

TAVA

SHEBAT-ADAR II 5.749
ENERO-MARZO 1989

Nº 70
(2ª EPOCA)

ESCUDO

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS



AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDIO
Y DE SU CULTURA





El Banco de Theodor Herzl

En Febrero de 1902 el Dr. Theodor Herzl, visionario del Estado Judío y creador del sionismo moderno, funda el BANK LEUMI bajo la denominación THE ANGLO PALESTINE BANK Ltd.

BANK LEUMI - 87 años de experiencia financiera.

BANK LEUMI - Fuerza vital de la economía israelí.

BANK LEUMI - Red internacional de probado prestigio.

BANK LEUMI - Solidez bancaria - la mejor garantía.

Nuestra historia y la historia de Israel son inseparables. Este es nuestro orgullo.



bank leumi le-israel **בנק לאומי**

Bank Leumi Le-Israel B.M.
 Gerencia General:
 Yehuda Halevi 24-32
 Tel Aviv 65546
 Tel: (03)632111
 Telex: 33586 LEUMI IL

Nueva York
 Los Angeles
 Ezequino
 Miami
 Chicago
 Filadelfia

Toronto
 Montreal
 Londres
 Leeds
 París
 Marsella

Estrasburgo
 Lyon
 Zurich
 Ginebra
 Amberes
 Montevideo

Punta del Este
 Buenos Aires
 San Pablo
 Santiago, Chile
 Ciudad de México
 Ciudad de Panamá

Islas Cayman
 Caracas
 Curacao
 Johannesburg
 Hong Kong
 Melbourne

Con 395 filiales y oficinas en el mundo entero



ESCUDO

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA Y DEL
CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS

Nº 70 (2ª EPOCA)

SUMARIO

SHEBAT-ADAR II 5.749

ENERO-MARZO 1989

DIRECCION

Dr. Moisés Garzón Serfaty

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Abraham Levy Benshimol
Dr. Jacob Carciente
Sr. León J. Benoliel
Sr. Amram Cohén Pariente
Dr. Abraham Botbol Hachuel
Prof. Isaac Benarroch

REDACCION

Asociación Israelita de Venezuela
Avenida Principal de Maripérez
Los Caobos - Caracas, 1050
Teléfono: 574.3953 (Master)

Depósito Legal, pp. 76-1523

3. Carta del Director.
Moisés Garzón Serfaty
5. España y el Legado Sefardí.
Shlomo Ben Ami.
15. 1992, un hito en la Historia.
Isaac Benarroch Benmergui.
16. La palabra "judiada", uno de los resabios de nuestra Lengua.
Carlos Benarroch.
19. La llave de Toledo, Sefarad y Tres Poemas.
Letizia Arbeteta.
21. El bachiller Francisco Maldonado de Silva: un mártir de su fe a 350 años de su muerte.
Günter Böhm.
24. Aprender a pensar, aprender a ser libre.
Mario Héctor Resnik.
26. Memorial a las víctimas del Holocausto dedica la Asociación Israelita de Venezuela. — Invitación al Recuerdo.
Isaac Nahon.
28. La Congregación Bet Aharón tiene una nueva sinagoga.
29. La presentación del libro de Abraham Botbol. "El Desván de los Recuerdos" convocó una noche de nostalgia.
Néstor Garrido.
30. Palabras pronunciadas por el Dr. Jacob Carciente.
31. Palabras del Prof. Isaac Benarroch Benmergui.
33. Exposición "Raíces Judías en España".
35. Himnología Sefaradí. Derar Yiqrá: Canción de Libertad.
Herman P. Salomón. — Traducción de Estrella Garzón Barchilón
39. El habla judía de Curazao. "Ta Asina? o Ta Asana?
Abraham Botbol.
40. A la entrada del Kurtijo Kemado. — *Shmuel Rephael.*
41. La plasa de la libertad. — *Margalit Matitiah.*
42. Los lectores escriben. Mi Papá Yakov Pasha; Mi Vavá Mazaltó de Yakó Pashá; Nostalgia de Rodas. — *Isahar Avzaradel.*
44. Mundo Cultural. Libros. — *Mogar.*
50. I Congreso Ibero-Panamericano sobre 500 años de presencia judía en el Continente Americano.
51. Índice General del año 1988 e Índice de Indices.

Las opiniones expresadas por los articulistas en sus trabajos no reflejan necesariamente las de la Asociación Israelita de Venezuela ni las del Centro de Estudios Sefardies de Caracas.

CARTA DEL DIRECTOR

Estuve en Israel del 28 de diciembre pasado al 10 de enero del año en curso, por invitación que me hicieron el Sr. Janan Olamy, Embajador de Israel en Venezuela y el Instituto Central de Relaciones Culturales Israel, Iberoamérica, España y Portugal, para asistir al V Encuentro de Escritores Judíos de habla hispana y portuguesa. Dicho Instituto lo preside el Sr. Netanel Lorch y su Director General es nuestro buen amigo el Dr. Moshé Liba, quien fuera Embajador de Israel en Venezuela.

La experiencia fue única, las atenciones muchas y el recuerdo imperecedero. Nuevas amistades, nuevos conocimientos, me hicieron más rico en lo espiritual y afectivo. También participó por Venezuela en este Encuentro, nuestro distinguido amigo el célebre dramaturgo Isaac Chocrón, Premio Nacional de Teatro y Director de la Compañía Nacional de Teatro.

Gracias a Nuevo Mundo Israelita por sus comentarios tan generosos por las dos últimas ediciones de Maguen - Escudo.

Trataremos de continuar en la misma línea y superándonos y, gracias también a nuestros estimados amigos, Clarita Bitán de Harar, quien nos proporcionó algunos materiales que trataremos de ir publicando en Maguen - Escudo y a Eliezer Benatar, activo dirigente comunitario y apoyo firme de las manifestaciones culturales del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, quien también nos entregó un trabajo sobre la compra de Gibraltar por los conversos andaluces que, igualmente, habrá de ser publicado en nuestra revista oportunamente.

En el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas tenemos un hermoso proyecto: La celebración del I Congreso Ibero-Panamericano sobre 500 años de presencia judía en el Continente Americano. Incluimos en este número un anuncio preliminar y convocatoria a presentación de trabajos.

El desafío es grande. El deseo y el mérito de llevarlo a cabo son mucho mayores.

Felicitamos a nuestro querido amigo, distinguido dirigente y miembro de nuestro Consejo Editorial, Abraham Botbol, por la aparición de su libro El Desván de los Recuerdos. Reseña del acto de presentación y ficha del libro aparecen en estas páginas. Nos sentimos llenos de sano orgullo y de gran satisfacción.

Esperamos le sigan otros de la misma autoría.

La inauguración el domingo 15 de enero de 1989 del Memorial a las víctimas del Holocausto en el Panteón de la Asociación Israelita de Venezuela, en el Cementerio del Este, congregó a lo más granado de la dirigencia comunitaria, sobrevivientes de la catástrofe europea y jóvenes dispuestos a mantener viva la llama del recuerdo.

Reitera así la Asociación Israelita de Venezuela su tradicional identificación con el judaísmo y el pueblo judío por doquier.

La cultura judía está en constante ebullición, en permanente actividad y creatividad aunque en ciertos lugares y durante ciertas épocas haya sufrido y sufra altibajos. Pero el poder de recuperación, el deseo de sobrevivir, son inmensos.

Tenemos la prueba en los innumerables Congresos que se realizan en Israel y fuera de Israel, los incontables libros que se publican en diferentes idiomas, el renacer del hebreo y, lo que es más sorprendente, la vuelta a las fuentes del idish, del judeo-español, de la haketia y del ladino.

En Caracas, sin ir más lejos, tenemos el resurgimiento del idish con el Centro Cultural "Sholem Aleijem", el estudio del teatro idish en el ISEJ, las publicaciones de libros por autores judíos sobre temática judía, en especial en la Colección Popular Sefardí del centro de Estudios Sefardíes de Caracas, aunque hay otras obras aparecidas en ediciones particulares, los cursos sobre judeo-español, judeo-árabe, haketia y estudios de textos en ladino, organizados por el Comité Venezolano de la Federación Sefardi Latinoamericana (FE.SE.LA.), la ininterrumpida aparición del Nuevo Mundo Israelita, semanario de la comunidad judía de Venezuela, cuyas páginas son también fuente de cultura y de divulgación cultural, todo esto sin hablar del centro de Estudios Sefardíes de Caracas de la Asociación Israelita de Venezuela y de su Revista Maguen - Escudo.

Las alabanzas nos llegan de todas partes, por lo que nos abstendremos de insistir en su fecunda labor.

También en Caracas, un interesante esfuerzo a tener en cuenta y alentar, es la representación en Hebraica de obras de teatro, breves por ahora, en las que el diálogo es una mezcla de idish y haketia. Bravo, por el grupo "Fishuela Fish Cantora".

Otra manifestación a considerar y que corrobora el resurgimiento, en Israel, es la aparición de obras en judeo-español, en especial poesías. Además de Avner Pérez, de quien comentáramos que fue premiado por su obra en judeo-español Siniza y Fumo (Ceniza y Humo), hemos conocido en Tel-Aviv a Margalit Matitihu, destacada poetisa, uno de cuyos poemas publicamos en esta edición, tomado de su libro "Kurtijo Kemado". También publicamos la crítica de esta obra hecha por Shmuel Raphael y, en la sección "Los lectores escriben", dos poemas de Isahar Avzaradel y una carta que nos dirigió a propósito del trabajo "Regreso a Rodas" de Tomás L. Ryan de Heredia, aparecido en Maguen N° 68 en el que se transcribe la canción "Mazaltó de Jacob Israel". Pues bien, Isahar Avzaradel es nieto de Mazaltov y Jacob Israel.

El mundo es un pañuelo.

Por iniciativa de nuestro buen amigo y compañero del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, Morris Cuñiel y del Comité Venezolano de Amigos de la U.T.A. que preside el distinguido dirigente comunitario y también excelente amigo Dr. Rubén Merinfeld, tuvimos en nuestra comunidad una semana extraordinaria con la visita de un igualmente extraordinario huésped de honor, un huésped de lujo, el Prof. Shlomo Ben Amí, catedrático de la Universidad de Tel-Aviv y actualmente embajador de Israel en España.

Participó pronunciando una interesante conferencia "El Judaísmo Marroquí, hoy", en el acto del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas para la presentación del libro de Abraham Botbol El Desván de los Recuerdos y en la inauguración de la exposición itinerante de fotografías, Raíces Judías en España, realizada por el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas conjuntamente con Hebraica, S.C., hermosa muestra por la que hemos de agradecer a su patrocinadora, Iberia, Líneas Aéreas de España y a sus directivos, tanto los llegados desde Madrid, como los de Caracas. Reconocimiento justo por el meritorio esfuerzo de llevar por el mundo esta exposición de la España judía sobre la que el Presidente de la prestigiosa compañía, Don Narciso Andreu Muste dice... "La impronta judía en España, lejos de ser sólo historia, impregnó de tal manera la sociedad y cultura de su tiempo, que su proyección ha llegado hasta nuestros días, y sigue siendo una parte viva de esa sociedad española de finales del siglo XX".

... "Por todo ello, a nadie puede extrañar que, de la mezcla de culturas que poblaron la Península Ibérica, la sefardí configure parte del corazón y vitalidad españolas, confundándose en lo más profundo de sus raíces".

"La España actual, sus gentes, sus costumbres, sus hábitos, se cimentan sobre tres culturas que, como la judía, la árabe y la cristiana, dejaron su impronta durante siglos y que la compañía Iberia quiere asumir con ésta y posteriores muestras de reconocimiento."

El tema de las conmemoraciones de 1992 lo abrimos en el Editorial del anterior número de nuestra Revista. Pues bien, hallamos eco y en este número prosiguen aludiendo al mismo el Prof. Shlomo Ben Amí, con "España y el legado sefardí", conferencia que pronunciara en la Universidad Central de Venezuela en Caracas, el 14 de febrero de 1989, cuya publicación cedió especialmente a Maguen-Escudo; el Prof. Isaac Benarroch con su "1992, un hito en la historia"; Carlos Benarroch con su "Carta abierta a Don Manuel Alvar" y, otra vez, Letizia Arbeteta con "La llave de Toledo, Sefarad" y tres breves poemas evocadores y profundamente sentidos.

Un verdadero banquete para el espíritu.

Gracias por su paciencia, amable lector.

MOISES GARZON SERFATY



ESPAÑA Y EL LEGADO SEFARDI

Prof. SHLOMO BEN-AMI

Con la expulsión de los judíos en 1492, España sufrió la amputación de un miembro vital que había influido prácticamente en todos los aspectos de su vida, y había instilado valores culturales e importantes logros científicos en la población española. Es indudable que la expulsión socavó seriamente la economía española precisamente en los momentos en que la España católica iba a embarcarse en una empresa imperial tremendamente ambiciosa. Pero, a mi juicio, tanto la historiografía española como la europea han otorgado un énfasis desproporcionado al impacto económico de dicha expulsión, subestimando posiblemente con ello la importancia de otras consecuencias menos tangibles, como fue el empobrecimiento de la vida cultural e intelectual. La insistencia en la "pérdida del espíritu mercantil judío" puede contribuir a explicar el por qué, varios siglos después de la expulsión, los ministros de Hacienda españoles fueron los principales promotores de las esporádicas campañas en pro de la repatriación de los judíos sefardíes. Fueron razones de índole estrictamente económica las que indujeron al Conde-Duque de Olivares —el más grande hombre de Estado de la España del siglo XVII, época de decadencia y desintegración— a pedir al Rey Felipe IV que aceptara una repatriación selectiva de judíos; y, en el siglo XVIII, estos mismos motivos impulsaron las iniciativas de repatriación de algunos ministros como el frívolo Godoy, el ilustrado Campomanes y el preocupado ministro de Hacienda de Carlos IV, Pedro Varela. Este último abrigaba la esperanza de que, merced al dinamismo económico de los judíos repatriados, "el comercio y la industria crecerán de tal modo que solven al Estado español de la quiebra".

No obstante, y pese a esta insistencia en el factor económico, no es en la esfera material donde ha de buscarse el significado de la expulsión. El historiador español Amador de los Ríos apuntó acertadamente que dicha expulsión fue una grave "interrupción, enormemente perniciosa además, en el desarrollo de nuestra cultura nacional". Al fin y a la postre, los rechazados judíos fueron "substituidos" económicamente por los financieros genoveses y alemanes que vinieron a España, donde amontonaron grandes fortunas, convirtiéndose en banqueros del imperialismo español. Fue en la esfera cultural donde el judío expatriado dejó un vacío profundo, que no ha sido nunca realmente llenado. Al expulsar a los judíos, España rechazó lo que el más grande de los historiadores españoles, Claudio Sánchez-Albornoz, denominó "la capacidad mental del pueblo hispano-judío y su especial talento y talento para las obras del intelecto". Angel Ganivet, espíritu atormentado y brillante crítico de la sociedad española, explicaba la falta de interés del español hacia "las ciencias aplicadas" a comienzos de este siglo como consecuencia del repudio de su país de "la raza semítica". "En términos generales", concluía, "puede establecerse como la ley histórica que allí donde la raza indo-europea entra en contacto con la semítica, se produce un nuevo y vigoroso renacimiento". Fue precisamente este renacimiento el que fue cercenado por la expulsión.

Ahora bien, es claro que la edad de oro del judaísmo español coincidió con —y fue posible en virtud de— el esplendor del Califato de la musulmana Córdoba. La cultura judía había quedado ya firmemente establecida

PROF. SHLOMO BEN AMI

Educador, escritor y académico en Historia, nació en Tánger (Marruecos) y emigró a Israel a los 12 años. Cursó estudios en la Universidad de Tel-Aviv obteniendo títulos de B.A. en Literatura Hebrea e Historia y M.A. en Historia con Licenciatura en Magisterio.

En la Universidad de Oxford obtuvo el Doctorado en Historia.

Conferencista en la Universidad de Tel-Aviv por cinco años, durante los cuales se desempeñó como Director del programa de Estudios Pre-Académicos en Beit-Berl (Escuela Superior de Sindicatos Generales de Israel), y como Coordinador en el Departamento Académico de la Escuela de Mando y Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y de la Escuela Superior de Seguridad Nacional.

Posteriormente pasó a desempeñarse como Profesor en el Departamento de Historia de la Universidad de Tel-Aviv, Director de la Escuela de Historia de esta Universidad y colega de Investigación en la Universidad de Oxford, Director de la Escuela de Historia de la Universidad de Tel-Aviv, catedrático de Historia en la misma Universidad y titular de la cátedra "Elías Sourasky" de Estudios Ibero-Americanos de la UTA, cuyo objetivo es difundir el conocimiento de los países de habla hispana en Israel para una mayor vinculación y amistad entre sus pueblos.

Actualmente es Embajador de Israel en Madrid, cumplien-



do una fructífera labor en el desarrollo de las relaciones Israel-España.

Conferencista invitado a diversas Universidades e Institutos de Estados Unidos, España y Latinoamérica.

Activo participante en reuniones científicas internacionales y autor de diversas publicaciones.

en España a comienzos del siglo X con una serie de pioneros etimologistas y poetas, como fueron Dunash Ben Labrat, Menahem Ben-Saruk e Isaac Ibn Chicatilla. Los momentos más luminosos de la cultura judía se alcanzaron en los siglos XI y XII con las realizaciones del atribulado poeta y filósofo Rabi Shlomo Ibn Gabirol; el magistral autor del *Selihot*, Rabi Moshé Ibn Ezra (conocido como Hasalah, escritor del *Selihot*); el errante erudito Rabi Abraham Ibn Ezra; el poeta de Sión y autor del *Cuzari*, Rabi Yehuda Halevi; y el filósofo de la moral Bahya Ibn Paguda, cuyo *Hovot Halevavot* ("Deberes de los corazones") tuvo una profunda influencia en toda la posterior literatura pietista judía. Como tantos otros escritores judíos de su generación, Ibn Paguda se inspiró en gran medida en fuentes no judías, adoptando ideas del misticismo musulmán y el neo-platonismo árabe. Pero el más grandioso pensamiento del judaísmo español de entre los que germinaron y crearon en aquella singular encrucijada de culturas y tradiciones científicas fue, sin duda, el coloso cordobés, autoridad rabínica, codificador, filósofo y médico real, Rabi Moshé Ben Maimón (Maimónides). El fue la figura más ilustre del judaísmo en la era post-talmúdica, y uno de los más grandes de todos los tiempos. Su influencia en el futuro del judaísmo es sencillamente incalculable. Sus comentarios al *Mishnah* (*Mishneh Torá*) y sus *Respensas* le convirtieron en uno de los más importantes halakhistas de la historia; como filósofo, fue el primero en dar una sólida base aristotélica a la filosofía judía medieval. Su *Guía de perplejos* es probablemente la obra filosófica más importante escrita por un judío. Como médico fue un maestro de este arte, pero también un innovador científico de máxima originalidad. Maimónides fue la perla de la corona del judaísmo sefardí bajo la dominación musulmana.

Las grandes figuras intelectuales de los judíos de España fueron también los mejores sintetizadores de los principales sistemas y tradiciones científicos. Sólo teniendo presente que la civilización mediterránea del siglo XII estaba dividida entre la tradición griega al este, la cultura árabe en España y la herencia latina en Europa, podremos apreciar realmente el papel decisivo desempeñado por los judíos de España en la unificación y síntesis de estas grandes tradiciones de la civilización humana.

Ya a comienzos del siglo XII, el cristiano Toledo era centro de la famosa escuela de traductores donde Rabi Yehuda Ben Moshé, Shmuel Halvi Abulafia, Rabi Sag el de Toledo y muchos otros estudiosos judíos participaron en la traducción del árabe al latín de las grandes obras de ciencia y filosofía conocidas en aquella generación. La Escuela de Toledo llegaría a convertirse en cuna de la lengua castellana; y los judíos se encontraban entre sus más importantes fundadores. Eran ellos fervientes admiradores de las incipientes lenguas romances como vehículo de articulación científica así como social, y como sustitutivas del latín, la detestada *Lingua Franca* de la cristiandad. Los judíos de la España cristiana incluso emplearon la Biblia en castellano. Gracias a su precursora labor como castellanizadores de la España latina, se convirtieron en colaboradores de primera fila en la configuración de la naciente nacionalidad española.

Los orígenes de la literatura castellana están estrechamente ligados a la obra literaria de los judíos conversos. La influencia en la poesía lírica castellana de los *Proverbios morales* de *Don Santob* se ha considerado de crucial importancia. Hay también estudiosos que sostienen que el tema más fundamental de la literatura española —el del "sentido trágico de la vida"— tiene sus verdaderos orígenes en el libro de Santob. Y no se puede olvidar tampoco que *La Celestina*, la más excelsa obra literaria española después del Quijote, es indiscutiblemente obra de un judío converso, Fernando de Rojas.

Pero sería, no obstante, la astronomía la que en España llegaría a conformarse más clara y definitivamente como ciencia judía; en grado tal, que la famosa travesía de Colón al Nuevo Mundo en 1492 habría sido simplemente inconcebible sin la labor previamente llevada a cabo por los astrónomos judíos. Yehuda Ben-Moshé Cohén e Isaac Ben Sid crearon las *Tablas alfonsinas*, en las cuales fundamentaría más adelante Galileo Galilei algunas de sus teorías. Entre todos sobresalía la familia Crescas de Mallorca, familia de astrónomos y cartógrafos que en 1376 elaboró el famoso *mapamundi*, primer mapa mundial en incorporar los descubrimientos de los viajes de Marco Polo. El profesor judío de astronomía de la Universidad de Salamanca, Abraham Zacuto, fue mentor de Colón, con el que mantenía estrechas relaciones en vísperas de su aventura de 1492. Por lo que hace al propio Colón, algunos autores prestigiosos como Madariaga y Roth han demostrado que los datos conocidos de su vida no tienen sentido a menos que procediera de una familia de judíos españoles establecida en Génova. El genio español estaba a punto de abrir caminos inimaginables a la civilización humana; los judíos de España estuvieron en gran medida presentes en esta impresionante empresa. Las figuras como el escritor Rojas y el navegante Colón se alzan supremas como símbolo y ejemplo de la considerable riqueza de espíritu que España debe a sus judíos, tanto en el ámbito de las letras como en el de la investigación.

Es posible, sin embargo, que la contribución más valiosa de la rama sefardí del judaísmo —de España y de toda la diáspora mediterránea— a la vida judaica y a su visión de la historia, la divinidad y el destino sea el misticismo judío. Dos de sus principales pilares fueron judíos españoles: Rabi Moshé de León, autor del *Zohar* —probablemente el libro más venerado entre algunos segmentos importantes de los judíos españoles— y el fundador de la escuela kabalista de Safed, Rabi Isaac Luria. El misticismo judío se inició en España como reacción frente a las tendencias filosóficas de los estudios judíos por una parte, y a las inclinaciones libertarias de las clases altas judías por la otra. Los padecimientos del exilio, y posteriormente la catástrofe misma de la expulsión, se presentaron en una visión apocalíptica de la historia, de la existencia judía, y del concepto mismo de salvación.

La quiebra de la vida judía en España y la consecuente aparición de la diáspora sefardí en el mundo entero, estuvieron sin duda ligados al brote de fanatismo religioso de la España cristiana. Una de las expresiones del creciente espíritu de intolerancia que acabaría por producir la expulsión fueron las disputas religiosas que, a

partir del siglo XII, empezaron a adquirir un nuevo sentido. Hasta entonces, había predominado la idea agustiniana de que la existencia misma de la humillada sinagoga judía era un testimonio vindicadorio de la cristianidad. Después, la intención fue claramente la conversión de los judíos; y cualquier medio era legítimo en esta nueva fase de las relaciones judeo-cristianas en España. La expulsión de los judíos fue una consecuencia directa de este estallido de extremismo eclesiástico, al que se añadió una presión popular en aumento contra el decisivo papel desempeñado por los judíos en el sistema económico español. Y también la monarquía —hasta entonces defensora entusiasta, si bien egoísta e interesada, de los judíos— los abandonaría en 1492. Pues, con la conclusión de la reconquista de la España musulmana, había disminuido claramente la utilidad de los judíos como brazo administrativo y financiero de la guerra contra el infiel. La sociedad cristiana clamó entonces por una “reconquista interna” contra los judíos que complementara la “reconquista externa” de España de manos musulmanas. La expulsión de los judíos se consideró como medida decisiva para lograr la unidad nacional de España. Porque en el siglo XV, ésta podía concebirse solamente mediante la unidad religiosa. El decreto de expulsión fue firmado en Granada, último bastión del poder musulmán en España; su significado fue, sin lugar a dudas, el de un repudio de los dos enemigos semíticos de la unidad nacional: judíos y musulmanes. El gran historiador francés del Mediterráneo, Fernand Braudel, interpretó 1492 como culminación de un proceso dual de descolonización.

John Elliot estaba, sin duda, en lo cierto al detectar las adversas consecuencias económicas de la expulsión, puesto que, como él dijera, “iba a debilitar los cimientos económicos de la monarquía española en el comienzo mismo de su carrera imperial”. Pero la nueva diáspora sefardí no estaba exclusivamente compuesta de banqueros y grandes comerciantes; su columna vertebral eran las clases media y media baja, una clase de profesionales industrioses y diestros. Así es como un miembro del ayuntamiento de Venecia advertía a sus compañeros contra la expulsión de los judíos:

¿Qué acto pernicioso es éste de expulsar a los judíos? ¿No sabéis que puede seros costoso para muchos años por venir? ¿Quién dio al Turco su fuerza y dónde habría podido encontrar los hábiles artesanos para construir cañones, arcos, proyectiles, espadas, escudos y adargas que le permiten medirse contra otras potencias, si no fue entre los judíos expulsados por los reyes de España?

No en vano exclamó encantado un funcionario turco, al observar la afluencia de los expulsados judíos sefardíes hacia el imperio otomano: “¿y a éste, el rey de España, llamáis un rey políticamente prudente, que empobrece sus tierras para enriquecer las nuestras?” Que es precisamente la razón de que, cuando España conmemora el trauma de la separación y la expulsión, el gobierno turco se prepara para celebrar el quinto centenario de la admisión de los judíos en el imperio otomano.

Sin bestimbar las consecuencias económicas de la expulsión, los españoles cultos eran más conscientes de la desolación cultural y científica que sobrevino del alejamiento de los judíos. En un acalorado debate sobre la cuestión judía transcurre en el Parlamento español en 1869, el gran líder liberal Emilio Castelar habló a su auditorio sobre “los grandes pensamientos europeos que hoy brillan en el mundo, y podrían haber brillado aquí en España de no haber expulsado a nuestros judíos”. Se refirió al ejemplo de Spinoza “que fue engendrado por padres españoles”, pero en cuya gloria no podía participar España por su intolerancia. Y ese era también, dijo, el caso de otro ilustre judío de ascendencia española, Disraeli. “Al privarnos de la presencia de los judíos”, concluyó, “nos habéis privado de una infinidad de nombres que habrían hecho la gloria de España”.

Pero, es evidente, la expulsión no privó enteramente a España de la presencia judía; puede que aquella resolviera la cuestión judía, pero creó la de los conversos. En vísperas del destierro, había importantísimos departamentos de la administración en manos de ilustres conversos, como eran Luis de Santángel, cuya influencia ante los Reyes Católicos fue decisiva a la hora de hacer posible el viaje de Colón (fue la primera persona a quien Colón escribió con las impresiones de su periplo); y Gabriel Sánchez, tesorero del Reino de Aragón, cuyos descendientes se casarían en siglos posteriores con miembros de las más prominentes familias de la aristocracia española. Los conversos tuvieron también una fuerte presencia en la vida cultural del país merced a nombres como el de Fernando de Rojas, autor de la obra dramática *La Celestina*; el gran humanista Luis Vives; los fundadores del misticismo español Juan de la Cruz y Juan de Avila; y la mujer más extraordinaria de la historia española, Santa Teresa de Avila. Diego Laínez, segundo General de la Orden de los Jesuitas, era así mismo de ascendencia judía. Y también lo eran los filósofos León Hebreo, Alfonso de Zamora, Alonso de Madrigal, el cartógrafo Nicolás Oliver; y los médicos Villalobos y Cristóbal Acosta, para no mencionar más que una lista muy selecta. No es de extrañar, pues, que aquel excelente historiador español, Claudio Sánchez Albornoz, observara que “del rey abajo, nadie en España puede afirmar con certeza que no haya algún judío entre sus antepasados; y ello es especialmente cierto al ir aproximándonos a las jerarquías sociales más altas”. Es, por consiguiente, dudoso, que la expulsión contribuyera a hacer a España menos judía.

Y estaba además el problema de los “marranos”, los judíos convertidos al cristianismo que conservaron, no obstante, sus creencias y prácticas judaicas. En un estudio brillante, el profesor Yerushalmi de la Universidad de Columbia, expuso la vida y obra de uno de estos ilustres marranos, Isaac Cardoso. Nacido en Portugal en 1604 en una familia de conversos, se crió en España y sería con el tiempo médico del rey Felipe IV. Intelectual español brillante y respetado, amigo de las más destacadas figuras literarias de su época, entre ellas Caldearón, Quevedo y Lope de Vega —en cuya memoria escribió posteriormente una emotiva elegía— Cardoso llevaba una secreta vida judía. En 1648, en la cúspide de su gloria, abandonó los encantos de Sefarad para vivir una vida más plena y abiertamente judía en el interior de los muros del Getto de Venecia, donde escribió una

de las más apasionadas y elocuentes apologías del judaísmo, *Las excelencias de los hebreos*. La particular odisea de Cardoso fue la de muchas generaciones de marranos que vivieron en el seno de civilizaciones antagónicas en un intento doloroso, pero muchas veces intensamente creativo, por permanecer fieles a sus raíces religiosas.

La cantidad y el poder de los judíos que permanecieron en España fueron grandes, pese a la Inquisición, y muchos de ellos no fueron convertidos, pese a las apariencias. Blas Gonzalo de Ribero, que escribía en el reinado de Felipe IV con más de siglo y medio de Inquisición tras de sí, decía:

“Los descendientes de este linaje no tienen límites en cuanto a la dureza y pertinacia de su fe... aunque han pasado seis o siete generaciones desde la conversión de sus antepasados, no han olvidado todavía la ley de sus mayores”.

Los archivos de la Inquisición demuestran que muchos de estos judíos secretos eran espíritus elegantes y cultos. La historia de España está llena de nombres eminentes que sufrieron torturas inquisitoriales por su sangre judía.

La expulsión creó la diáspora española, cuyo vínculo emocional y cultural con España fue siempre un lazo fuerte y vital. Los judíos fueron expatriados prácticamente de todos los países de Europa; pero muy raramente, por no decir nunca, dejó la expulsión en nuestro espíritu colectivo un impacto y una memoria tan profundos como los producidos por la conmoción de 1492. Ello sólo puede explicarse por la especial intensidad de la vida judía en España, y el carácter único del bagaje de tradiciones y legados que los judíos sefardíes se llevaron en su traumática marcha a través de la cuenca mediterránea, los Países Bajos y el Nuevo Mundo, donde las comunidades judías de Recife, Curaçao y Nueva Amsterdam mantuvieron vivas viejas tradiciones y sentimientos. Era como si España no fuera diáspora de sus judíos; sino patria. Un conmovedor pasaje del *Quijote* de Cervantes, donde un morisco expulsado expresa su insaciable sentimiento de anhelo y nostalgia hacia España, puede muy bien reflejar el drama judío:

“Donde vamos llora nuestro corazón por España; porque después de todo allí nacimos y allí está nuestra patria natural... Hasta ahora no he comprendido y sentido el verdadero significado de la expresión: “dulce es el amor de la patria”.

El centro geográfico del nuevo mundo sefardí se trasladó a la cuenca mediterránea. Pero la dispersión no extinguió ni el recuerdo ni el legado. Los judíos del Mediterráneo permanecieron en un espacio donde la influencia de sus tradiciones españolas se mantuvo constantemente viva. Hecho éste que podemos ilustrar con un breve recorrido por la biografía de un ilustre judío sefardí, Jacob Sasportas. Nacido a comienzos del siglo XVII en Orán, entonces bajo dominio español, fue ordenado rabino en Tlemcen y sirvió en esta capacidad en Marrakech y Fez, centro marroquí de la tradición de Maimónides; fue arrestado, pero logró escapar a la comunidad sefardí de Amsterdam, donde enseñó en la Academia Pinto. Más tarde regresó al norte de África, y en 1655 se unió a Menasé Ben Israel en su famosa misión a Londres para abogar por la re-admisión de los judíos en Inglaterra. Sasportas murió en Amsterdam a fines de la década de 1670. Sólo la geografía de su deambular cambió, no el espacio cultural de su vida. Este siguió ligado a la herencia hispano-sefardí. A lo largo y lo ancho del imperio otomano, los judíos siguieron fieles a sus orígenes hispano-mediterráneos. De forma característica, las comunidades judías de Salónica siguieron a lo largo de muchos años recibiendo nombres como Messina, Sicilia y Calabria —primeras paradas de su exilio—. Los judíos sefardíes del mundo mediterráneo conservaron sus fuertes vínculos de solidaridad; desarrollaron sistemas educativos judíos semejantes, reforzaron las relaciones comerciales entre sus dispersas comunidades, y mantuvieron en toda la mancomunidad sefardí afinidades litúrgicas básicas. Algunas prósperas comunidades judías de Italia florecieron sin tener que sacrificar sus tradiciones. Este fue también el caso de Turquía y el Levante. Los judíos sefardíes de Turquía se habían traído de España el arte de imprimir, y hacia mediados del siglo XVI contaban ya con un amplio corpus de libros traducidos al hebreo. Como en España, también en Turquía fueron los judíos indispensables como traductores. Un observador coetáneo comentaba que:

“Los judíos se han multiplicado tanto por todas las tierras dominadas por el Turco, que no hay ciudad ni pueblo donde no vivan y aumenten. Y así hablan todas las lenguas, y nos han prestado un gran servicio, no sólo traduciendo sino también comunicándonos como van las cosas por todo el imperio”.

La extraordinaria vitalidad de la diáspora sefardí en todo el imperio otomano fue decisiva a la hora de dar a conocer a los turcos los modos del comercio. Ciertas opulentas familias judías, como los Mendes y los Mínguez (Juan Mínguez, que soñó con llegar a ser “rey de los judíos”, hubo de conformarse con el título de Duque de Naxos, que le otorgó el Sultán), fueron indispensables para el comercio del imperio. Sus coetáneos consideraron que ellos, junto a una numerosa clase de dinámicos empresarios, eran dueños del ramo del comercio, la recaudación de tributos en provincias, y el sistema bancario. “La suya es la más inteligente de las naciones”, nos dice una fuente turca de 1550.

Pero es la preservación del legado cultural sefardí, muchos siglos después de la expulsión, más que la innegable contribución de los judíos españoles a la vitalidad económica del Mediterráneo, lo que sigue asombrando a eruditos y laicos por igual. La conservación del judeo-español, o ladino, como *lingua franca* de los judíos españoles, habría sido inconcebible sin los hondos sentimientos que los sefardíes guardaron hacia España, y sin la necesidad de mantener fuertes elementos de una común y definida identidad sefardí. El ladino es un español pre-cervantino y pre-colombino; la lengua que los conquistadores llevaron consigo al Nuevo Mundo

era exactamente la misma que los judíos sefardíes portaron al exilio. Era la reminiscencia de España y sus paisajes, el sabor de la vida antes de la catástrofe de la expulsión y la dispersión. Desde Tánger a Salónica, desde Curacao a Monastir, y desde Aleppo a los ghettos de África hispana, el dialecto judeo-español fue prácticamente la *lingua franca* de la comunidad sefardí, la lengua de un anhelo nostálgico y de la comunicación cotidiana.

La creación literaria más típica del judaísmo sefardí fue, sin duda, el popular romance. Ramón Menéndez Pidal, principal autoridad en este tema, afirmó rotundamente que en todo el contexto del romancero, la tradición judeo-española es la más notable porque, como él dijera:

“No es infrecuente que en toda clase de romances, la versión judía mejore o complete las versiones reunidas en el siglo XVI, durante el cual tuvo el romance su momento de pleno esplendor”.

Los judíos sefardíes perpetuaron e incluso perfeccionaron el romancero judeo-español posteriormente a su expulsión de la amada España, movidos por su hondo amor hacia las costumbres y tradiciones de sus antepasados. La diferencia entre el romance cristiano y el judeo-español es muy clara: en el primero se ensalzan los valores de la caballería, el amor y la religión. Los exilados judíos, por su parte, rechazaron en su versión del romance los aspectos desagradables de su vida en España. Su romance fue la expresión más pura de su añoranza de los paisajes que hubieron de abandonar; una remembranza llena del colorido de la vida cotidiana judía en Sefarad; la evocación de relatos y lecciones morales; y lamentaciones y elegías a los muertos —cantos *amargos*, los llamaban, en español—.

El romancero fue el reflejo más auténtico de la personalidad colectiva hispánica del judaísmo español tras la expulsión; fue un medio de expresión literario-popular e incluso religioso siempre relacionado con los recuerdos y la experiencia de su vida en España. Los judíos salieron de España como una comunidad de exiliados económicamente desposeídos; el único tesoro de verdad que se llevaron a sus nuevas diásporas fue un extraordinario corpus de romances, nostálgico recordatorio de la patria perdida. Siglos después de la expulsión, seguían resonando los romances sefardíes en las juderías de Salónica, Larissa, Sofía, Bucarest, Sarajevo, Belgrado, Smirna, Jerusalén, Hebrón, Damasco, Aleppo, El Cairo, Tánger y Alejandría. En 1634, cuando el viajero español Domingo de Toral llegó a la ciudad de Aleppo, le sorprendió descubrir cientos de casas judías en las que los poemas de los siglos XVI y XVII de autores como Lope de Vega y Góngora eran tan populares como los romances de los siglos XIV y XV. Este y muchos otros testimonios dan prueba de que las comunidades sefardíes siguieron recibiendo el influjo de la creatividad literaria española hasta mucho después de su expulsión; conservaron su cohesión cultural mediante la educación (sólo en Salónica había 10.000 alumnos en dos escuelas comunitarias españolas), y siguieron en constante y fértil contacto con las nuevas corrientes literarias de España.

Los judíos sefardíes adaptaron también a menudo la tradición del romancero a sus cambiantes necesidades espirituales y colectivas, conservando con ello este extraordinario género literario. El poeta Israel Nagara, por ejemplo, escribía sus himnos religiosos en Safed, a fines del siglo XVI (*Zmirot Israel*), en el estilo mismo de las canciones españolas, algunas de ellas romances. E incluso Shabtai Zvi, el falso Mesías que electrizó a comunidades judías enteras en todo el ámbito sefardí, solía mezclar en sus cantos religiosos motivos profanos españoles en tal modo que creaban un gran efecto en su auditorio. A fines del siglo XVII, era manifiesto que los judíos habían enriquecido, haciéndolos casi irreconocibles, los romances originales mediante innovaciones lingüísticas, y mediante la introducción de nuevos temas y del sabor de los parajes exóticos de la nueva diáspora sefardí.

Esta libertad y flexibilidad creativas son indicios claros de la increíble cohesión y vitalidad de la cultura popular sefardí, vitalidad que estuvo en todo momento informada por un sentido de singularidad, y aún de superioridad, frente a otros judíos no sefardíes. Sólo entre los “sefaradim”, de entre todos los judíos, es tan general y tan importante la noción de pureza étnica. Y ellos siguen enorgullecidos de ser “sefaradim puros”, una expresión casi racista, podríamos decir. Véase, por ejemplo, la curiosa carta enviada al filósofo antisemita francés Voltaire por un escritor sefardí, Isaac Pinto, en respuesta a los virulentos comentarios antisemitas del primero:

“Debe hacer una distinción entre los Ashkenazi y los demás judíos —españoles y portugueses— que no se han mezclado nunca con la clase vulgar de los restantes hijos de Jacob... Nuestro divorcio de estos nuestros hermanos es tal, que si un judío portugués de los Países Bajos o de Inglaterra desposa a una muchacha ashkenazi, pierde todas sus prerrogativas; dejará de ser reconocido como miembro de su sinagoga; quedará marginado del cuerpo de la nación.”

Los judíos dejaron una España muy judaica; pero también marcharon muy hispánicos ellos. Y en razón de ello, se consideraron la aristocracia de todo el pueblo judío. El gran historiador judío Graetz lo expresaría en los siguientes términos:

“Dondequiera que fueron... llevaron la lengua española, dignidad y distinción españolas a África, Siria y Palestina, Italia y Flandes. Atesoraron y cultivaron los modos españoles con tanto amor, que se han conservado hasta el presente día con todo su vigor entre sus descendientes. Lejos de quedar absorbidos en las mayorías de las poblaciones judías de los países que los habían recibido con hospitalidad, ellos, como raza privilegiada, las contemplaron con desdén, y no fue infrecuente que les dieran leyes. Ello se debía al hecho de que los judíos españoles y portugueses hablaban las lenguas de

sus países de origen (que, gracias a los descubrimientos y conquistas, se habían convertido en idiomas del mundo) con pureza, habían participado en la literatura y, por consiguiente, incluso cuando trataban con los cristianos, podían hacerlo en términos de igualdad, con honrra y sin temor o servilismo.”

El gran pasado común de judíos y españoles ha sido objeto de muchos innovadores e importantes estudios. Ahora bien, hoy día el desafío no es estrictamente científico, pese a tener claramente una crucial dimensión académica. Debemos retar a nuestras sociedades a que desarrollen la capacidad para absorber las lecciones del pasado, para calibrar el verdadero significado de la devastación intelectual que es concomitante a todo ejercicio peligroso en fanatismo colectivo, y retarlas a construir sobre dichas lecciones un puente renovado entre nuestros pueblos. Para que ello sea posible, es menester que se venza la superficialidad de muchas actitudes hacia el común pasado judeo-español. Con excesiva frecuencia, han predominado una falta de hondura intelectual y una aproximación algo folklórica a las herencias del pasado.

La España democrática debiera estar más dispuesta que nunca a iniciar un debate serio e intelectualmente honesto sobre el sentido del vínculo simbiótico, y la traumática separación, de España con el pueblo judío. Sólo mediante dicho debate puede este reencuentro entre dos pueblos que ahora se hace viable, lograr credibilidad histórica y producir una verdadera y mutua fecundación cultural. Es un debate que inevitablemente habrá de considerar en qué medida la larga ausencia judía de la vida española puede explicar lo que Angel Ganivet denominara “nuestro alejamiento del mundo de las ciencias aplicadas”. Albert Einstein no se refería a España necesariamente cuando expresó su convicción de que “este gran respeto por la labor del intelecto es el responsable de la contribución judía al progreso de la ciencia en su sentido más amplio”; pero era como si estuviera respondiendo a las preocupaciones de Ganivet sobre el atraso español. La pérdida sufrida por España no se limitó al ámbito científico estrictamente. La expulsión de los judíos privó a España de lo que Einstein llamó “el espíritu europeo”, esa visión humanista y universalista de la vida tan característica de los judíos. Los judíos estuvieron en la vanguardia de casi todas las revoluciones emancipadoras, que es precisamente la clase de revolución cuya presencia fue escasa en la historia de España. Si hay una razón que explique las grandes simpatías de que goza la filosofía de Kant entre los judíos, ella estriba en su carácter humanista y universalista, que es precisamente el motivo de que no llegara nunca a arraigar en España. La ausencia de libertad cultural en la historia española, y de una auténtica mentalidad liberal es la antítesis del “espíritu europeo” a cuya configuración fuera tan esencial la contribución judía. Marx, Freud y Einstein eran claramente hostiles o indiferentes al nacionalismo y la religión, mientras que, en virtud de su defensa de la absoluta libertad del intelecto, Spinoza había enunciado la totalidad de la estructura filosófica de la Ilustración. España fue del todo periférica a este movimiento cultural, decisivo para la moderna civilización europea. Y llegaría el momento en que se rebelaría también contra la Ilustración en nombre de los preceptos más fanáticos de la tradición católica.

Curiosamente, el factor judío ha estado casi totalmente ausente del acalorado debate sobre la europeización de España que, a fines del siglo XIX, dividió a los intelectuales españoles. En esta absoluta falta de conciencia, e incluso indiferencia, de la clase intelectual española hacia el elemento cultural judío —tan central y activo en el desarrollo de la civilización europea— lo que, a mi juicio, constituye uno de los rasgos más singulares de la moderna vida española. Si, en efecto, como tantas veces se ha dicho, España es realmente “diferente”, el motivo radica en esta indiferencia más que en los argumentos de índole romántica, y hasta folklorista, que generalmente se aducen para explicar el “problema español”. España careció del espíritu de Viena *fin de siècle*, la más densa concentración de genio judío imaginable; no contó con la presencia de una vanguardia judía inquieta, creativa y radical, la clase de élite que fue, por ejemplo, responsable del esplendor intelectual del socialismo humanista europeo. La pobreza intelectual del socialismo español, sus irremediamente estrechos horizontes sindicales y, por consiguiente, su limitadísima contribución a un movimiento serio de emancipación de la sociedad española, están de un modo u otro relacionados con su separación del socialismo “judío” europeo. El socialismo europeo era inconcebible sin el cosmopolitismo emancipador de socialistas judíos como Víctor Adler en Austria, Marx, Bernstein, Lasalle y Rosa Luxemburgo en Alemania, y León Blum en Francia.

Por el contrario, y de modo característico, en la España moderna el judío ha estado presente con harta frecuencia como objeto de sentimientos antisemitas. Estos no guardan relación, desde luego, con judíos vivos, reales, sino con un judío que había sido expulsado hacía cientos de años. Las corrientes antisemitas en España han surgido más bien de un rechazo convencional, normativo, del fenómeno judío como portador de influencias políticas e ideológicas que son incompatibles con la esencia tradicionalmente católica de España. Los que en España publicaron *The Protocoles of Elders of Zion*, o el libelo antisemita de Drumont *La France Juive*; y la extrema derecha española, que en la II República denunciaba “el concepto semítico de la vida” (en libros como el de Robles Degano, *La conspiración judía contra España* y el de Machimbarrena, *La crisis mundial, el oro, el socialismo y los judíos*), no estaban expresando su repulsa de unos judíos reales, sino su repugnancia hacia la democracia, el cosmopolitismo humanista, y la total libertad intelectual —todos ellos considerados como subversivos valores judíos, y como esencia de la contribución judía a la vida europea—. Es este mítico judío europeo moderno, más que el judío español medieval, el que es blanco de los odios de los católicos y de las clases más bajas de la sociedad cristiana española, un judío que ha estado físicamente ausente de España desde 1492, y que era entonces visto por conservadores y sólidos tradicionalistas como un agente sedicioso cuya única finalidad era la de “destruir y desintegrar la familia española y la cohesión tradicional de la patria...”

La actitud del español contemporáneo hacia los judíos y el judaísmo es una mezcla de contradicciones simplistas y pura ignorancia. Uno de los países más judaicos de Europa, España es al mismo tiempo uno de los menos judíos de todos. La expulsión de España de los judíos y la subsiguiente marginación de la sociedad española del dinamismo, la creatividad y las tragedias del judaísmo moderno y contemporáneo, contribuyeron a definir una actitud hacia los judíos que es arcaica, en gran medida mítica y muchas veces prejuiciada. Es como si las antiguas emociones y estereotipos suscitados por aquella traumática experiencia medieval hubieran permanecido inalterados, impermeables a cinco siglos de historia y a la extraordinaria vitalidad de la vida judía en toda la época moderna. La imagen judía que tiene España es arcaica, inmóvil. No es en modo alguno infrecuente que un judío se encuentre con españoles que le contemplan como a un fenómeno exótico, casi irreal, directamente salido de la Biblia o de la vieja judería de Toledo. Mucho después de que las sinagogas hubieran sido consagradas a la Virgen, los sacerdotes católicos seguían condenando la traición del pueblo decida, y los judíos seguían siendo objeto de desprecio y escarnio en la literatura y la cultura popular españolas.

Es evidente que la España moderna adolece de una casi total falta de sensibilidad hacia los valores y las angustias judías; y sin duda hay porciones considerables de la sociedad española donde siguen estando muy generalizados unos sentimientos antijudíos latentes. Siglos enteros de vituperante inductación católica contra el pueblo decida, los judíos; los sarcásticos estereotipos sobre el judío traicionero y avaro tan frecuentes en la literatura y la cultura popular españolas; la aborrecible tradición racista de las pruebas de pureza de sangre, cuya finalidad era evitar que los hábiles judíos "invadieran" el aparato estatal; así como el hecho de que, durante cinco siglos, España se viera privada de los frutos de una mutua fecundación cultural con la dinámica y vital comunidad judía, contribuyen todos a explicar la falta de sensibilidad hacia los valores judíos que constituye una característica tan prominente de la vida española. Para completar nuestra comprensión del dilema judío en España es de rigor mencionar un hecho curioso: que no sólo no se benefició la España moderna del espíritu judío europeo, sino que tampoco compartió el complejo de culpa hacia los judíos perseguidos y asesinados del antiguo continente. 1492 no es más que un recuerdo vago, borroso, sin apenas consecuencia alguna práctica de importancia.

La singularidad de la situación española con respecto a la cuestión judía tiene una incidencia indirecta sobre la actitud española hacia el Estado de Israel. Israel es, claramente, resultado del resurgir autónomo y político del pueblo judío en los últimos cien años. Pero la formación del Estado judío fue sin duda posible también debido al complejo de culpa europeo, que alcanzó un punto álgido en los años inmediatamente posteriores al holocausto. El Estado de Israel nació de la conciencia europea; fue en parte consecuencia de la crisis de la mentalidad europea y de la quiebra de sus valores humanistas; todo un proceso intelectual y político del que la sociedad española estuvo —más aún, reivindicó el estar— enteramente al margen. No participó ni en la riqueza de cultura y talento que los judíos habían tan generosamente esparcido por todo el continente europeo, ni en el complejo de culpa que haría viable la creación de un Estado judío. Además, siendo el único país de Europa occidental que no fue liberado de la pesadilla nazi por un ejército americano, marginado de Europa por el ostracismo político, al que le fue denegada la ayuda del Plan Marshall, y sólo ligado a Norteamérica por lo que muchos españoles consideraban un humillante tratado militar, no es extraño que España, o de modo más preciso las nuevas generaciones españolas, desarrollaran una mentalidad tercermundista y anti-americana, que tuvo un efecto indirecto en la actitud distante y en ocasiones falaz hacia el Estado de Israel.

Pero el dilema judío de España es, pese a todo, contradictorio, lleno de paradojas. Por consiguiente, para ser justo y exacto, es importante destacar que España es probablemente uno de los contados países europeos donde no hay actualmente un nutrido movimiento cultural o político de derechos antisemita. Este es posiblemente uno de los prodigios de la presente realidad española: que un decenio después de la muerte de Franco, la extrema derecha sea virtualmente inexistente en la vida política del país. No hay lepenismo en España. Por consiguiente, los sentimientos anti-judíos, aunque están sin duda muy difundidos en la cultura popular, no tienen apoyo institucional sólido alguno, ni, desde luego, futuro político de ninguna clase. Los sentimientos anti-judíos de los españoles son de carácter normativo, latente, no activo; parecen carecer de toda perspectiva real; son del tipo indiferente, como indiferente es la reacción de los que se llaman liberales ante los comentarios de tipo antisemita. Así, por ejemplo, hace un par de años el líder de la oposición empleó en un discurso público la expresión peyorativa "perro judío" sin que nadie, ni en la prensa ni entre la clase política, se tomara siquiera la molestia de referirse a ello en modo alguno, no digamos ya condenar lo que era claramente una expresión antisemita, que en cualquier otro país de Europa habría podido perjudicar seriamente la carrera de un político. Y, más recientemente, un artículo publicado en un importante periódico ponía en cuestión la reforma propuesta por el ministro de Justicia, un socialista de ascendencia judía, Enrique Múgica, cuyo objeto era el de aliviar la presión del sobrecargado —y, a decir de algunos, caótico— sistema legal español, y así evitar su quiebra total. Una de las ideas de Múgica consistía en reducir el número de delitos legalmente punibles, entre ellos la esterilización de los enfermos mentales con consentimiento de la familia y plenas garantías jurídicas. Los críticos de Múgica decían a propósito de su reforma:

"El judío Múgica va a proponer una ley que recuerda vagamente las prácticas de ingeniería genética llevadas a cabo por la Gestapo en las infernales salas de operaciones de Treblinka..."

Imaginen la tormenta que una observación irresponsable semejante habría levantado en cualquier otro país europeo, por no hablar de Estados Unidos. En España no hubo ni un sólo comentario. Es ésta la falta de

sensibilidad a que me refería, que no es por fuerza resultado de malevolencia o de un antisemitismo activo; es producto de la ignorancia, la indiferencia intelectual, y ante todo de una falta total de todo complejo de culpa con respecto al trágico destino de los judíos europeos. La expulsión de los judíos de España fue sin duda alguna un trauma; pero cinco siglos de historia sin judíos contribuyeron a borrar la culpabilidad y el recuerdo de pogroms y persecuciones, dejando tan sólo una vaga y en gran medida superficial nostalgia sobre la coexistencia, y una cierta conciencia de la pérdida sufrida por España con la expulsión.

Sería, no obstante, injusto insistir de modo excesivo en el sentido de las tendencias antisemitas de la vida española. El filosemitismo, o más bien el filo-sefardismo, ha constituido un fenómeno no menos sobresaliente de la moderna historia española. Este filo-sefardismo se inspira, sin duda, en el recuerdo de un pasado común, y guarda relación con la idea generalizada de que el judío sefardí es portador en su deambular de una parte esencial del alma española; de una porción importante de su bagaje cultural. Es esta afinidad profunda, casi innata, con el sefardismo lo que explica la frecuente y entrañable intervención de los gobiernos españoles a favor de los judíos perseguidos de Europa. En 1881, el Primer Ministro Sagasta estuvo incluso dispuesto a otorgar la nacionalidad española a las víctimas de los pogroms del sur de Rusia, con objeto de salvarlos del exterminio. Es claro, sin embargo, que la conciencia cobrada por la sociedad española y su clase política hacia la cuestión judía, y la formación de un sentido de culpabilidad colectiva hacia la tragedia judía son fenómenos muy recientes. Es especialmente entre las corrientes más democráticas y liberales de la sociedad española donde se ha oído en las últimas generaciones la llamada para una franca reconciliación de España con su pasado judío, e incluso para la repatriación de los judíos. Los liberales de la Gloriosa Revolución de 1868 lucharon por la total libertad religiosa, la cual habría acarreado inevitablemente el renacimiento de la vida judía en España. A lo largo del presente siglo, un gran número de asociaciones voluntarias ha ejercido una presión constante sobre los sucesivos gobiernos para que se permita la vuelta de judíos a España. Los espíritus españoles más ilustrados —Pérez Galdós, Gumersindo de Azcárate, Rafael Altamira, Manuel Azaña— se opusieron siempre de modo explícito a la persecución de los judíos en el imperio otomano. La idea de la reconciliación con el legado judío tenía, sin duda, un claro sabor universitario. La cátedra de estudios hebreos se inauguró durante el reinado de Alfonso XIII, que asumió en persona la presidencia de la Unión Hispano-Judía, cuyo fin era promover la hermandad entre ambos pueblos.

Pero indiscutiblemente el filo-sefardismo de España no permaneció exclusivamente en el ámbito liberal. Fue precisamente bajo la dictadura de derechas de Primo de Rivera, cuando la ola filo-sefardita alcanzó su punto culminante en forma de un decreto de 1924 por el que se otorgaba la nacionalidad española a "aquellas personas de origen español que se hallen bajo la protección de nuestros representantes en el extranjero como si fueran españoles". Ni puede olvidarse que, mientras la democrática Europa permanecía trágicamente indiferente a la suerte de los masacrados judíos en la Europa ocupada por los nazis, el dictador Franco y sus cónsules en todo el continente salvaron a miles de judíos sefardíes de la matanza. Fue, así mismo, gracias a la intervención de Nicolás Franco, hermano del dictador, como se abrió la primera sinagoga en Barcelona en 1945; cuatro años después se inauguró otra en Madrid. El propio Franco fue directamente responsable de la creación en 1941 del Instituto Arias Montano de estudios judíos y sefardíes, con su prestigiosa publicación *Sefarad*. Este instituto se convirtió en núcleo de una intensa y seria labor académica bajo la dirección de especialistas tan destacados como Francisco Cantera Burgos, Millás Vallicrosa y Pérez Castro. En 1958, España permitió la constitución de una sección de la Federación Mundial Sefardí; al año siguiente se inauguró en Madrid una exposición de cultura judeo-española. En 1964, Franco firmó el decreto de creación de un museo sefardí en Toledo. En enero de 1965, los presidentes de las Comunidades Judías de Madrid y Barcelona fueron recibidos por el Caudillo que, un mes después, tomó la decisiva e histórica medida de legalizar su status.

Con la restauración de la vida y las organizaciones judías, y con el establecimiento reciente de relaciones diplomáticas con Israel, España ha realizado un histórico esfuerzo para cerrar el abismo de extrañamiento existente con el pueblo judío. Ahora, para 1992, fecha casi mítica del 500 aniversario del descubrimiento de América y de la expulsión de los judíos, el desafío para España consiste en superar los aspectos meramente legales e institucionales de la reconciliación. Es precisamente en la recuperación y la divulgación de la herencia cultural judía de España, y en el enriquecimiento del reencuentro de España con sus lejanas raíces, donde reside el principal encanto del proyecto que, bajo el lema de Sefarad-92, ha lanzado recientemente el gobierno. Sefarad 92 significa que la nueva y vigorosa España de la democracia y del espectacular desarrollo económico se siente lo bastante confiada para enfrentarse a su pasado, para recuperar su herencia perdida, y para vencer a los fantasmas de la expulsión y el fanatismo.

En un reciente y hermoso artículo, el intelectual español Francisco Umbral pedía al gobierno que erigiera un monumento a los judíos españoles. Ahora bien, si lo que Umbral quería era un monumento de piedra o cemento, éste está a punto de llegar; y digo a punto de llegar porque hace falta aún un esfuerzo coordinado de restauración. Es un monumento esparcido por toda la geografía española. Consiste en los restos físicos de la vida judía: la judería de Toledo, con sus soberbias sinagogas; la Córdoba judía con la sinagoga de Maimónides esperando aún su redención; y una serie de aljamas, desde Navarra a Cataluña por el norte, y a Andalucía por el sur, desde la Valencia del ilustre converso Luis de Santángel al oeste, hasta la más remota aldea extremeña al este, por ejemplo, la villa "judía" de Hervás. No cabe duda de que la restauración de este inmenso patrimonio representa un proceso largo y difícil. Es posible que Sefarad 92 represente un importante intento de crear las condiciones previas para el rescate de los aspectos más estrictamente materiales de la vida judía en España.

Pero Sefarad 92 no debe ser —ni entiendo yo que sea— concebido como un proyecto de restauración material. Es una empresa de reencuentro espiritual y cultural. No puede haber “monumento” mejor a la memoria de la España judía que la propagación seria e intelectualmente honesta de su herencia: un esfuerzo para traducir y publicar el amplio corpus de obras literarias y filosóficas escritas por judíos; la fundación de un centro de estudios judíos como los que existen en el resto del mundo occidental; la creación de un museo de historia judía con especial énfasis en el judaísmo sefardí, un museo que fuera recordatorio didáctico del legado de los judíos de España, así como foco turístico y quizá incluso espiritual para la comunidad sefardí internacional; nuevo impulso al Instituto Arias Montano de estudios sefardíes, cuya revista *Sefarad* es una interesante contribución al conocimiento en el ámbito de la cultura judía; y fomentar los departamentos de estudios semíticos de las universidades españolas, donde realizan labores de enseñanza y creación buenos especialistas, algunos de ellos enriquecidos por estancias sabáticas en universidades israelíes. La reciente reinauguración de la Cátedra de Hebreo en la histórica universidad de Salamanca es una respuesta loable al creciente interés en el pasado judío de España. Pero, más importante que las universidades es la enseñanza primaria y secundaria; es de allí de donde ha de arrancar la titánica labor de superar los arraigados estereotipos anti judíos y la simple ignorancia con objeto de enmendar el efecto de muchos siglos de indoctrinación católica. Es claro que también sería de esperar que hacia 1992 España haya sido anfitriona de serios simposios sobre la cultura judía, haya promovido proyectos de investigación y publicaciones tanto científicas como populares, y acogido exposiciones itinerantes, probablemente en colaboración con el museo de la Diáspora de la Universidad de Tel-Aviv. En otras palabras, lo que debe esperarse que Sefarad 92 contribuya al proceso de sincronización de España con Europa —un proceso cuyos prerrequisitos económicos y políticos son ya bien conocidos— es la idea, tan europea y tan occidental, de que la cultura de este viejo continente —y de la Península Ibérica en él— es sencillamente inconcebible sin el legado judío. Sefarad 92 es un proyecto gubernamental; pero es al mismo tiempo una empresa flexible y pluralista que propone un entramado básico mientras invita a personas, instituciones y gobiernos a intervenir, contribuir y dejar sentir su impacto en este enriquecido reencuentro de España con su pasado judío. Es una invitación abierta a todos nosotros para que unamos esfuerzos en pro de la erección de un “monumento” vivo y dinámico al judaísmo sefardí, un “monumento” que, como tal, puede tener su ceremonia de “redescubrimiento” en 1992, pero que como amplia aventura cultural es de esperar que perviva hasta mucho después de la mítica fecha de su inauguración.

Sin embargo, el desafío no se plantea exclusivamente a España; afecta también a las comunidades sefardíes de Israel y a toda la diáspora judía. La traumática dislocación de las comunidades sefardíes durante las dos últimas generaciones, la masiva y apresurada emigración a Israel de las desposeídas comunidades del Norte de África, y la aparición de nuevas diásporas sefardíes en Europa y en todo el hemisferio occidental, en las que la tensión natural entre tradición y modernidad es especialmente acusada, son hechos que se han unido para subrayar la crisis de identidad del judaísmo sefardí, y de ahí el sentido de la búsqueda de reconciliación entre los ricos legados del pasado y los retos de la vida moderna. En Israel, el sionismo significó un trágico, y según algunos inevitable, sacrificio y pérdida de tradiciones para todos y cada uno de los grupos judíos. La cultura *ladina* no fue la única en padecer las consecuencias del crisol israelí, y de la necesidad de crear, en medio de adversas condiciones de presión internacional y absorción de una masiva inmigración, una cultura hebrea coherente, y una especie única de nacionalismo en situación de guerra. La cultura yidish también hubo de ser relegada, y muchos otros de los ricos legados de la vida judía en la diáspora.

Pero la crisis del judaísmo sefardí en Israel fue, no obstante, particularmente grave. Más del 50% de la población judía de Israel está formada actualmente por judíos orientales y sefardíes que emigraron durante la década de los años cincuenta y comienzos de los sesenta. Impulsados en gran medida, aunque en modo alguno de forma exclusiva, por emociones religiosas y cuasi-mesiánicas, y fieles a estructuras tradicionales sociales y familiares, era natural que surgiera un choque de culturas del encuentro de estas comunidades erradicadas con el *establishment* ashkenazí, comprometido, por así decirlo, con una visión secular de la vida. La filosofía del sionismo secular y socialista no logró convertirse en alternativa viable al destrozado y perdido paraíso de la seguridad comunal, la autoridad paterna y la certidumbre religiosa. el *establishment* ashkenazí no sólo mostró una trágica incapacidad para acoger distintas tradiciones étnicas y para reconocer la falacia de cualquier intento arrogante de imponer normas culturales a aquellas masas desorientadas, sino que tampoco supo abrir sus filas para dar paso a una incorporación auténtica, por oposición a simbólica, de las élites sefardíes al sistema. En los primeros tiempos de Israel prevaleció un planteamiento casi colonialista que aspiraba a imponer el estilo ashkenazí de “israelismo” a la masa de nuevos inmigrantes sefardíes. Estos fueron considerados con excesiva frecuencia como materia prima humana para la creación de un tipo ideal de israelí, moldeado sobre los sueños de los padres fundadores ashkenazíes.

Hay en Israel una cierta tendencia a explicar la crisis de identidad sefardí como consecuencia del hecho de que las élites sefardíes permanecieron en la diáspora mientras que la masa de los menos privilegiados emigraron a Israel. Es difícil imaginar que hubiera resultado más fácil para las erradicadas élites el insertarse en el sistema israelí e incidir así en la cultura del país. El choque cultural les habría afectado de igual modo, y la resistencia del *establishment* a abrir sus filas se habría manifestado igualmente. La crisis de los “sefardim” en Israel no fue resultado de la falta de élites, sino más bien del extrañamiento institucional y cultural entre el absorbente *establishment* ashkenazí y los erradicados sefardíes, al margen de su posición social o capacidad intelectual. No olvidemos que este absorbente *establishment* de que hablamos también opuso resistencia a la

incorporación de otros grupos además del sefardí; recelaba también, por ejemplo, de las élites procedentes de Europa central y occidental. Israel quedó conformado por el inequívoco desdén de la generación de 1948 hacia el judío diaspórico, ya fuera sefardí o europeo, entre otros motivos porque era en exceso intelectual. Y la expresión "polvo humano" no fue tampoco infrecuente entre las *sabras*, los nacidos en Israel, para referirse a los supervivientes de la pesadilla nazi. La actitud arrogante y paternalista de la pragmática generación de luchadores, pioneros y hombres de acción israelíes afectó a los judíos ashkenazíes y sefardíes por igual. El héroe de S. Izhar en *The Days of Ziklag*, posiblemente la novela mejor y más representativa de la mentalidad de la generación de 1948, lo expresa sin rodeos:

"Nuestra generación necesita hechos, acción, no falsos padecimientos y anhelos; quiere callos en las manos, no un soplo de gracia en el alma."

La índole de gracia que era, en teoría, distintiva del judío diaspórico.

Sin embargo, en años recientes hemos presenciado en Israel un resurgir auténtico y autónomo de tradiciones étnicas, que viene a significar casi una rebelión popular contra, y un rechazo de, el monolítico concepto de israelismo de los primeros años de la nueva nación. Se está produciendo una seria búsqueda de raíces étnicas, y un regreso a ellas. Lo que el bien intencionado *establishment* "israelí" no quiso —o no supo— hacer, lo están realizando los grupos étnicos por sí solos. En lugar del monolítico israelí de *Exodo* o *Ziklag*, tenemos actualmente un israelí religioso, un sionista secular, un ciudadano ashkenazí, un israelí sefardita, otro oriental, etc... Este pluralismo —tan lejano de la simplista idea de lo que debía ser el crisol nacional— es un rasgo fascinante de la sociedad israelí que no debe ser reprimido, sino alentado y conducido por canales constructivos. El actual desafío consiste en configurar dentro de nuestro sistema educativo la clavícula que pueda articular todas estas características particularistas. Tenemos que enfrentarnos a las realidades demográficas y sociológicas de nuestra sociedad, y elaborar una identidad cultural que no puede ni debe ser norteamericana o europea; ahora bien, tampoco ha de permitirse que degeneren en levantimismo. Es en el encuentro de lo mejor de la tradición sefardí mediterránea con la herencia universalista occidental donde reside nuestro futuro.

Pero para este Israel nuevo que ha de surgir, fundamentado en la dignidad cultural de sus componentes y en la rica síntesis entre sus tradiciones, es menester un cambio de actitud entre los propios sefardíes. No basta con que hayan alcanzado superioridad demográfica o incluso una representación política satisfactoria. Es imperativo que sus líderes no abandonen su ámbito cultural en beneficio de superficiales popularizadores de música "oriental" y ambiciosos empresarios de festivales masivos. La rica herencia sefardí y el reto de su incorporación al mosaico intelectual del nuevo Israel merecen más que eso. Merecen centros universitarios de estudio e investigación, la publicación de trabajos serios sobre el legado sefardí y su incorporación a los planes de estudio de las escuelas israelíes, un esfuerzo coordinado para rescatar nuestras lenguas mediterráneas del olvido sin socavar la hegemonía natural del hebreo o la importancia del inglés; dar impulso a obras literarias y dramáticas que evoquen el pasado y el drama sefardíes; un intento decidido para recuperar la tradición musical de comunidades erradicadas; fomentar la renovación del romancero en todos sus ricos matices; y la creación de museos de la vida sefardí que podrían convertirse en foco de atracción no sólo de las comunidades sefardíes del mundo entero, sino también de los jóvenes israelíes que han de conocer su pasado; porque es con referencia a él como deberán construir un futuro significativo.

Es en esta dimensión estrictamente cultural donde estriba el mayor atractivo del próximo quinto centenario de la expulsión de los judíos de España. Este deberá contribuir a recordarnos a todos la inmensa riqueza de nuestro pasado, la centralidad de nuestro legado en la creación de las más preciadas posesiones de la civilización humana. A aquellos de nosotros, principalmente de Israel, a quienes las vicisitudes de la vida han situado con frecuencia en condiciones social y culturalmente de desventaja, nos proporcionará no sólo un renovado sentido de dignidad, sino también la perspectiva de un papel central —asistidos por nuestra recuperada herencia— en la conformación del futuro de nuestra vieja-nueva patria. En cuanto a la dimensión más estrictamente hispánica de este reencuentro cultural, las observaciones de Salvador de Madariaga parecen muy apropiadas como palabras de conclusión de esta exposición:

"La tensión hispano-judía surgió de circunstancias que hicieron imposible a españoles y judíos por igual el ofrecer soluciones razonables. El conflicto y la colaboración, en un ritmo histórico lento, produjeron un intercambio de presentes, de virtudes y defectos, que convirtieron a España en uno de los países más judíos del mundo, y a los judíos españoles en portadores universales de las costumbres españolas. Si se contempla el pasado con distanciamiento histórico, no hay nada que impida la colaboración de España y sus judíos en la organización del mundo hispano-parlante dentro del nuevo orden de los asuntos mundiales, guiados por la razón, de tal modo que, en contra de las palabras de Spinoza, este mundo hispánico perseverare en su propio ser."

Conferencia pronunciada en la Universidad Central de Venezuela, en Caracas, el 14 de febrero de 1989.
"MAGUEN-Escudo" agradece al Prof. Shlomo Ben Amí su amable autorización para ser publicada especialmente por nuestra revista en calidad de primicia.

1992, UN HITO EN LA HISTORIA

Prof. ISAAC BENARROCH BENMERGUI

Asomándonos por encima de los siglos vemos a España como una superposición de culturas, el escenario de una lenta marcha, un interrogante, una angustia, un cúmulo de ambiciones y ensueños.

De todas las fechas de la historia hispana, qué duda cabe que la de 1492 es la que tiene mayor trascendencia por haberse realizado, para bien o para mal, la unidad territorial y religiosa y por catapultar a España al Continente americano.

Durante ocho siglos España fue lugar de coexistencia de tres culturas: la cristiana, la musulmana y la judía. Sin embargo, esta convergencia única de tres culturas diferentes en el suelo hispano se malogra. España vuelve la espalda a este hecho sin igual en la historia. A pesar de ser sumamente fecunda por la circunstancia singular del encuentro de estas tres culturas, España busca afanosa una unidad.

Esta utopía de la uniformidad hará naufragar la extraordinaria convivencia de las tres comunidades.

En 1492 se completa la Reconquista. Los árabes, que durante ocho siglos ocuparon el territorio español, pierden Granada, su último baluarte. Se promulga el edicto de expulsión o conversión de los judíos españoles y se tropieza con América, abriendo con esto el inicio del Mundo Moderno.

Hecho el descubrimiento, 50 años tardó España en realizar la portentosa hazaña de conquistar casi todo un continente, pero pasarían 500 años para, mirando el aniversario de 1992, rehacer una historia oficial cargada de falsificaciones estupefacientes y escribir una versión histórica distinta que permitirá reestudiar el pasado único que conformó el ser español.

Esta fecha conmemorativa de 1992, bautizada felizmente por el Rey de España, como *efemérides del reencuentro*, tendrá proyecciones infinitas pues va a significar el acercamiento de España, en primer lugar, con todos los pueblos latinoamericanos, borrando de una vez por todas la imagen de la imposición de un pueblo sobre otro y dejando abierto el campo para la construcción, el entendimiento y la paz, situando a 1492 como la fecha de encuentro de dos culturas, de dos edades de la humanidad. No en vano, Américo Vespucci bautizó el continente descubierto como el Nuevo Mundo.

En efecto, al descubrirse América el hombre inicia la tarea de completar, enriquecer y peraltar su espíritu saliendo de la coraza opresora del medioevo.

Por otra parte, conmemoramos en 1992 los 500 años de la expulsión de los judíos de España. Después de largos siglos de vivir en el suelo hispano, los Reyes Católicos firman el 31 de marzo de 1492 el fatídico decreto que alejó a los judíos del solar donde contribuyeron durante tanto tiempo al brillo de la cultura, del saber y de la economía españoles, llegando a alcanzar puestos de altura en todos los órdenes del pensamiento y de la política. Habrán de pasar siglos para que los judíos alcancen algo semejante en otros países. Este brillo excepcional de los judíos sefardíes es la explicación más lógica de su apego a todo lo español.

Alguien expresó la frase feliz de que la historia continuó sin geografía y estos judíos españoles o sefardíes llevaron por el mundo durante estos 500 años no sólo el habla, el léxico y la literatura españoles, sino también las costumbres, las tradiciones, los apellidos y el abolengo de su origen.

Con una tenacidad sin parangón amaron a España, a Sefarad, la tierra donde tan alto lugar ocuparon en todos los órdenes del saber y de la cultura.

La España de hoy, se encuentra consigo misma, incorpora a su propio acervo cultural a los grandes poetas judíos que renovaron, en castellano, los ecos del arpa de David, a los elegantes prosistas que crearon una lengua literaria ejemplar, a los filósofos que fueron directores del pensamiento judío y cuya influencia trascendió al judaísmo, a hombres de ciencia, astrónomos, matemáticos, médicos, alquimistas, cuyos tratados eran buscados y traducidos con afán por los sabios del Renacimiento.

Ante 1992, España tiende su mano amiga a los sefardíes en particular y a los judíos en general. Una nueva era de entendimiento, de acercamiento se inicia así entre Israel, la Patria reconstruida del pueblo judío y España.

Dos pueblos que, obviando las negaciones del pasado, emprenden, henchidas las velas de la esperanza, una tarea de construcción y amor, abriendo vías para que juntos reinicien las labores idóneas para cumplir con los desafíos del mundo en que vivimos.



CARTA ABIERTA A D. MANUEL ALVAR LOPEZ
NUEVO DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

LA PALABRA "JUDIADA", UNO DE LOS
RESABIOS DE NUESTRA LENGUA

Mi largo tiempo tan admirado don Manuel:

Me enteré de la buena nueva de su nombramiento cuando pensaba exponer a esa docta corporación el tema espinoso del encabezamiento de este escrito y me alegra manifestarle, con toda sinceridad, que consideré un buen síntoma que fuera usted el elegido. Le felicito muy efusivamente y me felicito a la vez porque creo que puede usted hacerse valedor de mis argumentos en favor de la desaparición de este vocablo en el diccionario oficial. Me animan las razones de su valía personal y humana y el constante interés que, como dialectólogo, viene demostrando durante muchos años por el habla de los sefardíes. Me atreveré a decir que, en el plano particular, me estimula la mención que usted hizo de un modesto ensayo mío en "La Leyenda de Pascua" (Sabadell, 1987). Realiza en este trabajo un excelente examen de un texto dorado de mi infancia: la traducción al ladino de la narración hebrea, que llamamos "Haggadá de Pésaj" y que recitamos y cantamos en nuestras cenas pascales. Me deleitaron asimismo las reproducciones de las miniaturas de la "Golden Haggadah", que aparecen en la citada obra. Uno de los códices iluminados de origen judeo-catalán medieval que dan fe del disfrute de la vida que gozaron en épocas benditas los judíos catalanes, a la par que los de toda España.

Hace ya cuarenta años que las Naciones Unidas proclamaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos y las observaciones que expongo a continuación se inspiran fundamentalmente en mi vocación de abogar por los derechos humanos de los judíos y por defender nuestra dignidad, afectada en ocasiones, con mayor o menor intención y hasta con inadvertencia. No es menor el impulso que me da mi orgullo como español, que se resiente con todo lo que atañe al buen nombre de España, así como la veneración que siento por el idioma español que oí y me envolvió desde que abrí los ojos al mundo y que es, como el idioma hebreo de mi raíz, "sangre de mi espíritu", dicho sea parafraseando el pensamiento genial de Unamuno. Es, al mismo tiempo, expresión del profundo respeto que, desde mi juventud, me inspira esa Venerable Real Academia, que usted dirigirá, con la ayuda de Dios, en forma insuperable y con el éxito que de corazón deseo.

La enseñanza del desprecio a los judíos, cuyos efectos tuvieron trágica culminación durante el horrendo genocidio hitleriano que nos tocó vivir, caló de antiguo, en años broncos, en diferentes lenguajes y dejó en su caudal voces y conceptos tendenciosos que predisponen al odio o lo alimentan. Son dicciones que deberían ser suprimidas, o más bien definiciones y sinonimias que requieren ser enmendadas en los diccionarios de las distintas naciones que les han dado cobijo. Así, a buen seguro, se facilitaría su posible desuso y consiguiente olvido.

Urge poner manos a la obra porque, es de notar, que la difamación cae en terreno profusamente abonado desde las más altas instancias, durante siglos, y por lo tanto propenso a dar fruto, cuando de judíos se trata.

Creo que, en justicia, los lexicógrafos deben poner limitaciones a la presencia o inclusión y consagración de términos y acepciones injuriosos y despectivos, que pueden provocar menosprecio, escándalo y daño. Con ello favorecen, aun cuando lo hacen involuntariamente, el arraigo de estas asperezas, si bien no ignoro que lo causa su amor y fidelidad a la lengua. Conste que no me refiero a las voces escatológicas, malsonantes o similares, no chabacanas, que han adquirido o puedan adquirir carta de naturaleza en el diccionario académico, que a nadie perjudican y cuya legitimidad no impugno.

Está en el candelero la concepción válida del Diccionario de la Lengua Española y existen quienes propugnan que sea totalizador, abierto a vulgarismos, expresiones coloquiales, familiares y jergales. En todo caso, mi humilde opinión es que no habría que legalizar las que vayan en menoscabo del honor de las personas o del respeto a lo sagrado.

El poder evocador y creador de la palabra —verbo— está bien establecido en psicología. El uso infamante de una palabra, o de la significación adherida, con mala fe, al valor semántico de otra, puede inducirnos al desprecio de las gentes o las cosas aludidas con tal dicho. Los sentimientos crean y se expresan en palabras y éstas, a su vez, pueden engendrar o potenciar, en quienes las emplean o las escuchan, una carga de desafectos de consecuencias imprevisibles. Según la Biblia, el mundo fue creado con la Palabra de Dios. Ella es, en el Génesis, el instrumento divino de la Creación. —Y los demagogos saben mucho de esto—.

Consecuentemente es de desear que nuestra Real Academia ponga en cuarentena los artículos de su Diccionario relativos a los judíos y no olvide los que difaman a cualquier grupo humano, que no reflejan la mejor tradición del pueblo español, del que presentan la cara hosca. ¿Por qué admitir aquello que se acuñó con la hiel más o menos reventada por las lecciones del desdén? No deberían valer las palabras y los sentidos despectivos sacados de autores antisemitas —o "anti" lo que sean—, por muy clásicos y aceptados que hayan llegado a ser, si contribuyen a difundir el odio.

La Academia habría de aplicar a estos vocablos y acepciones el mismo tratamiento y miramiento que puso en no dar cabida a las pullas y vayas que abundan en el refranero con las que matraquean los naturales de unos pueblos de España a los de otros, o a los dichos blasfemos, o a los que expresan indiferentismo, en algún caso, o a algún que otro que manifiesta clerofobia, o a ciertas locuciones irreverentes que ofenden a la ortodoxia católica, pese a que están muy vivos en el habla popular. Sirva de prueba la voz "hostia", definida por la Academia únicamente en su sentido recto, tan copiosamente usada en frases figuradas impías, en muletilla conversacional y hasta en exclamaciones sacrílegas. Hay algún diccionario ahora que les abre un poco la puerta; pero se calla las más irreligiosas. Pienso que la norma reverente no debe ser transgredida con nadie, ni con nada.

Existen expresiones que no constituyen el "tesoro" de un país ni de su lenguaje. ¿Catalogarlas, no es complacere en exhibir las lacras propias? Téngase presente que no sólo hacen proclives al desamor a quienes las dicen, sino quizás más aún a los agraviados o discriminados por ellas, cuando a personas se refieren, o a lo que éstas respetan.

En último extremo, cuando se trate de vocablos y sentidos, cuyo mantenimiento se considere forzoso e ineludible —y no sé cuáles pueden ser en nuestro caso!— sería imprescindible que en el texto del artículo se hiciera constar una condena clara y terminante.

Entre las entradas a que me refiero, me ocupo en esta ocasión únicamente del término "judiada" de tan recalitrante utilización —aunque no frecuente— por personas que no nos conocen y que no sólo ofende a los judíos, sino que, de rechazo, no honran a la lengua española, que los sefardíes consideramos uno de nuestros patrimonios, muchos empleamos como propia y lengua materna y es utilizada por cientos de miles de judíos hispanohablantes en numerosas naciones. Destacaré el hecho que los diccionarios de los restantes lenguajes europeos —incluso el catalán, el gallego y puede que el vasco—, si bien no se libran totalmente del achaque, no tienen incorporada, que yo sepa, ninguna palabra de tanto contenido antisemita como esta.

Tal vez la más antigua noticia que se pueda allegar del uso de la voz "judiada" nos la proporcione el famoso cronista sefardí Salomón Ben Verga, quien vivió en Castilla la mayor parte de su edad adulta y fue uno de los expulsados de España en 1492. Desde el exilio, en su crónica "La vara de Judá", escribió en hebreo que a los actos censurables se les decía, en su tierra natal, que eran 'cosas de judíos'.

Es significativo y mueve a reflexión, empero, que el diligente Sebastián de Covarrubias en su "Tesoro de la Lengua Castellana o Española" (Madrid, 1611), primer verdadero diccionario del español, no mencione la palabra "judiada". Tampoco indica que 'avaro, usurero' sean sinónimos de 'judío', ni 'mercader' de 'hebreo', tal como ponen hoy los léxicos. ¿No eran entonces, en España, la roñosería, el agiotaje y el mercantilismo características judaicas? ¿Se trata de una semántica "importada" con posterioridad? El antisemitismo español se acrecentó en épocas de malandanzas con la aportación y el ejemplo extranjeros. Cuando Europa ardía en pogromos, los judíos españoles vivían respetados. Valga, como muestra, que la acusación de "crimen ritual", tiene antecedentes ingleses y franceses en la primera inculpación española: la del "Santo Dominguito de Val" en Zaragoza, niño presuntamente asesinado por judíos en 1182. En Inglaterra se registró la misma acusación calumniosa en 1168 y en Francia en 1171.

Incidentalmente, tengo razones para sospechar que Covarrubias era de origen converso. Sabía hebreo y se empecinó, con mayor frecuencia de lo normal, en achacar etimología hebraica a múltiples palabras españolas de su colección. De ser verdad, nos encontraríamos con otra inesperada aportación de los judíos a nuestro idioma. Sería descendiente de judíos el primer diccionario español, así como lo fue el primer gramático del castellano: Antonio de Nebrija. Nombres que habría que sumar a los de los traductores judíos de Toledo, colaboradores de Alfonso el Sabio y a los más remotos, de los poetas rabínicos autores de las "jarchas", cien años más antiguas que el "Cantar del Mio Cid". En sus breves coplillas, escritas al final de sus poemas, se conserva la transcripción fonética en hebreo de unos versos en habla romance española. Dice mucho, que las más antiguas muestras del español estén escritas en caracteres hebraicos y no latinos. La contribución de los judíos a la sangre y el espíritu hispanos se continuó en los siglos. Los descendientes de los forzados a convertirse dieron figuras como Fernando de Rojas, Góngora o Santa Teresa y un largo etcétera, del que tal vez no sea descartable el príncipe Don Miguel, judío de Cervantes.

Conviene exponer, como prueba de que un día desaparecerá el voquible "judiada", porque las palabras como las personas necen y mueren, que Covarrubias testimonió la existencia en su tiempo de una frase y una dicción hoy olvidadas: "Tener el judío en el cuerpo" con el significado de 'tener miedo' y "enalmagrado", 'señalado con algagre, cual ganado para distinguir un hato de otro'. Así se motejaba a los judíos aludiendo a la señal, vestidos o tocados diferenciadores que el IV Concilio de Letrán ordenó llevasen los judíos y sarracenos que habitaban en países cristianos. Imitaron los padres conciliares en un salto de centurias, la medida que instituyó el califa Omar contra cristianos y judíos. En los diccionarios actuales, en vano se buscará una alusión a los judíos en "enalmagrado", ni en "almagrado". La sinonimia de la malquerencia puede perecer, o hacerla sucumbir los lexicógrafos.

Volviendo al tema central de esta carta, debe advertirse además que los que utilizan el voquible "judiada" desconocen en su inmensa mayoría a los judíos y lo sueltan indeliberadamente, como cualquier otro tópico o cliché. En la intención del usuario de esta palabra, el judío está en segundo plano, aunque con todo refleja la enseñanza recibida; pero no está muy consciente de ello. Lo he podido constatar varias veces cuando he visto

desconcertarse a algún buen amigo y buena persona, cristiano, al darse cuenta que le oía un judío, después de largar el impropio. "¡Fue algo involuntario, perdona!..." Análogamente, quienes dicen "trabajar como un negro", "engañar como (a) un chino", "ser u obrar como gitanos", o "gallego" por 'cobarde', etc., no piensan que están ofendiendo a negros, chinos, gitanos, gallegos, ¡pero lo hacen! y no es probable que se lo espetaran directamente a ninguno de ellos. —El Diccionario oficial tuvo buen cuidado de no registrarlos y otros le imitan en esto, como es debido.— Nos encontramos frente a las lindezas de los prejuicios. ¡Bueno sería que nos libráramos de estas antiguallas, que a nadie benefician! ¡Ni a nosotros mismos!

La Real Academia Española lo está realizando y es conveniente divulgarlo, pues pasa desapercibido a mucha gente. Con sus rectificaciones, los señores académicos patentizan en loable actitud, que son conscientes del efecto deplorable de la palabra "judiada", que atiza el fuego antijudío, siquiera sea de modo subliminal, por lo que no debe tener la consideración de "intocable" en ninguno de los aspectos de su desgraciada polisemia. Cumple de paso la Academia de Madrid con el compromiso adquirido en el Tercer Congreso de las Academias de la Lengua (Bogotá, 27 de julio al 6 de agosto de 1960), en orden a retirar las acepciones molestas para cualquier raza, nación o credo. Hace tres ediciones, en la de 1956, y en muchas anteriores, el Diccionario académico del español, traía el artículo "judiada" con cuatro valores semánticos: 1. Acción propia de judíos. 2. p. us. Muchedumbre o conjunto de judíos. 3. fig. y fam. Acción inhumana. 4. Lucro excesivo y escandaloso.

En la siguiente salida, la de 1970, se suprimieron las violentas acepciones 3 y 4; pero quedaron la 1 y 2. Y por fin, perseverando en su esfuerzo correctivo, en la impresión de 1984 se consigna:

"judiada". 1. f. Acción mala que tendenciosamente se consideraba propia de judíos.
2. p. us. Muchedumbre o conjunto de judíos.

Con referencia a esta segunda acepción, se da la importante circunstancia que no figuraba en las ediciones antiguas. —Lo he comprobado en la de 1899.— Evidentemente consiguió plaza en este siglo y como la Academia reconoce que es poco usada ¿por qué conservarla? ¿A quién se le ocurriría la discriminante idea de llamar a los judíos "judiada" cuando forman grupo? Recuérdese que tenemos "asnada", "burrada", "cabrada", "perrada" y otras que designan "conjunto de animales". Está claro, pues, que dicha segunda acepción de "judiada" es tan tendenciosa como la primera. No creo que la Academia ahora lo quiera remediar poniendo algo así como: "2. p. us. despect." (poco usado, despectivo) Se dijo de..."

No sé si lo considerarán mucho pedir; pero me atrevo a pretender que se suprima el artículo en su totalidad y que si alguien en el futuro acudiera al Diccionario de la Real Academia para saber o cerciorarse de lo que significa "judiada", no lo encontrara explicado, de la mismísima forma que le ocurriría al consultante de las expresiones que he señalado más arriba. Es lo que merece esta voz, como los demás sentidos peyorativos, impropios e injustos, que viven estereotipados en el vocabulario.

Por idénticas razones a las expuestas, en la próxima edición del Diccionario, se haría bien en hacer desaparecer el artículo: "indiada". Conjunto o muchedumbre de indios. (El "Diccionario General Ilustrado de la Lengua Española" "VOX", Barcelona, 1987, no sólo repite la acepción dicha, sino que añade una nueva: Dicho o acción propia de indios. Y para remachar aún más la intolerancia, sub verba "india", cita la locución adverbial "de mala india" equivalente a "de mala indole".)

En 1992, año de mágico atractivo para los españoles, en que tantas cosas se van a celebrar, que tantos proyectos ponen por meta, saldrá la nueva edición del Diccionario de la Real Academia Española. En el citado año se conmemorará el descubrimiento de los indios americanos y el echamiento de los judíos españoles, que todos debemos evocar con el corazón limpio de resquemores y rutinas. La Academia Española viene dando pruebas de delicadeza con los judíos y con los que no lo son y que hace honor a su lema: "Limpia, fija y da esplendor". Hace años tuve el gran honor de ser atendido por su Comisión de Diccionarios en unas peticiones de enmiendas y supresión de una palabra y unos conceptos que reflejaban criterios antiguos y desinformados respecto a los judíos. En el feliz recuerdo de la acogida que se dispensó a la sazón a mi solicitud, fundo ahora la esperanza para esta nueva propuesta.

Gracias anticipadas en nombre de la convivencia y del prestigio de nuestra España. Esta España de mis pedacos, que amo a pesar de los pesares.

Con la mayor consideración y afecto,

CARLOS BENARROCH
Co-Presidente judío de la
"ENTESA JUDEO-CRISTIANA DE CATALUNYA"

Carlos Benarroch



LA LLAVE DE TOLEDO, Sefarad

LETIZIA ARBETETA

Sefarad, tú que eres vieja, dime: ¿es verdad o es mentira eso de la llave de Toledo?

Triste año aquél en que se descubrió un Mundo Nuevo y tanto se endureció tu corazón. Muchas puertas se cerraron, lo sabes, de aquellos tus hijos arrojados a la ventura. Puertas con sus llaves, unas entregadas, ocultas otras en el pobre equipaje de quien deja todo atrás. Y de ellas, ¿cuántas sobreviven?

Aquellos que no gustan de la jugosa realidad, y no aman la vida hasta que muere y la disecan, y la clasifican y le asignan etiqueta, aquellos que no conocen de la Aventura del Espíritu sino tristes fragmentos encolados, han alzado sus voces y dicen que no, que la llave de Toledo es sólo poética y falsa invención, que la llave que vi sujeta por temblorosa mano en un crepúsculo de Jerusalén, poblado su metal con centelleos ignorados, no es tal llave, sino mentira y tópico, como la navaja en la liga y el bandido enamorado.

Pues, Sefarad, no lo creo. Aunque de las llaves de hierro y forja pocas resten, hay mentes como llaves y retornos como cerraduras.

Sefarad, tuve un sueño. Y en el sueño vi abrirse todas las arcas de Castilla, pálidos paños surgiendo; un patio con cipreses y laureles iluminado por violenta luz, muros abrazados con sus dedos leves en una calle angosta, henchidas de gente las desiertas sinagogas, un ascua sus lampadarios.

Fiesta del Sábado en barrios mortecinos, luz de velas, canciones:

*"Novia querida
ven a encontrarte con tu esposo..."*

Donde las altas estrellas resplandor de incendios, ay cruel Sefarad, todo se queda lejos, la vida por delante llena de peligros y palios que avanzan, y retablos dorados con el oro de América la Nueva, y nuestra casa sin nadie que la guarde, y el jazminero secándose y el laurel enfermo de ausencias, y no más arrayanes ni agua rumorosa sino sangre, sangre desatada en la noche tibia.

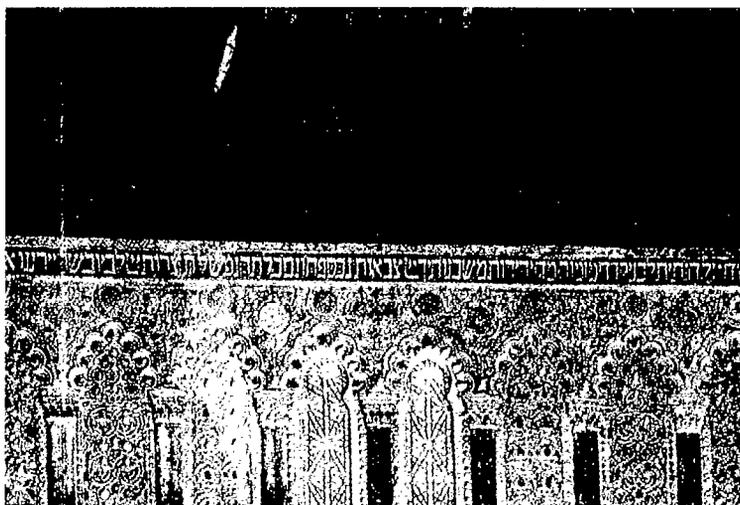
Y he visto a ese mi Pueblo que no es mi Pueblo, esos hijos tuyos que no son tus hijos, asentados en puertos remotos a la orilla de los mares, en ciudades de nombre ignorado, donde te olvidaron ya, Sefarad.

Pero hay mentes como llaves, de dilatada memoria, y, desde Castilla, insistentes llaman las puertas y gruñen las aldabas con su ronca voz, cerraduras a cal y canto de España cerrada por Santiago, cerraduras de nuestros sueños y nuestras ideas, cárcel y nebulosa del espíritu.

Y retornan los recuerdos, leves e insistentes como la lluvia de primavera que esponja los baldíos, reclamando la llave, la llave que cada sefardí lleva, no en su bolsillo sino impresa en el corazón.

La llave que, cuando gire en su cerradura, habrá terminado con esa República de Hombres Encantados en que se convirtió nuestro país, páramo del espíritu, cárcel del pensamiento.

¿Y aún hay quien dude, Sefarad, si existe la Llave de Toledo?



Sinagoga del Tránsito. Toledo, España.

Samuel Levi

*La perfecta arquitectura de un santuario soñado
se apodera de la tarde
con destellos de violenta luz.*

*Dentro la llevo, dentro de mi alma,
hija de la memoria de las cosas.*

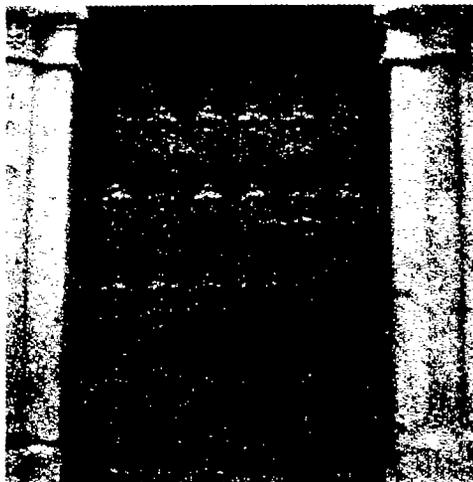


1492

*Apaga los candiles, que mañana
pasará la Muerte con su cuaderno de tiza.*

*Huérfano jazmín
acurrucado en el patio, huérfano laurel
en la secreta noche de las plagas.*

*Apaga los candiles, pueblo de Israel,
y escapa.
Sefarad se ha vuelto loca
y devora a sus hijos.*

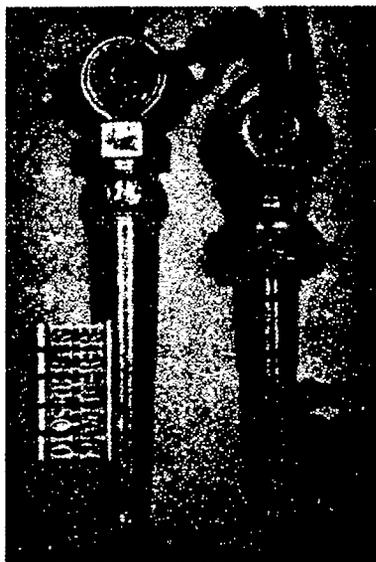


Llave de Toledo

*Vuelvo a la llave
como la llave vuelve al cerrojo.
Ha lavado el tiempo la amargura de los días,
de suave alabastro es la llave,
de oro la puerta que se abre.*

*Vuelvo a mi morada, el exiliado,
y se la ha llevado el aire, sólo queda un rastro
de luz en la cerradura,
un arcoiris donde se alzaba el dintel.
De luz de luna y de plata
es esta llave inútil,
este recuerdo rechazado,
esta blanca persistencia del retorno.*

Letizia Arbeteta



De la Revista de Arte y Cultura "Calanchajas". Toledo, España, 1988

Cortesía de

**ALBERTO COHEN, MANUFACTURAS BALTIMORE
PINHAS COHEN TOLEDANO**

EL BACHILLER FRANCISCO MALDONADO DE SILVA: UN MARTIR DE SU FE A 350 AÑOS DE SU MUERTE

Prof. Dr. GÜNTER BÖHM

Especial para MAGUEN (Escudo)

El 23 de enero de 1639 murió quemado vivo, en el gran Auto de Fe, en Lima, el más destacado personaje judío, no sólo de todo el período colonial chileno sino también del sudamericano. Nos referimos al bachiller Francisco Maldonado de Silva, nacido en San Miguel de Tucumán el año 1592, hijo de Diego Núñez de Silva, cirujano, natural de Lisboa, condenado también por “Judaicante” en el Auto de Fe Público de 1605, en Lima.

Francisco Maldonado de Silva se había trasladado al Perú para acompañar a su padre, quien ejerció su profesión en El Callao, aprovechando estos años para dedicarse al estudio de la medicina y probablemente también al de las humanidades en la renombrada Universidad de San Marcos, en Lima. Al fallecer el padre en 1616, su hijo Francisco estaba por obtener (o ya había obtenido) su título de bachiller y cirujano. Motivos para buscar un empleo en otro país no le faltaban, pues tanto su padre como su hermano habían sufrido una condena por el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición algunos años antes. Además, alrededor de 1610, instruido por su padre e impactado por la condena de su progenitor y por la lectura del libelo antijudío titulado “Scrutinium Scripturarum”, escrito por el apóstata Salomón Halevi, conocido más tarde bajo el nombre de Pablo de Santa María, obispo de Burgos, Maldonado de Silva ya se había decidido a cumplir con los preceptos de la “Ley de Moysen”, para lo cual le era más imprescindible aún alejarse del Perú.

Por otro lado, en el Cabildo de Santiago, en un acta del 5 de julio de 1618, “se trata acerca de la grande falta que hay de médico que cure en la ciudad y cuando importa que de la de los Reyes (Lima) se procure traer a ésta uno que sea bueno”. Se encarga, además, al procurador general de Santiago “para que convenga con los de la ciudad el salario que cada uno pudiera dar y asegurar”.

Pero no sólo faltaba en Santiago de Chile algún médico “que fuese bueno”. También el estado de los pocos hospitales existentes en el país era más que lamentable, contando el Hospital San Juan de Dios de Santiago, por el año 1617, con sólo doce camas, algunas frazadas y sábanas y, según un inventario de aquella época, con tres jeringas y siete bacinicas de cobre.

Las actas del Cabildo de Santiago mencionan, el 12 de abril de 1619, por primera vez a “Francisco Maldonado de Silva, cirujano examinado” y lo nombran el 20 de diciembre del mismo año, cirujano mayor del Hospital San Juan de Dios, considerando que es “una persona de Letras en la facultad de medicina y cirugía”. Su salario inicial es de ciento cincuenta patacones.

Sabemos, gracias al expediente del inventario de sus bienes, hecho en 1627, que trajo consigo, desde el Perú, su propio instrumental médico, como, por ejemplo, “el Speculum Matricis de plata, que le costó cuarenta patacones, dos jeringuillas de plata, una sierra de cirugía y otros instrumentos quirúrgicos”, que no especifica.

Más importante aún era su biblioteca profesional, que había heredado, en parte, de su padre y que corresponde a la primera colección de libros sobre medicina conocida en Chile, colección que refleja el conocimiento científico de un médico titulado en una universidad del Nuevo Mundo.

De los textos clásicos de la Antigüedad, figuran el “Pronosticorum Ippocrates” (sic), una obra de Plinio, y varios volúmenes de Galeno. Del gran estudioso de la anatomía humana, Andreas Vesalius, también aparece un volumen. De textos relacionados con su especialidad de cirujano, poseía un “Tesoro de la verdadera Cirugía”, una muy curiosa “Verdadera Medicina Cirugía y Astrología”, un “Antidotario General” y un ejemplar de “Diez privilegios para mujeres preñadas, con un diccionario médico”, impreso en Alcalá, en 1606. otro volumen, quizás muy necesario para el uso de su profesión de cirujano en aquella época, se intitulaba “Cien oraciones fúnebres”.

De los “ciento y tantos cuerpos de libros” que había traído a Chile Maldonado de Silva, sólo conocemos una lista incompleta, confeccionada en 1627 por un funcionario del Santo Oficio de la Inquisición. Lo que se desprende de su lectura es no sólo su conocimiento cabal del idioma latín, ya que poseía numerosos libros impresos en esta lengua, sino también su vasta cultura general. Asimismo aparecen entre sus libros algunos textos legales, otros de contenido científico y también algunas novedades literarias, como “un volumen de las Comedias de Lope de Vega”, seguramente el primer ejemplar de una obra del clásico español en Chile Colonial.

A los treinta años de edad, Francisco Maldonado de Silva pone su firma, por última vez, al pie de un documento encabezado con la fórmula cristiana: “a el servicio de Dios nuestro Señor y de su bendita y gloriosa madre y mediante su gracia y bendición”.

Ha madurado ya las enseñanzas judaicas recibidas de su padre Diego y ha continuado, por su cuenta, instruyéndose en la religión de sus antepasados, aprovechando algunos textos de su propia biblioteca.

En el año 1625, el bachiller sentía necesidad de comunicar su conversión al judaísmo a un familiar cercano. A su esposa Isabel no se atrevía a hablar sobre este tema ni tampoco a su hermana Felipa, “con el hábito de beata de la Compañía de Jesús”, menos aún.

Sólo podía confiarse, por lo tanto, a su hermana menor, también de nombre Isabel, advirtiéndole que “en ella estaba su vida y su muerte, pues le hacía saber que él era judío y guardaba la Ley de Moisés”.

Sin embargo, olvidando la advertencia de su hermano, Isabel no sólo contó los pormenores de sus conversaciones a su hermana Felipa, sino que además, “Los comunicó a su confesor, el cual la mandó que lo viniese a declarar al Comisario del Santo Oficio”, transformándose por esta vía en responsable de su trágico fin.

Maldonado de Silva, posiblemente en antecedentes de esta delación, preparó su cambio de residencia a Concepción, junto a su familia, ejerciendo allí como médico. Desgraciadamente, en esta ciudad fue aprehendido, el 29 de abril de 1627, para ser llevado a Lima en uno de los navíos que partieron desde Valparaíso hacia el puerto del Callao. Luego fue encerrado en una celda de las cárceles secretas del santo Oficio, donde permaneció hasta el día del gran Auto de Fe, en enero de 1639.

¿Qué suerte corrió su valiosa biblioteca, confiscada en Concepción?

Ya fuera por falta de interés o por falta de medios para adquirir esta importante colección de textos, que debió haber interesado por lo menos a las personas más cultas residentes en Santiago, el caso es que nadie solicitó el envío de esta biblioteca a la capital del Reino.

A pocos días de la detención de Maldonado de Silva en Lima, el fiscal del Santo Oficio presentó, a fines de octubre de 1627, la acusación en su contra, pero el bachiller “no quiso jurar la cruz, sino por el Dios de Israel y por él dijo que declararía la verdad”, entregando, al mismo tiempo, “algunas oraciones que había compuesto en la cárcel, en verso latino, y un romance en honra de su ley”.

Posteriormente, los inquisidores del Santo Oficio llamaron a cuatro de los más distinguidos teólogos de Lima para convencer a Francisco Maldonado de abjurar de sus errores. Es fácil imaginar la desilusión de estos renombrados calificadores al no poder persuadir con textos sagrados y argumentos doctos a un reo traído desde el lejano Chile. Así lo expresan ellos mismos al dejar constancia en la documentación correspondiente que “cargando la conciencia a los Inquisidores, se le trajeron tres calificadores de la Compañía de Jesús, y estando presentes, junto con los inquisidores, propuso el reo una larga arenga en verso latino, tratando de la estabilidad, de la verdad y duración de la ley de Moisés”. Al concluir el cuarto año de su detención, los inquisidores se habían dado cuenta de que todo el esfuerzo por convencer al reo había sido infructuoso, ya que, según ellos, el bachiller Maldonado de Silva pedía las reuniones “más para hacer vana ostentación de su ingenio y sofisterías, que con el deseo de convertirse a nuestra fe católica”.

Así, fue condenado finalmente, en enero de 1633, “a relajar a la justicia y brazo seglar y confiscación de bienes”, o sea, a ser entregado a las autoridades seculares, como hereje, para que fuera enviado a la hoguera.

Tuvieron que pasar seis años más para que se diera cumplimiento a esta condena, tiempo suficiente para que Maldonado de Silva escribiera “varios tratados que se quemaron junto con él”. Según palabras de un testigo ocular, el clérigo Fernando de Montesinos, “con darle recaudo para escribir, de papeles viejos en que le llevaron envueltas algunas cosas que pedía, juntando unos pedaços con otros tan sutilmente que parecían una pieza misma, hizo las hojas de dichos tratados, y con pluma y tinta que hizo, ésta de carbón, aquélla de un gueso de gallina, cortado con un cuchillo que hizo de un clavo, escribió letra que parecía de molde”.

De todos los escritos del bachiller, sólo se salvó de la hoguera un “Quadernillo”, fechado el 22 de noviembre de 1638, que lleva su firma como “Heli Judío Nasareo indigno del Dios de Israel, alio nombre Silva”, en el cual insiste en defender sus preceptos religiosos judíos. Todo comentario que le merece al Santo Oficio este escrito está registrado en la última hoja del mismo, debajo de su firma: “Entre infinitos quadernos que escribió este reo, se envía este para que se vea puesto a la claridad la curiosidad de juntar papellitos”.

Igualmente, por ser agregados también al legajo de su proceso, no se quemaron junto a él dos cartas que fueron interceptadas por el Alcalde de las cárceles secretas, escritas en latín y dirigidas a los judíos residentes en Roma, cartas que constituyen, sin duda, uno de los más conmovedores testimonios de fe dados por un judeoconverso y mártir de sus convicciones religiosas en Hispanoamérica. En dichas cartas hace una súplica a sus hermanos judíos de Roma: “Rogad por mí al Señor, hermanos queridísimos, que me dé fortaleza para sufrir el tormento del fuego: pues tengo cercana la muerte, y no tengo otro que me ayude sino Dios, espero en El sin duda la vida eterna”.

AVTO
DE LA FE
CELEBRADO EN

LIMA A 23. DE ENERO
DE 1639.

AL TRIBUNAL DEL SANTO OFICIO
de la Inquisición, de los Reynos del Perú, Chile,
Paraguay, y Tucuman.

POR EL LICENCIADO DON
Fernando de Montesinos, Presbitero,
natural de Olluna.

CON LICENCIA DEL ILVSTRISSIMO
señor Inquisidor General, y señores del Consejo de
su Magestad, de la Santa, y General
Inquisición.

En Madrid, En la Imprenta del Reyno,
año de 1640.

Auto de Fe celebrado en Lima a 23 de enero de 1639. En
Madrid, en la Imprenta del Reyno, año de 1640.

Los profetas. Porá. Non fait Dieu videron,
nisi rualuaurit sciscina suad feruas lras pro
phetas como dicit Amos 2. 4. y como dicit toben.
primus en nom. del Dios santo de Israel en sign.
y scusalia pora y vradicima por paria de los sulos
aliquos del pccio conuictos de las gentes. O dicit el
señor por la diuina misericordia para el pccio de v. s. m.
y adob. los en el pccio para el pccio de v. s. m.
y el pccio de v. s. m. el día, colmé a v. s. m. m. m.
dejo con la b. d. i. c. o. n. m. u. n. i. f. i. c. a. d. e. p. e. d. u. s. i. n. a. m. a.
no como cambian y adob. n. e. x. o. y. p. u. n. i. t. e. s. u. r. u. m. d. e.
D. S. M. M. l. e. d. e. s. s. e. y. a. u. n. t. i. n. d. e. p. r. o. p. e. c. c. a. d. o. r. a. t. i. o.
D. i. u. i. n. a. y. a. l. t. e. r. i. s. s. i. m. a. m. a. s. e. l. t. o. d. o. s. l. o. s. q. u. i. a. s.
con la sedulidad, y al Oficio de reato meincambe
por los grandes beneficios, y b. u. e. n. t. r. a. t. a. m. e. n. t. e. s. q. u. e
se ha hecho en el d. i. s. t. r. i. c. t. o. d. e. m. i. p. r. i. s. s. i. o. n. f. e. b. r. u. a. r. i. o.
22 de noviembre del año de 1639.

A. H. N.
1229.
Lib. 1031

Heli Judío Naçareo
reo indigno del Dios de
Israel. Suo nom. Silva
1639

+
- Entre infinitos quadernos que
escribio este Reo, se embia este
para que se vea puesto ala claridad
La curiosidad de juntar papelitos.

Página manuscrita de Maldonado de Silva que lleva su firma: "Heli Nasareo indigno del Dios de Israel alio nombre Silva", y con la anotación de los inquisidores: "entre infinitos quadernos que escribio este Reo, se embia este para que se vea puesto a la claridad la curiosidad de juntar papelitos".

El 23 de enero de 1639, por fin, tiene lugar en la Ciudad de los Reyes, Lima, el Auto de Fe más grande de América del Sur. Sus pormenores se conocen gracias al relato del clérigo Fernando de Montesinos, cuyo texto se imprimió posteriormente, en 1640, en Madrid. Fueron condenados, en esta ocasión, 63 judaizantes, entre ellos dos mujeres. Once de los condenados debían ser quemados en la hoguera. El bachiller Francisco Maldonado de Silva estaba también en la lista.

El clérigo Fernando de Montesinos habla en su relato de la "procesión de los penitenciados", cada uno caminando con la cruz en sus manos, "menos el licenciado Silva que no la quiso llevar por ir rebelde".

Para escuchar la lectura de las sentencias, se ubicó a los acusados en un tablado construido especialmente para este fin. Lo que presenció allí el clérigo también lo menciona en su libelo:

"Y es digno de reparo que aviéndose acabado de hazer la relación de las causas de los relaxados, se levantó un viento tan recio, que afirman vezinos antiguos desta ciudad no aver visto otro tan fuerte en muchos años. Rompió con toda la violencia la vela que hacía sombra al tablado, por la misma parte y lugar donde estaba este condenado, el qual, mirando al cielo, dixo: esto lo ha dispuesto assi el Dios de Israel para verme cara a cara desde el cielo".

A su vez, el informe que los Inquisidores de Lima enviaron a sus superiores en Madrid, expresa, al final: "En 23 de Henero, domingo, día de San Ildefonso de 1639, año que se celebró el auto de la fee, salió el reo bachiller Francisco Maldonado de Silva, por otro nombre Heli Judío Naçareo, indigno del Dios de Hsrrael, con los libros que manifestó en la audiencia de 12 de noviembre de 1638 al cuello, y oída su sentencia fue relajado a la justicia y brazo seglar que le quemó vivo con los dichos libros y murió pertinaz".



APRENDER A PENSAR, APRENDER A SER LIBRE

MARIO HECTOR RESNIK

Como síntesis palpable de más de treinta años de reflexión filosófica y tarea pedagógica teórica y práctica, Jaime Barylko publica ahora *El aprendizaje de la libertad*.

Difícilmente necesite el autor presentación entre nosotros, puesto que es bien conocido como generador de obras significativas dentro de la literatura ensayística argentina, sobre todo, hasta ahora, en el marco de la cultura judía.

El libro que comento se asienta sobre un trípode que resume: la formación profesional en filosofía, llamémosla general, de quien ha cursado y cultivado especialmente estudios superiores en esa área del saber humano; la sabiduría de 5.000 años de pensamiento judío; la sapiencia en la teoría y la práctica de la educación. De esa triple influencia se origina su concepción antropológica, pedagógica y los conceptos básicos que estructuran su libro.

Para sintetizar el contenido del libro he de recurrir a las propias palabras de su autor, en un reciente reportaje periodístico. Después de referir que parte de "las teorías básicas de la libertad de Bube, Krishnamurti y Russell", para formular posteriormente "una introducción al universo en calidad de di-verso", subraya que "la realidad admite múltiples lecturas".

Más adelante afirma "que deberíamos arribar al hombre claro y distinto, que se conoce y sabe qué esclavitudes no podrá eludir y, a partir de ahí, podrá amar el marco de sus libertades". Finalmente estudia "qué significa pensar: pensar como todos o pensar por sí mismo para llegar a la libertad como divergencia y creatividad".

También en palabras del propio Barylko, la doctrina del libro podría resumirse en las siguientes expresiones: "lo que yo predico como pedagogo y apoyo como filósofo es una teoría del aprendizaje según la cual, en primera instancia, hay que tomar conciencia de las esclavitudes en que uno está inmerso y sólo después se puede empezar a aprender la libertad. Uno debe aprender ciertos principios y después debe aprender a defenderse de ellos".

Para nuestro autor, la escuela debe transmitir un mensaje inequívoco: "no hay nada que no merezca ser revisado, analizado, repensado, y en eso consisten, pienso yo, el ejercicio de la libertad y el ejercicio de la creatividad".

Yo agregaría que el telón de fondo del desarrollo del pensamiento que luce en *El aprendizaje de la libertad* está conformado por las dos grandes vertientes que alimentan nuestra visión del mundo y sus interrogantes humanos. Por un lado, la tradición bíblica, que privilegia lo que podría denominarse un "saber del corazón", de lo afectivo, sentimental, intuitivo y, no pocas veces, paradójico. Por el otro, la tradición helénica, para la cual la fuente privilegiada del saber es la racionalidad de los individuos, el ajuste del razonamiento a los cánones de la lógica formal, corporizada en la concepción de Aristóteles.

Pese a lo que dice el doctor Barylko ("la dramática crisis de Occidente radica en la incompatibilidad de las tradiciones que sostienen nuestros valores: —la helénica; —la bíblica" —pág. 128), su misma obra es prueba de que ambas vertientes son integrables en una concepción humanística más amplia, que sea el continente de aquéllas, que asuma ambas y logre una síntesis superadora.

Dentro de ese esquema cabe el mensaje educativo por excelencia que debe transmitir la escuela: "Enseñar a aprender. Aprender a aprender. Aprender la libertad. Revisar esquemas. Criticar toda suéte idolatrías. Detener la carrera y contemplarse en un verídico *têté a têté*, yo-tú" (pág. 63).

Para el autor, en el ámbito educativo, "la gran revolución consiste en aprender a defenderse contra los propios principios que uno tiene aprendidos, internalizados, encarnados «para que no le hagan daños»" (pág. 68).

¿Cómo entiende el autor la idea de libertad? Nos responde:

"Libertad como lo opuesto a la rutina."

"Libertad como lo contrario del automatismo."

"Libertad como creatividad."

"Libertad para aprender a ser UNO-MISMO versus el Anónimo Poder que aspira a que seamos TODO-LO-MISMO" (pág. 83).

Jaime Barylko: *El aprendizaje de la libertad*, Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), 1987, 218 págs.

Pero la escuela que en general conocemos no enseña la libertad; al contrario, enseña "la convergencia que representa a la ideología de la presión-represión por un conformismo estabilizado del Poder" (pág. 145).

En definitiva, la escuela que predomina entre nosotros no enseña a pensar, y eso es sumamente grave cuando "pensar es vivir. Pensar es cerrar compuertas a soluciones pasadas, ya que nada se repite. Todo es nuevo. En consecuencia, exige que sea mirado con ojos absolutamente originales. Pensar es liberarse. En el aprender a pensar se da el aprendizaje de la libertad..." (pág. 148).

Quien lea este libro no se encontrará con un seco monólogo, sino con un fructuoso diálogo, incitación, reflexión y exposición de propuestas —nunca respuestas conclusas, acabadas, de aquellas que clausuran toda posibilidad de ulterior intercambio y enriquecimiento. Más que leer un libro se dialoga con un hombre, su autor.

La hondura de las ideas y la singularidad del estilo en que están expuestas, son elementos destacables del último libro del doctor Barylko. Es sin duda, un instrumento fecundo para que docentes prácticos, reflexivos, pensadores de la materia pedagógica, integrantes de la comunidad filosófica y política de la educación puedan iniciar, continuar o enriquecer la introspección necesaria para evaluar nuestra experiencia educativa, confrontarla con el mundo que vivimos y con los resultados que se obtienen con nuestra escuela actual. Probablemente esta lectura nos brinde reanimados impulsos en favor de una escuela renovada, una escuela que sea, sin mayores excepciones, promotora de la vida, de la creatividad, de nuestro derecho indeclinable a decidir por nosotros mismos el curso de nuestras propias vidas.

El aprendizaje de la libertad se habrá convertido en una vivencia cotidiana, en el marco del encuentro yo-tú, el que pintaba Buber, el que desea Barylko y, junto con ellos, todos quienes nos sentimos alcanzados por los postulados de una ética humanista.

Tomado de *Cuadernos de Judaica*, año 1, N° 1, marzo 1988. Edición del Instituto Científico Judío —IWO— Buenos Aires.



Cortesía de

 **Seguros**
Sud America, sa.

Capital Suscrito y Pagado: Bs. 40.000.000,00

Inscrita en el Ministerio de Fomento bajo el N° 29 - Miembro de la Cámara de Aseguradores de Venezuela
Caracas - Venezuela

OFICINA CENTRAL

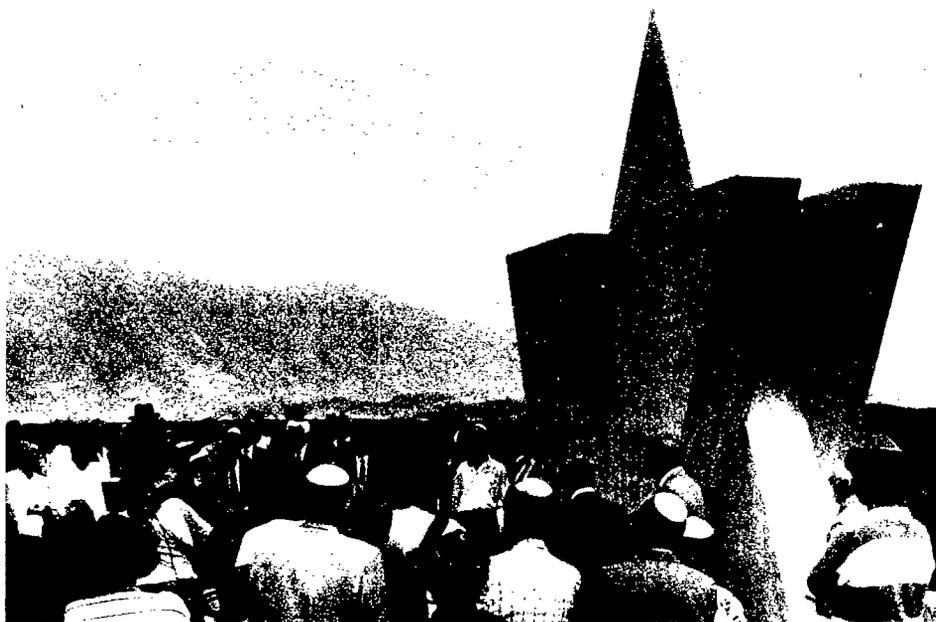
Edificio Oficentro, pisos 10 al 13. Avenida El Parque, esquina Avenida Andrés Bello. San Bernardino.
Teléfonos: 575.32.11 (15 líneas). Cables: "Sudaca". Apartado 2959. Telex: 26.285 - SUDAC - VC.
Telefax: 574.17.83

Autorizada esta publicación por la Superintendencia de Seguros bajo el N° 2716

MEMORIAL A LAS VICTIMAS DEL HOLOCAUSTO
DEDICA LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA

INVITACION AL RECUERDO

Lic. ISAAC NAHON

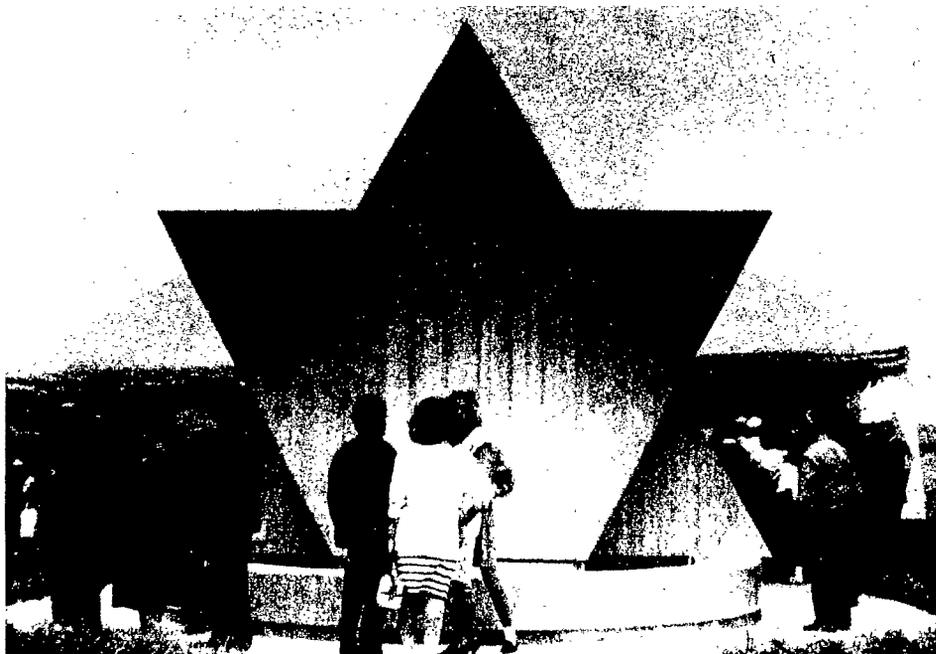


"Recordar para nosotros debe ser un imperativo moral, porque no es concebible que tanto dolor y sufrimiento de millones de seres humanos se disipen como el humo de las cámaras de cremación". Estas fueron las palabras del Dr. Aquiba Benarroch, presidente de la Asociación Israelita de Venezuela, en el acto de inauguración del Memorial a las víctimas del Holocausto que está en el Panteón de esta institución en el Cementerio del Este.

Más adelante, el doctor Benarroch señaló que "la lección histórica de la Shoá para los judíos y para la humanidad toda, es que la libertad del hombre es algo fundamental por lo que hay que luchar de forma permanente para conservarla".

En este acto se hizo presente toda la dirigencia comunitaria, además de un grupo de sobrevivientes del Holocausto representados en el Comité Venezolano de Yad Vashem, cuyo presidente, el señor David Israel, se dirigió a los presentes para llamar a las nuevas generaciones a que nunca olviden esta tragedia. "La aspiración de nuestros enemigos es que cuando el último sobreviviente de Auschwitz muera y no pueda testimoniar, el Holocausto no sea más que una leyenda", advirtió el señor Israel.

Por su parte el Embajador de Israel, Janán Olamy, dijo que existe un intento de velar o minimizar lo sucedido en el Holocausto, especialmente de parte de los grupos neonazis y neofascistas que encuentran en este episodio terrible un freno a sus aspiraciones totalitarias.



En nombre de las nuevas generaciones del Pueblo Judío que están decididas a no olvidar, hablaron Carolina Benarroch, Josef Rafaeli, Jacobo Esayag y Simy Chocrón, quienes como alumnos del Liceo Comunitario asistieron el año pasado a la "Marcha por la vida", un recorrido que incluyó campos de concentración en Polonia y el Estado de Israel. Como dijeron los muchachos, este viaje significó el contagio del sentimiento del verdadero significado de esta tragedia.

El ex Embajador de Israel en Venezuela, Moshé Liba, actualmente director del Instituto Central de Relaciones Culturales con Iberoamérica, España y Portugal, leyó su poema "El violinista de Auschwitz", recoge el testimonio del sobreviviente Yaacov Strumsa, nativo de Salónica, Grecia, quien hoy en día vive en Israel. Strumsa fue deportado al campo de exterminio en 1943 junto a toda su familia. En Auschwitz fue utilizado como primer violinista. En 1984 contó la historia de su vida por primera vez al embajador Liba.

EL MONUMENTO

El monumento Memorial erigido a la entrada del Panteón de la AIV es una estrella de David inmensa y sólida, pero que en algunas de sus puntas está partida, simbolizando la pérdida irreparable que sufrió el Pueblo Judío durante la Shoá. Fue diseñado por la escultora Irene Pressner y el arquitecto Claudio Riess fue el encargado de la construcción.

"Es nuestro deseo más ferviente que cuando alguno pase cerca de este Monumento, se detenga un instante, que medite y rece, que recuerde...", dijo el Presidente de la AIV.



UN VISTOSO HAJNASAT SEFER TORA POR LAS CALLES DE CARACAS

LA CONGREGACION BET AHARON TIENE UNA NUEVA SINAGOGA



El domingo 19 de febrero de 1989, con un multitudinario acto al que asistieron los máximos dirigentes de la comunidad judía venezolana, los rabinos locales y personalidades invitadas del exterior, se inauguró la nueva sinagoga de la Congregación Bet Aharón. La ocasión fue propicia para el Hajnasat de un Sefer Torá, donado por la familia Cohén Serfaty en memoria del señor Isaac Cohén (Z'L) quien en vida fuera un destacado miembro de esta congregación.

El Presidente de Bet Aharón, señor Moisés Cohén Cohén, recordó que la congregación nació en 1965, cuando un grupo de judíos oriundos de Tánger decidieron crear una sinagoga. El señor Cohén agradeció en sus palabras a todas aquellas personas que a nivel profesional y personal ayudaron a la construcción del nuevo recinto religioso y expresó su deseo que muchas otras sinagogas pequeñas se vayan construyendo en Caracas, como un símbolo de dinamismo y salud espiritual.

Por su parte, el Presidente de la Asociación Israelita de Venezuela, doctor Aquiba Benarroch, destacó que la sinagoga lleva el nombre de un hombre ilustre, el señor Aharón Cohén (Z'L), destacado líder de la judería tangerina con el que el dirigente de la AIV inició su carrera comunitaria. Dijo el doctor Benarroch que el principal legado del señor Cohén fue una familia que ha sabido honrar su nombre a través del servicio hacia el pueblo judío.

Para el Rabino Isaac Cohén la ocasión representaba una doble fiesta: la inauguración de un nuevo templo y la hajnasat de un Sefer Torá. "La sinagoga y la Torá han sido la savia que ha alimentado al pueblo judío durante su difícil historia".

El nuevo edificio que, además del recinto para los rezos, cuenta con una amplia área para fines sociales, fue diseñado por los arquitectos: Miriam Mobiliguita de Cohén, Lily Cohén, Lily Sultán y Mariela Anidjar.



El Sr. Moisés Cohén Cohén, Presidente de la Congregación Bet Aharon.

El cálculo de la obra estuvo a cargo del Ingeniero Moisés Serfaty y la construcción la llevaron a cabo los ingenieros David Suiza y Rafael Encaoua.

Fotos: Pedro Luis Cedeño



Al micrófono, Abraham Botbol. Sentados: Isaac Benarroch, Presidente del Comité Venezolano de FE.SE.LA.; Jacob Carciente, Presidente del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas; Jaime Cohén, Vicepresidente de la Asociación Israelita de Venezuela y Jacobo Arias, Presidente de Hebraica.

LA PRESENTACION DEL LIBRO DE ABRAHAM BOTBOL "EL DESVAN DE LOS RECUERDOS" CONVOCO UNA NOCHE DE NOSTALGIA

NESTOR GARRIDO

Con canciones tradicionales, una conferencia de Shlomo Ben Amí sobre la comunidad judía marroquí de hoy y con la bienvenida al público por parte de una muchacha ataviada a la berberisca, el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas presentó el libro de Abraham Botbol Hachuel, *El Desván de los Recuerdos, cuadros de una judería marroquí*.

El acto se realizó el 14 de febrero de 1989 en el Auditorio Jaime Zighelboim de Hebraica y fue abierto por el Presidente del CES, Jacobo Carciente quien dijo que como feliz coincidencia esa noche también se inauguraría la exposición *Raíces Judías en España* presentada por Iberia en el Salón Jerusalem del mismo centro social deportivo.

Después de las palabras de Carciente, Isaac Benarroch, presidente del Comité Venezolano de la Federación Sefaradí Latinoamericana, y quien prologó el libro de Botbol, relacionó ambos eventos recalcando que Tetuán, la ciudad protagonista de *El Desván de los Recuerdos*, es una hija directa de Granada. Señaló Benarroch que "este libro no sólo es para nostálgicos, sino para la juventud, a quienes sirve de referencia de sus orígenes y sus raíces".

Por su parte Botbol, hizo una exposición de cómo comenzó a escribir el libro: Una noche de *Pesaj*

en Ginebra, lejos de su casa, comenzó a recordar su niñez al lado de sus padres y aquella nostalgia fue el primer impulso para escribir el poema "*Pesaj en un hogar sefardí*", que se incluyó en el texto.

Recalcó el autor que *El Desván de los Recuerdos* no es un libro de historia, ni tampoco un ensayo sociológico de lo que fue la comunidad judía de Tetuán, sino más bien una colección de remembranzas de esa vida que fue y hoy casi se ha extinguido.

En un intermedio musical, los cantantes Moisés Serfaty y María Eugenia Riera, acompañados por el guitarrista Bartolomé Díaz y el flautista Rubén Guzmán, interpretaron algunas piezas del folklore judeo-marroquí como *Hi Torá Lanu Nitana*, *Rebbí Shemuel Yisrael*, *El romance de Diego León*, *Esther mi bien* y otras.

Finalizada esta parte, el Embajador de Israel en España, Shlomo Ben Amí, invitado de honor de la comunidad, desarrolló su conferencia "La judería marroquí, hoy", en la que dijo que los judíos habían sido expulsados de muchos países pero ninguna salida fue tan dramática ni con tantas secuelas como la española.

Ben Amí señaló que siendo Marruecos el lugar de Noráfrica más próximo a las costas de Andalucía,



Las canciones sefardíes estuvieron a cargo de María Eugenia Riera, Moisés Serfaty, Bartolomé Díaz y Rubén Guzmán.

allí se residenciaron miles de judíos que conservaron todo el sabor español en su nuevo hogar.

“Un detalle significativo de la comunidad judía de Tánger, que visité hace cuatro años, es que a pesar de tener sólo 350 miembros cuenta con todas las instituciones judías, como si fuera Nueva York”.

El embajador israelí en España apuntó que con el dominio español por un lado y el francés por otro, la comunidad israelita se adaptó rápidamente a la nueva autoridad, mas cuando ésta finalizó comenzó la crisis de identidad de la comunidad, ya que este hecho coincidió además con el surgimiento del nacionalismo marroquí. “Ese momento marca la dispersión de la judería, que llega en masa a Israel pero que también se repliega a Estados Unidos, Francia, Canadá y Venezuela”.

Entre las reflexiones realizadas por Ben Amí se cuentan que en la actualidad la mayor parte de la

comunidad marroquí de Israel ha superado su etapa inicial de marginación y ya se encuentra más segura en la Mediná. “Este fenómeno se puede patentar en el hecho de que los judíos marroquíes que viven en Israel están tratando de recuperar sus propias raíces y eso sólo lo hace un pueblo cuando se siente muy seguro y ha superado su etapa de adaptación”.

También dijo el embajador que en la actualidad los hijos de los inmigrantes marroquíes están escapando paulatinamente en la política israelí, quienes ascendieron sin el amparo del favoritismo oficial. “Israel está cambiando por el peso de los oriundos de Marruecos en el país”.

Tras las palabras de Ben Amí la concurrencia se dirigió al Salón Jerusalem de Hebraica para la inauguración de la exposición fotográfica antes mencionada.

Fotos: Pedro Luis Cedeño

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL DR. JACOB CARCIENTE, PRESIDENTE DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS, EN EL ACTO DE PRESENTACION DEL LIBRO “EL DESVAN DE LOS RECUERDOS” DE ABRAHAM BOTBOL Y DE LA INAUGURACION DE LA EXPOSICION “RAICES JUDIAS EN ESPAÑA”

Dos actos, aparentemente alejados entre sí pero que tienen mucho de común, reúnen esta noche en este Auditorium de Hebraica a una distinguida concurrencia, a la que me es muy grato saludar y dar una cordial bienvenida en nombre del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

La vida de los judíos en una pequeña ciudad del norte de Marruecos, llamada Tetuán, y la vida de los judíos en España, son los leitmotivos del libro que vamos a presentar y de la exposición que se va a inaugurar.

La realización conjunta de estos dos eventos no fue buscada. La casualidad los reunió y quizás no pudo estar más acertada.

El “Desván de los Recuerdos”, libro de Abraham Botbol, que ha editado el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, es el sexto volumen que se publica en nuestra “Biblioteca Popular Sefardí”. La misma constituye un arco iris —no sólo por la diversidad de colores de sus portadas— sino porque cuentos, ensayos, poesías, historia, curiosidades y, ahora, recuerdos sobre temas sefardíes, vienen a darle esa característica multifacética que va adquiriendo nuestra Biblioteca y que es orgullo de cuantos nos interesamos por la difusión de estos temas.

“Estampas de una judería marroquí” ha subtítulo Botbol su trabajo. Y en efecto, en él vemos desfilar acontecimientos, personajes y caracteres propios de ese Marruecos —ya sea Tetuán, Tánger o Melilla, las tres ciudades de donde proceden la mayoría de los judíos sefarditas de Caracas— en el que muchos vimos transcurrir nuestra niñez y los primeros años de la juventud, y que en su tránsito vital dejaron impronta indeleble en nuestra memoria.

La sólo mención de Tetuán evocará en muchos el hechizo de una vida familiar, comunitaria, histórica,

cuajada de realidades y leyendas, de contornos que el tiempo hace felices: la nostálgica ceremonia de unos *tefelimes* o de un despositorio, los rezos de una sinagoga a la que se iba de la mano del padre o del abuelo, las peculiaridades de un *shamash*, las bondades de un maestro, los olores de la cocina materna de la que escapaban los vahos de la canela, de la nuez moscada, de la pimienta o del azafrán, los cantos de *matsha*, las tardes de *Shabbat*, las vísperas de Pascua... A Tetuán están asociados los nombres de grandes rabinos, renombrados y venerados: de un R. Hayyim Bibás, de un Isaac Bengualid, de un Vidal Israel...

Para quienes no hemos vivido en Tetuán pero sí en Marruecos, los relatos de Botbol serán evocadores, pues bastaría retocar algunas pinceladas para trasladar la descripción de la "judería encantada" a Tánger, Ceuta o Larache, Melilla, Fez o Alcazalquivir; para que las voces del mismo pregonero resuenen en una u otra callejuela de la judería, despertando los mismos recuerdos.

Pero más aún, al leer las descripciones de las calles, fachadas y ambientes de la judería de Tetuán, muchos no podrán menos que asombrarse al encontrarlas muy similares a las que aparecen y van a ver en las fotografías de la exposición que, por gentileza de Iberia, Líneas Aéreas de España, vamos a inaugurar esta noche, en las que surgen como lugares ya conocidos o visitados por quien haya vivido en Marruecos, las imágenes de la Córdoba de Hasday Ibn Shaprut y de Maimónides, de Sevilla y Mallorca, Barcelona y Tarragona, del Toledo de Samuel Haleví, Santa María la Blanca y sinagoga del Tránsito, de la Tudela de Benjamín, de la Gerona de los cabalistas, de la Málaga de Ibn Gabirol y de la Granada de los Ibn Nagrella.

Abraham Botbol ya nos había anticipado su habilidad evocadora en otras estampas de sabor costumbrista dadas a conocer a través de la Revista *Maguen* del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas. El mismo título de su libro —"El Desván de los Recuerdos"— corresponde al de una de las nochadas de la IV Semana Sefardí celebrada en Caracas en 1985. Es así que dos actividades que ha venido protagonizando el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas —la publicación de una revista trimestral y las Semanas Sefardíes— no han quedado limitadas a ser eventos circunstanciales sino que contribuyen a que personas preocupadas por su pasado y por el devenir de su pueblo recopilen para la posteridad los testimonios de los valores de una comunidad que alcanzó notable desarrollo y que, tristemente, en el transcurrir de la historia, pasó a engrosar la lista de las comunidades judías perdidas o desaparecidas, que sólo van quedando en el borroso recuerdo, en viejas fotografías que se van desvaneciendo, y en algunos escritos sentimentales.

Por otra parte, también esta noche, pero ahora en nuevas fotografías de viejos recuerdos y en un hermoso álbum ya no borroso sino de precioso tinte, Iberia, Líneas Aéreas de España, se ha propuesto demostrar cómo, a sólo 500 años de la Expulsión, la España sefardí —Sefarad— sigue siendo una

realidad rica en matices y generosa en presencia, que configura parte del corazón y de la vitalidad españolas, que se confunde en lo más profundo de sus raíces.

Iberia, en la exposición "Raíces Judías en España", nos va a hacer volar por los cielos de España, regalándonos tres escalas. Al recorrer la exposición disfrutaremos de un cómodo viaje en el que esta línea aérea de España, en el salón Jerusalem de Hebraica, nos ofrecerá la primera escala en las "Sinagogas Españolas, un arte de síntesis", la segunda en las "Juderías, barrios fortificados", y la tercera escala, en un feliz aterrizaje, en la "Memoria de Sefarad".

Señoras y señores:

Un marco como el que nos ofrece la institución que nos cobija esta noche —Hebraica—, una asistencia tan nutrida y distinguida como la que se ha hecho presente, y la asistencia de los Excmos. Embajadores de Israel en Venezuela y en España, son elocuente testimonio de que las actividades del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas tienen un lugar muypreciado dentro de la comunidad de Venezuela y de que el esfuerzo que se hace por mantener el Centro contra todo contratiempo, no es vano.

Con estas palabras de apertura y, procediendo según el programa establecido, me complace ceder la palabra al Profesor Isaac Benarroch, prologuista del libro de Abraham Botbol, para que haga su presentación.

PALABRAS DEL PROFESOR ISAAC BENARROCH BENMERGUI EN LA PRESENTACION DEL LIBRO "EL DESVAN DE LOS RECUERDOS - CUADROS DE UNA JUDERIA MARROQUI" DEL DR. ABRAHAM BOTBOL

Tomando la carretera de Tetuán a Tánger, a una decena de kilómetros, encontramos una pista a la derecha que conduce a unas montañas completamente cubiertas de pinos. La más alta de todas es Kudia Taifor. Desde allí se vislumbra uno de los más bellos panoramas de toda la costa mediterránea marroquí. Al Norte, una playa bordeada de montañas que llega hasta la península de Ceuta. Al Sur se extiende, hasta perderse de vista, la llanura de Río Martín. Son más de cien kilómetros de paisajes que se perciben a simple vista desde lo alto de estas montañas boscosas y silenciosas.

Abajo, a sólo diez kilómetros del mar latino, o Mare Nostrum Sefaradicum, como lo bautizara ese paladín del sefardismo que fue el argentino Nissim Elnekavé, se extiende la blanca ciudad de Tetuán.

Aquí, a esta ciudad de Tetuán, llegan judíos expulsados por el decreto de los Reyes Católicos en 1492, azuzados por masas hostiles de lo que nos da alguna idea remoquetes como el de

*Ea, judíos a enfardelar
que los Reyes mandan que paséis la mar.*

Y enfardaron lo que pudieron y llegan aquí estos judíos desterrados de Sefarad.

Como hiciera Antonio Machado, quien después de agonizar la Segunda República Española, decide exiliarse en la frontera francesa para no alejarse de su España, así estos judíos, por no alejarse demasiado de Sefarad se asientan en Tetuán, esa hija de Granada.

Este Tetuán es precisamente el que nos describe el Dr. Abraham Botbol, quien como sintiendo una responsabilidad con su pueblo, una más pues nuestro amigo Botbol ha entregado su tiempo y su saber a las mejores causas comunitarias, escribe este libro: *El Desván de los Recuerdos - Cuadros de una Judería Marroquí*.

El Dr. Botbol saca del fondo de su memoria este Tetuán, brindándonos su testimonio emocionado, testimonio de unos tiempos que los cambios de la época han hecho archivar en la memoria de algunos y difuminarse en el espíritu de muchos.

El Holocausto borró de la geografía y de la vida muchas comunidades de nuestro pueblo. Otros factores, mehos trágicos claro, hicieron desvanecer a otras comunidades como las de Marruecos, Túnez, Turquía, Siria, etc.

Textos como el de que nos ocupamos hoy, que son crónicas, recuerdos, cuadros de la vida de las comunidades, rescatan del olvido todo un pasado, cientos de años de historia objeto de urticantes olvidos.

Con este libro, Abraham Botbol entra a formar parte de esos escritores cuyas obras tienen un valor de testimonio espontáneo y auténtico de un mundo sefardí desconocido, de un mundo que el centralismo europeo marginó.

De estos escritores, unos son de renombre como Albert Memmi, Elías Canetti, Albert Cohén, Amnón Shamosh, Yehudá Bourla; otros son menos conocidos como Camille Elbaz, Degracia, Blanche Bendahán, Rafael Eliaz, Vitalis Danón, Baruj Uziel, Jacqueline Shohet, Carlos Nesry por no citar sino a algunos del género. ¿Qué pasa con estos autores? ¿Se los lee? ¿Se estudian? ¿Forman parte de algún pensum de literatura judía? ¿Dónde?

A esta comunidad que describe tan bien Botbol llegamos nosotros con 19 años y un violín en los años 50. Encontramos en efecto, tal como lo describe Botbol, una comunidad judía perfectamente dicotó-

mica, por un lado la Judería, que podría decirse, sin temor a equivocarse, que es la misma que describieron rabinos de los siglos XVII y XVIII; la que describieron Pedro Antonio de Alarcón y Benito Pérez Galdós, los escritores españoles que acompañaron a los soldados de Prim en la Guerra de Africa de 1860; es la misma que describiera Ernesto Jiménez Caballero en 1920; una Judería igual a la de 500 años atrás; las descripciones coinciden.

Por otro lado, los judíos del Ensanche, la parte moderna de la ciudad, cosmopolitas, instruidos, cultos, dinámicos. ¿Quién no recuerda o no conoce, porque afortunadamente algunos están con nosotros, a D. Isaac Bentata, a D. Isaac Benshimol, a D. León Benmamán, a los hermanos Benatar, a D. Elías Coriat; a Rabinos como Rebbi Yudah Khalfón, Rebbi Abraham Bibas; a médicos como el Dr. Salomón Medina, médico doblado de poeta, al Dr. Jacinto Gabizón, de quien recientemente publicamos su correspondencia con la esposa del Dr. Benchetrit; abogados como el Dr. Salomón Bensabat quien llegó a Juez del Tribunal Internacional de La Haya?

Era un Tetuán cuyos jóvenes frecuentaban las universidades europeas, donde vates como Moisés Garzón hilaban finos versos, donde se cultivaba la música y el ballet. Una de esas pianistas tetuaníes es la Sra. Benshimol de Benzaquén quien forma parte de nuestra comunidad aquí en Caracas.

Era un Tetuán que no sólo vibró en su momento al llamado sionista, como lo relata el Dr. Botbol en el capítulo que dedica a Rebbi Yudah Jalfón, sino que fue pionera del sionismo. Tetuaníes fueron los primeros pobladores judíos de Haifa en 1862 como probamos en un trabajo que publicamos en la revista *MAGUEN - Escudo*.

El Dr. Botbol no ha escrito un libro sólo para nostálgicos; su libro tiene un destinatario bien claro: la juventud, para que las nuevas generaciones de nuestro pueblo tengan algo que contar. Este libro debe figurar en las bibliotecas particulares y en la de los colegios comunitarios para que sea objeto de lectura y estudio.

Gracias amigo Abraham por esta contribución tuya a la historia. No hay que olvidar que los pueblos que se divorcian de su historia perecen.



**APOYAR A MAGUEN-ESCUDO
ES AYUDAR A RESCATAR, PRESERVAR, CREAR Y DIFUNDIR
LA CULTURA JUDIA
¡SUSCRIBASE A MAGUEN- ESCUDO, HOY!**

El material de MAGUEN-Escudo puede ser reproducido. Basta con mencionar su fuente.

EXPOSICION "RAICES JUDIAS EN ESPAÑA"

Organizada por el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y Hebraica, S.C., con el patrocinio de Iberia, Líneas Aéreas de España, se inauguró en el Salón Jerusalem de Hebraica una muestra fotográfica itinerante sobre el legado judío a la civilización española, acto que contó con la presencia del embajador israelí en ese país, Shlomo Ben Amí, de visita en Caracas como invitado de honor de nuestra comunidad.

Al inaugurar el 14 de febrero la Exposición, que anteriormente se presentó en New York y que desde Caracas seguirá a otras capitales latinoamericanas, el Embajador Ben Amí manifestó que para nosotros, los recuerdos de Sefarad forman parte activa de nuestra memoria colectiva. "En España se habla mucho sobre la época en que vivían allí los judíos y esto es lo que realmente significa esa herencia cultural", dijo el embajador haciendo referencia al público presente y a su identificación mágica, por así decirlo, con la tierra hispana.

"Las relaciones de España con sus judíos no fueron ni banales ni corrientes y esto se debe a que los hebreos tuvieron un gran arraigo al paisaje humano de la Península", dijo Ben Amí.

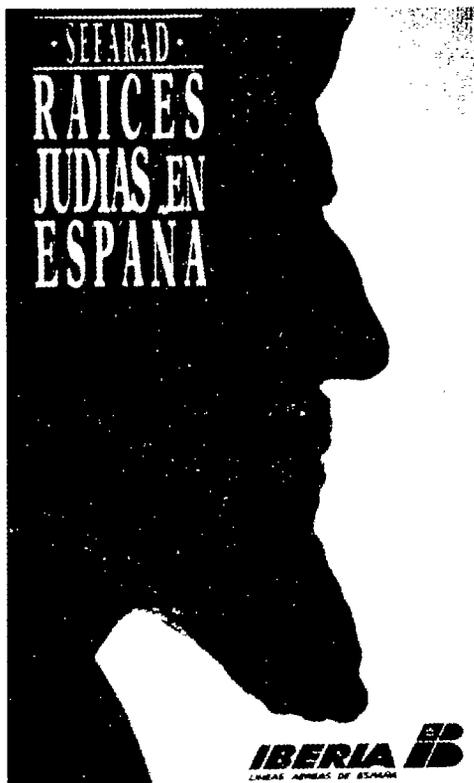
En el evento estuvieron además del Embajador Ben Amí, Janán Olamy, Embajador de Israel en Venezuela, los distintos presidentes de las organizaciones comunitarias y los directivos de la oficina venezolana de Iberia, Aurelio Ruiz, subdirector de relaciones externas de Iberia; Antonio Atencio, gerente general; José Luis Ordovás, jefe de la división de promoción institucional y Alvaro Gómez García, de ventas especiales.

La exposición "Raíces Judías en España", que se presentó hasta el 28 de febrero, incluyó los trabajos gráficos de Francisco Ontañón Núñez, Miguel Oriola, Cristina García Rodero y Koldo Chamorro, conocidos ampliamente en el mundo de la fotografía y cada uno de ellos con sendas muestras en distintos países de Europa.

Constituida por tres "paradas" o secciones, la exposición trata sobre las sinagogas españolas, haciendo ver la huella arquitectónica de las desaparecidas comunidades judías; la memoria de Sefarad, registrando el testimonio arqueológico de los restos judeos-españoles y finalmente las juderías, las antiguas barriadas hebreas de las ciudades españolas, que conservan aún casi el mismo sabor de antes de 1492.

La inauguración de la exposición fue precedida por la presentación del libro de Abraham Botbol Hachuel, *El Desván de los Recuerdos*, acto que reseñamos en otro lugar.

A propósito de las tres "paradas" o secciones, el folleto de presentación de la exposición señala:



Las Sinagogas españolas: un arte de síntesis

El arte judeo-español representa un breve pero riquísimo capítulo de nuestra cultura medieval y del repertorio judío mundial. El paso del tiempo ha consentido que llegaran hasta nosotros tres sinagogas —dos en Toledo y una en Córdoba— en las que el exquisito refinamiento alcanzado por la poesía, la filosofía y, en general las letras hebreas en España encuentra su correspondiente traducción al terreno de la arquitectura y las artes decorativas.

De la misma forma en que el pensamiento hebraico tomaba a menudo como vehículo lenguas y tradiciones literarias ajenas, demostrando así una admirable permeabilidad hacia otras culturas, la arquitectura judeo-española asimiló los rasgos estilísticos del lugar en que ésta se realizó. Así, las tres sinagogas más importantes de España presentan en común una adscripción a las corrientes del arte islámico que florecía entonces en nuestro país con una vitalidad excepcional. Pero, mientras la Sinagoga de Córdoba



De izquierda a derecha, Jacob Carciente, Presidente del C.E.S.C.; Isaac Benarroch, Presidente del Comité Venezolano de FE.SE.LA.; el Embajador Shlomo Ben Ami; Aurelio Ruiz Morado, Subdirector de Relaciones Externas de Iberia; Antonio Atencio, Gerente de la Compañía y José Luis Ordonás, Jefe de la División de Promoción Institucional. (Foto P. L. C.).

ba y la Sinagoga Mayor de Toledo (conocida como Santa María la Blanca), ambas del Siglo XIII, se revisieron de una pureza estilística inequívocamente oriental, la de El Tránsito—también toledana y erigida en el Siglo XIV por Samuel Leví, banquero y hombre de confianza de Pedro I de Castilla— presenta en algunos motivos decorativos un tratamiento que, sin desmentir el gusto islámico de sus artífices, denota un afortunado contagio del estilo gótico, entonces triunfante en la España cristiana. La aparición, en este último caso, del escudo de Castilla incluido en paneles y frisos de bellísima traza, es una muestra del buen entendimiento que, en ocasiones, llegaría a caracterizar las relaciones de las comunidades judías con la Corona.

La memoria de Sefarad

La historia no ha podido desentrañar el secreto que envuelve la llegada de los primeros judíos a España pero incluso las voces más prudentes admiten la presencia de comunidades hebraicas en los tiempos de la dominación romana. Sea como sea, la permanencia del pueblo judío en la Península Ibérica se prolongaría a lo largo de más de mil años que darían como resultado una cultura peculiar representada por personajes tan destacados como Maimónides (el rabino más célebre de la Edad Media, nacido en Córdoba en 1135), Selomo Ibn Gabirol (poeta nacido en Málaga en 1020), Yehudá Haleví, Nahmánides, Moshe Ibn Ezra, y Sem Tob de Carrión, por citar sólo los más conocidos.

Pero la civilización judeo-española no dejó sólo el testimonio de la gran cultura.

La arqueología ha rescatado algunas piezas—con un claro predominio de las lápidas sepulcrales y los fragmentos de arquitecturas desaparecidas—cuyo valor testimonial es enorme aunque no mayor que su capacidad evocadora. En el Museo Sefardí de Toledo se ha reunido la colección más importante de restos judeo-españoles y también algunos objetos de la cultura sefardí posterior al exilio que determinó el decreto de expulsión de 1492. Estas piezas del catálogo testimonian la pervivencia de un nostálgico recuerdo de Sefarad en aquellas familias que se vie-

ron obligadas a abandonar la tierra de sus antepasados.

Las Juderías: barrios fortificados

A lo largo de la Edad Media en las ciudades españolas convivían las tres culturas heredadas de la Biblia: cristianos, musulmanes y judíos. Dependiendo de en qué lado de la frontera se encontrara una ciudad, la comunidad dominante en ella sería la musulmana o la cristiana pero, en todo caso, los grupos judíos gozaban del estatuto de aliados de los gobernantes desempeñando frecuentemente importantes funciones administrativas.

Pero la convivencia en unos tiempos marcados por la guerra entre la Cristiandad y el Islam no podía ser fácil. A menudo la guerra trascendía el propio campo de batalla y se trasladaba a las ciudades en donde se desencadenaban las represalias y los recelos: las tres comunidades entraban entonces en conflicto y necesitaban repliegarse sobre sí mismas para defenderse de un enemigo muy próximo. Las juderías, en este caso, cerraban los portillos y se preparaban para resistir el asedio. Nuestras viejas ciudades medievales han conservado muchos de aquellos arcos que no eran sino el marco de las puertas que delimitaban exactamente el territorio de la judería separándola de los barrios correspondientes a otras religiones.

En su interior, el barrio judío era un laberinto de callejuelas presidido por una sinagoga que, generalmente, debía presentar un exterior de aire humilde para no herir las susceptibilidades de cristianos y musulmanes. Y lo mismo ocurría con las viviendas, que no podían permitirse rasgos externos de suntuosidad: cabe suponer la existencia de auténticos palacios camuflados bajo una apariencia modesta. La casa de Samuel Leví, en Toledo (más conocida como la casa de El Greco), sería una excepción por tratarse de la residencia de un rico banquero que facilitó sustanciosos préstamos al rey de Castilla.

El libro "RAICES JUDIAS EN ESPAÑA", con todas las fotografías en colores y demás explicaciones está a la venta en IBERIA, Líneas Aéreas de España.

DEROR YIQRÁ: CANCIÓN DE LIBERTAD

HERMAN P. SALOMON

Traducción de *Estrella Garzón Barchilón*

La mayoría de los eruditos están de acuerdo en que fue Dunash Ibn Labrat quien inició la Edad de Oro de la Literatura Sefaradí por ser el primero en poner las palabras hebreas en métrica hispano-árabe¹. Según Moses Ibn Ezra (c. 1055 - después de 1135), Dunash nació en Bagdad y fue educado en Fez. Vivió por un tiempo en Córdoba². El propio Dunash nos dice que fue alumno de Saadia Gaon en Bagdad, lo cual lo ubica en el Siglo X. Nehemiah Allony le asignó definitivamente la bella canción sabática *Deror Yiqrá*, muy conocida por la mayoría de los sefaradíes, especialmente aquellos que provienen del Oriente³.

No conozco ningún libro de oraciones judío que contenga una traducción de la canción sabática de Dunash. Por eso quedé encantado cuando mi amigo el Rev. Abraham Lopes Cordozo, el *hazán* adjunto de la Sinagoga Española y Portuguesa de New York, quien enseña *hazanut* sefaradí en Yeshiva University, me mostró la traducción en inglés de *Deror Yiqrá* realizada por Herbert Martin James Loewe (1882-1940)⁴. Herbert Loewe, el gran orientalista inglés, llegó a ser conferenciante en hebreo y en estudios rabínicos en Oxford, Cambridge y en la Universidad de Londres. A todo lo largo de su carrera académica, su casa fue un centro de vida judía, donde los *pizmoním* se cantaban alegremente alrededor de la mesa de *shabat*. Era nieto de Louis Loewe quien heroicamente intervino en favor de los judíos sirios durante los notorios acontecimientos de Damasco, en 1840. El hijo mayor de Herbert Loewe, Raphael James Loewe es ahora *Parnás* de la Congregación Judía Española y Portuguesa de Londres y al igual que su padre antes que él, enseña hebreo y literatura en la Universidad de Londres. Raphael Loewe escribió un artículo muy interesante y su propio poema en hebreo e inglés sobre Ibn Gabirol para la edición anterior de *The American Sephardi*.

La traducción rimada del *Deror Yiqrá* de Herbert Loewe cumple con el *misgal* (métrica) árabe del texto hebreo⁵. Desafortunadamente, no reproduce la firma de Dunash, la cual forma el acróstico en la primera, segunda, tercera y sexta stanzas del texto hebreo⁶. En la tercera stanza, donde Loewe tiene "Babel", el texto hebreo reprodujo "Edom", una variante no encontrada en la mayoría de los manuscritos fiables⁷. El nombre "Bosrah" en esa stanza se refiere a una ciudad de Edom (*Isaías* 63, 1). Edom simboliza el poder de Roma y posteriormente de la cristiandad. Entre los judíos de habla árabe, Babilonia fue un símbolo de Bagdad, el centro del imperio musulmán⁸. Por lo tanto, la lectura preferida por Loewe, Babel, es la correcta⁹.

He aquí la versión en inglés* del *Deror Yiqrá* de Herbert Loewe. La dedico a la causa de *Deror* (libertad; liberar de la esclavitud) de todos mis hermanos sefaradíes en Siria, Iraq, Egipto, la Unión Soviética y en cualquier parte del mundo donde los judíos no pueden estar tranquilos y cantar alegremente alrededor de la mesa de *shabat*.

* La versión castellana que se ofrece a continuación de la inglesa, la cumplí con la inestimable ayuda del Inge-
niero David Suissa, a quien expreso mi reconocimiento. (N. del T.).

לְבַן עִם בַּת
כְּמוֹ כַּבֵּת
וְלֹא יִשְׁבֵּת
בְּיוֹם שַׁבָּת:

וְאוֹלָמִי
עֲשֵׂה עִמִּי
בְּתוֹךְ כְּרָמִי
כְּנִי עִמִּי:

בְּתוֹךְ בְּצִרְהָ
אֲשֶׁר גְּבֵרָה
בְּאֵף עֲבָרָה
בְּיוֹם אֶקְרָא:

בְּמִדְבַר הָרַ
בְּרוֹשׁ תִּדְהַר
וְלִגְזוֹהַר
כְּמִי נְהַר:

בְּכֹל פְּנֵה
וּבְמַגְנָה
לְמַקְלָנָה
לְךָ רָנָה:

לְנִפְשֶׁךָ
לְרֹאשֶׁךָ
קְדוֹשֶׁךָ
לְקַדְשֶׁךָ:

דְּרֹר יִקְרָא
וְיִנְצָרְכֶם
נְעִים שְׁמַכֶּם
שָׁבוּ נִוְחוּ

דְּרוֹשׁ נְוִי
וְאוֹת יִשַׁע
נִטַּע שֶׁרֶק
שַׁעַה שׁוֹעַת

דְּרוֹךְ פּוֹרְהָ
וְגַם אָדוּם
נִתּוּץ צְרִי
שִׁמַּע קוֹלִי

אֱלֹהִים תָּן
הַדָּם שֶׁשָּׂה
וְלִמְזוֹהִיר
שְׁלוֹמִים תָּן

הִדִּךְ קָמִי
כְּמוֹג לִכְבֹּ
וְנִרְחִיב פֶּה
לְשׁוֹנִי

דִּיעָה חֲכָמָה
וְהִיא כְּתֹר
נִצּוֹר מִצְּנוֹת
שְׁמוֹר שַׁבָּת

DEROR YIQRA

He grants release
As His eye's apple
Their innocence
Then take your ease

O seek in love
And to mine eyes
In Zion's vineyard
And hear my people's

On Bozrah's sin
That Thy fair world
Gainst Babel's full-
This day safeguard

On desert hill
Make bloom the myrtle
Teachers and taught
Nurture with streams

Our foes still rage
O turn their hearts
Then shall our mouths
Our tongues with them

By wisdom crowned
Let quest of wisdom
As you each Sabbath
May Sabbath consecrate

to lad and lass
safe they play
shall never pass
this Sabbath day.

my martyred shrine
salvation show
plant her vine
cry of woe.

tread deep Thy press
be pure once more
grown wickedness
I implore.

Thy garden rear,
fir and pine
Thy saplings dear
of peace divine.

in wrath and pride
contribute to Thee
in songs be wide
in unity.

in regal state
be your goal
consecrate
your soul.

PROCLAMA LA LIBERTAD

Proclama la libertad para el mancebo y la doncella.
La cuidarán como a la pupila de sus ojos.
Vuestro nombre es agradable y jamás será borrado.
Sentaos y descansad en el día Sábado.

Preocúpate por mi hogar y por mi palacio.
Hazme una señal de liberación.
Planta una vid en mi viñedo.
Atiende el clamor de los hijos de mi pueblo.

Machaca la uva en el lagar durante la vendimia
y también a Babel que se fortificó.
Destruye a mis enemigos con cólera y furia.
Escucha mi voz en el día de mi clamor.

Oh, D. sitúa una montaña en el desierto
bordada de mirtos, abetos y acacias
y al advertido y al observante
concédeles la paz como aguas tiene el río.

Hiere a mis enemigos, oh, D. vengador.
Que vuelvan sus corazones contritos hacia Ti
y abriremos nuestra boca y llenaremos
nuestra lengua de alabanzas a Ti.

Conoce la sabiduría para tu alma,
que será corona para tu cabeza.
Observa el precepto del Eterno.
Guarda el Sábado para tu santidad.

NOTAS

1. Cf. Nehemiah Allony, *The Songs of Dunash Ben Labrat* (hebreo), Jerusalem, 1947. El nombre "Labrat" es una forma del hebreo que significa "picado de viruelas". (Cf. Gen. 31, 10).
2. Haim Rabin, *Jewish Encyclopaedia*, s.v. "Dunash Ben Labrat".
3. Allony, Po. cit., 57-9; 116-7.
4. Cf. H. Loewe, *Mediaeval Hebrew Minstrelsy*, London, 1926, 107-112; id., *Some Mediaeval Hebrew Poesy*, London, 1927, 28-9.
5. Según Loewe es en la métrica de *Hazaj*, la misma que se observa en el *Adon Olam*.
6. La firma se encuentra también en la cuarta y quinta stanzas, pero allí es menos obvio.
7. El "Mahzor Vitry" compilado por un alumno de Rashi, Rabí Simha Ben Samuel de Vitry, Francia (murió en 1105). El manuscrito está en la Biblioteca Británica (Cod. Add. 27200-1).
8. Cf. David Goldstein, *The Jewish Poets of Spain, 900-1250*, Libros Penguin, 1971, 190.
9. Traducción en prosa por David Goldstein del *Deror Yiqrá*, *Ibid.*, 31.

Tomado de *The American Sephardi. Journal of The Sephardic Studies Program of Yeshiva University*. Otoño 1975 - 5736. Vols. VII-VIII. Título del original en inglés: SEPHARDIC HIMNOLOGY. DEROR YIQRA: SONG OF FREEDOM. Con este trabajo *The American Sephardi* comenzó a presentar regularmente un *pizmon* sefardí para el sábado con traducción al inglés y notas aclaratorias.

Cortesía de

Messod Encaoua

David Garzón

José Benbunan

Alberto Bentolila

Rubén Farache

Jacob Benassayag

Alberto Alfón

Moisés Bencid Wahnnon

Jacob Carciente

Amram Cohén Pariente

Moisés Bendayán Fimat

Hillel Azerraf

Moisés Carciente

José Chocrón Cohén

Aquiba Benarroch Lasry

Isaac Ezagury

Elías Garzón Serfaty

José Chocrón Benarroch

Yves Harrar

Alberto Chocrón

Amram Nahón

Isaac Benarroch Benmergui

David Cohén Corcia

Jacobo Arias

Elías Fresco Djian

Isaac Gabizon

David Suiza

V. Jaime Battan



EL HABLA JUDIA DE CURAZAO

"TA ASINA? O TA ASANA?"

Dr. ABRAHAM BOTBOL

Nuestros relojes marcaban la una de la madrugada de ese primero de enero de 1989, cuando toda la Isla de Curazao aún trepidaba por las continuas explosiones de los petardos y el cielo se iluminaba intermitentemente, en toda su extensión, con el multicolor abanico de los fuegos artificiales, en el ambiente flotaba el olor penetrante de la pólvora que durante todo el día se había ido quemando; costumbre ésta con la que los habitantes de la isla despiden el año viejo y reciben el nuevo.

Desde lo alto del moderno puente que une las dos zonas de la isla, se podía apreciar la belleza única de la ciudad, que pareciera haber sido transplantada de la judería de Amsterdam que tanta luz dio al mundo en los Siglos XVI y XVII.

Sus casas de tejados oblicuos, para permitir que las nieves invernales del norte de Europa se deslizaran fácilmente por sus pendientes, se combinan graciosamente con los colores vivos, morados, verdes y mostazas de sus fachadas que tanto les gustan a los insulares.

Los nombres de sus calles, Senior, Correa, Capriles, Maduro, de la Snoa, nos traen a la memoria una vez más, la importancia y el gran aporte que esa comunidad judía dio a Curazao.

Su sinagoga, de una belleza única, que sirve a la vez de sede para el museo judaico y que guarda verdaderos tesoros de incunables, hace que quienes la visitan se encuentren en un ambiente de tranquilidad y de recogimiento.

El cementerio judío de Curazao, nos narra toda la historia de lo que fue la comunidad judía de esta isla antillana, sus lápidas mortuorias con más de cuatrocientos años algunas de ellas, hablan por sí solas y nos transportan a épocas pretéritas en que los judíos buscaron en América la libertad que se les había negado en el viejo continente.

Con estas reflexiones, nos dirigíamos en esos momentos, mi esposa y yo junto con nuestros amigos, Morris Curiel y el Embajador Jimmy Hernández, a la casa de Max y May Henríquez, a fin de felicitarlos por el nuevo año.

Al llegar a la gran casona rodeada de frondosos jardines, tuvimos el placer de encontrarnos con una familia judía, recibiendo el nuevo año secular en un ambiente sencillo, agradable y acogedor.

Tuve ocasión, esa noche, de departir largamente con May, quien es una dama de amplios conocimientos literarios y que se ha dedicado en los últimos años a la investigación histórica de los sefardíes en la isla, sus usos y costumbres, así como su manera de hablar.

Ella acaba de publicar un interesante libro "*Ta Asina o Ta Asana?*", especie de diccionario que recoge en forma alfabética todas las palabras y modismos que utilizaban los judíos antillanos y que aún se pueden oír de vez en cuando, en sus conversaciones.

Y era tal la influencia judía en el pueblo curazoleño, que muchas de esas palabras fueron tomadas por los aborígenes y hoy están adaptadas al papiamento.

En "*Ta Asina o Ta Asana?*", podemos encontrar igualmente los ritos y costumbres de esa comunidad judía, así como el protocolo que se adopta de acuerdo a los diferentes acontecimientos que tienen lugar en la Snoa.

May Henríquez, finaliza su obra con un compendio de la canción "El Cabrito" en algunas de sus diferentes versiones y que entonan los judíos sefardíes de todo el mundo al finalizar la *Hagadá* la noche de *Pésaj*.

"*Ta Asina o Ta Asana?*", es una obra única en su contenido y muy interesante por su valor de investigación y de rescate del judeo español en su versión curazoleña. Vayan nuestras más sinceras felicitaciones a May, por ese gran trabajo realizado que culmina con la aparición de este su nuevo libro, el cual estamos seguros que ya es un éxito.



Cortesía de

Abraham Botbol Hachuel

Sady Sultán Bendayan

Jaime Cohén Toledano

A LA ENTRADA DEL KURTIJO KEMADO

SHMUEL REPHAEL *

La publikasion de un libro de poezia en dos lenguas, ebreo i judeo-espaniol, es un interesante desvelopamiento en el kampo de la literatura ebrera. Despues de aver publikado tres libros de poezia en ebreo, la autora avre por primera vez, a si mizma ansi ke a los lektores en ebreo i en judeo-espaniol, las puertas del Kurtijo Kemado, akel kurtijo empapado de folklor judeo-espaniol ke era parte integral de la vida en las komunidades djudias de avla judeo-espaniola i de los djudios de Saloniki mas partikularmente. Este kurtijo fue kemado kompletamente kon la destruision de la komunidad djudia de Saloniki, durante la sigunda gerra mundiala i lo ke mos kedo de el se limita al kampo de los rekuerdos solo.

Los reskapados del Holokosto orijinarios de Gresia, de mizmo ke los ke yegaron a Israel de otras komunidades tambien, toparon aki sus avrigo espiritual, perkurando de integrarsen en el folklor i la tradision israeli, ke esta en proseso de formasion. Esta prova rezulto en la desaparision graduala de la lengua judeo-espaniola i de su literatura, asta ke oy no ay ken la bushke.

La koleksion de poezias presentada en este libro es una de las provqas de los ultimos anios de tornar a la kreasion literaria en judeo-espaniol. Los ke eskrivieron en esta lengua en Israel fueron prinsipalmente los ke nasieron en las regiones del Balkan i espesialmente los djudios de Gresia. Entre eyos ay ke nombrar el eskritor-jornalista Izhak Ben-Rubi, bien konosido por los sketches umoristikos ke eskriya para el programa judeo-espaniol de Kol Israel, i en la mas parte de los kualos partisipo Margalit Matitiah. Tambien deven ser nombrados Baruh Uziel, ke publiko kuentos i artikolos sobre la lengua judeo-espaniola i su literatura i el poeta i jornalista Shlomo Reuben ke era konosido por su nombre literario "Le Reveur Solitaire" (El Soniador Solitario) i ke muchos de sus artikolos fueron publikados en jurnales i revistas en judeo-espaniol, en Saloniki i Israel.

Margalit Matitiah se djunta a este grupo muy espesial de eskritores ma kon la diferencia ke eya nasio en Israel i, de mizmo ke muchos otros ijos ke nasieron a famiyas orijinarias de komunidades de avla judeo-espaniola, eya tambien mantuvo esta lengua i su literatura, asta ke poko a poko devino su medio de ekspresion literaria. Este medio de ekspresion desperta sorpresa de una parte, ma de la otra, gia sin duda a la nueva poezia de nuestros dias por kaminos desconosidos.

Las poezias de este libro fueron eskritas todas durante un viaje por las komunidades djudias de Gresia, echo en el enverano de 1986 por ijos de reskapados del Holokosto. Atenas, Larisa, Kalkida, Volos i Saloniki fueron en el pasado no tan londjano, chentros de la vida djudia en Gresia. Un grande numero de los djudios de estas komunidades guadraron durante muchos anios una glorioza tradision ke fue pasada de padre a ijo. Oy en dia no kedo nada de la tradision djudia partikulara de estas komunidades. El ke pasa en los kuartieres djudios de estas sivdades no siente mas el judeo-espaniol. Los pokos djudios de la djoven jenerasion ke biven en Gresia no se preokupan del judeo-espaniol ni konosen sus rayizes i sus valores literarias. Para eyos el judeo-espanyol es otro simbolo del Kurtijo Kemado, i de ayi viene su abandono.

Las poezias del Kurtijo Kemado vienen a enfrentarsen, en fakto, kon el rekuerdo yeno de fumo de la kaza djudia destruida, tal ke fue gravado en la memoria de los ke nasieron en Israel, por lo ke les kontaron sus djenitores. De estas poezias se aklara la delikadeza de la kaza djudia, kon su golor i sus kolores ekspresados en imajes poetikas ke se aserkan a los djeneros literarios uzados en la literatura judeo-espaniola.

El sujeto de todas las poezias es la destruision i el desastre de la komunidad djudia de Gresia, sobre los kualos avia asta ultimamente avia una grande inyoransa al seno del publiko en Israel. Su punto de vista es el de los ijos de reskapados del Holokosto, ke tornaron al lugar onde nasieron sus djenitores para konsentir kon toda la alma i frente a la realidad destruida los kuentos ke oyeron en sus kazas. La orijinalidad del libro se topa en la prova de arebivir la lengua judeo-espaniola como una lengua de kreasion literaria. Su partikularidad konsiste en la ekspresion ke da a los sentimientos, todo en deskuvriendo sus atadijos espirituales kon una kultura ke desparesio.

Prólogo del libro *Kurtijo Kemado*, de Margalit Matitiah. Edit. Eked. Tel-Aviv, Israel, 1988.

* Shmuel Rephael ensenya en el departamento de Literatura del Pueblo de Israel, en la Universidad Bar Ilan.

LA PLASA DE LA LIBERTAD*

MARGALIT MATITIAHU

La plasa onde los djudios de
Saloniki fueron arekojidos i mandados
a los kamos de konsentrasion.

*En la plasa pozava la kayadez
ma nuestros oyidos sintian el ruido ke suvia del tiempo pasado.*

*Las ventanas de las kazas mos miravan kon ojos estranyos
i una negregura enlokesida paresia abashar
de las agilas arrevatadoras vistidas de maldad.*

*La plasa mos azia sinyos invezibles,
la kayadez korria gritando en muestras venas.*

*En la londjura — la mar kedava blue komo el sielo,
ma nuestros mushos se empretesian.*

*“La plasa de la libertad”
topa oy avrigo basho la solombra de los arvoles
abokados por el pezgor del enverano
i de una manera de libertad timida
kontinua a sirkolar el movimiento,*

*ma de las ventanas ke siempre van kasando la luz
nunka no podra fuir la eskuridad.*

* De su libro *Kurtijo Kemado*. Edit. Eked. Tel-Aviv, Israel, 1988.

MARGALIT MATITIAHU

Nacida en Tel-Aviv, hija de padres oriundos de Salónica. Cursó estudios de Literatura Hebrea y Filosofía en la Universidad de Bar Ilan. Se dedicó a traducciones del idioma español sobre las formas de vida de las comunidades judías, contratada por el Departamento de Investigaciones de las Comunidades Orientales. Activó en el movimiento Generación de Continuidad, Herencia del Holocausto y del Heroísmo, Sección “Grecia”. Trabajó como Secretaria de la Unión de Escritores en Israel, en el Departamento “Genazmi” (reliquias antiguas) de la Casa del Escritor.

Ha publicado los siguientes libros de poemas:

— *Del otro lado de su sol* (1979), *El no silencio veraniego* (1979), *Cartas blancas* (1983), *Kurtijo Kemado* (1988).



Cortesía de

Jimmy Knafo

Sady Cohén Zrihen

Samuel Hayon Melul

Creaciones Murcian, C.A. — Albert Murcian

LOS LECTORES ESCRIBEN

Ashdod 04-12-1988

CENTRO DE ESTUDIOS SEFARADIES
ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA
APARTADO POSTAL 3861
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

Estimados señores:

Vo tentar escribir en Castellano, aun que este idioma (muy paresido con el Judeo Español), lo e aprendido aca en Israél frecuentando inmigrantes Argentino. Resulta que mi amigo, el señor Avram Haim. Dr. i investigador sobre los judíos de España antes, durante i despues de la inquisition. Resulta, que este señor, estuvo en mi caza i me enseñó, el artículo "Regreso a Rodas", pajinas 50/59/60, relatando, el encuentro, entre un grupo de estudiantes i escritores Españoles, en la Isla de Rodas. Con la señora Mazaltó de Jacobo Israel, (mas conosido como Jacó Pasha), i yo soy uno de los inietos de este muy famozo matrimonio. ¿Famozo porqué? Con dos poezias que yo agrege a esta carta van usts entender el porqué. Además yo escrebo poezias en Judeo Español, tengo una coleccion de 80 poezias en sortido, llendo del folklor (judíos de Rodas), amor, historia, umor, ect. unas quantas de entre eyas, mi amigo Moshé Shaul. Redactor de "AKI YERUSHALAYIM" publicó en esta Revista. Como por exemplo. Buscando mi Morena. Las 3 Palumbas. Encuentro de la familia Israel en Salt Lake City. El Pranso, i Nostalja de Rodis. En el artículo escrito por el Sr. Ryan, avia un retrato representando, toda mi familia mi abuelo, mi abuela, mi padre, i una parte de mis ermanas, i yo estó en brassos de un ermano, quando yo tenia menos de 6 mezes, este retrato lo ando buscando mas de medio seculo. Escribi mizmo, al señor Guillermo Dias Playa de la Real Academia, aze como dos mezes i todavia no a contestado. ¿Será que ustedes tienen en el artículo del Señor Ryan la foto original? Me gustaría por lo menos, si nó la foto, una buena copia. No puedo terminar mi carta sin dezirles que mi señora originaria de Milas, Turkiya, tiene una muy linda boz, canta en 5 idiomas, i unas quantas en Judeo Español son difuzadas en la radio de Kol Israel en Judeo Español. Se quieren les mandaremos una casseta.

Perdonen mi charla tan grande.

Muy sinceramente

Isahar Avzaradel

P. S. La estacion emissora de Madrid en Judeo Español i la Radio Judaica de Bruxelles piden cassettas cantadas por mi señora.

MI PAPÚ YAKÓV PASHA

Mi nombre és Isahar Avzaradel.
Só inyeto de Jacob Israel,
Ombre ermozo i shahpaz,
Ke su alma descance en paz!
Mi papú Jacob Israel
Era amigo del Príncipe Victor Emanuel.
Este era Jacob Israel.
En Rodis al Príncipe lo caminó;
Asta el Banyo Turco le yevo,
La caveza i la espalda le lavó.
Los anyos pasaron...
A Rodis el rey i la Reina tornaron.
"—Andi está Jacob Israel???",
Demandó Victor Emanuel.
Un sat de oro le dió, a Jacob Israel,
Más ermozo i valutozo ke una gioya!
En el sat gravadas las armas de la Caza di
[Savoya.
Este esta mi papú Jacob Israel,
Amigo del Rey Victor Emanuel.

MI VAVÁ MAZALTÓ DE YAKÓ PASHÁ

Ken, en Rodis, a mi vavá Mazaltó no conosía?
Mujer santa, ke a todos bendezía?
Todo el ken pasava por la giudería,
Gregs, Turcos o Gidiós, a todos dava buen día.
Por espanto o Ayinará, aprecantava
A todo el ken demandava.
I, después, rishicas i café les dava.
Bolsikas para sedaká en caza tenía,
Para cada prove, ke a demandar venía.
Mujer santa, cada Shabat, a la Keyilá ia.
Después, con Rabinos i Hahamim, a caza venía:
Ombres santos, uno por uno!
Sin barba blanca, no avía uno!
Después de meldar en los livros santos,
Comían el buen i rico dezayuno.
Antes ke se vaygan a sus caza,
Un buen paketo de dezayuno les dava.
Esta era mi vavá Mazaltó de Yacob Israel;
Como santa bivió, i como santa morió, Toda la
[E!]

(Ashdod, 2/3/1987)
Isahar Avzaradel

(17/4/1987)
Isahar Avzaradel

NOSTALJIA DE RODES

Oh Rodes, Oh Rodes, izla maraviyoza
Del Dodekanezo sos la reyna
I la mas ermoza
No por nada te yaman la izla de las Rozas
En la djuderia yo nasi
Entre las pelotas i los sheshos me engrandesí
Muy chiko yo sali
Sin artarme de ti
En mi memoria i korason te tengo
Asperame ke a verte vengo
Kuarenta anyos pasaron
Mis rekuerdos no se enfasaron
Kuando yo kaminava por la plasa al atadreser
Eskuchava kantes tristes i alegres asta el ama-
[neser

Kantes ke kantavan
Para los ke viajavan
Kantes de dispartision
Ke azian yorar todo korason
Oy estan kantando para la ermoza Rebeka
Ke amanyana viajara para la Amerika
Yamada por su novio

Ke le mando el navio
I tambien kantes para Djuina
Ke resivio el navio para la Arjentina
Me akodro la ermoza nochada
Komiendo, kantando, baylando asta la ma-
[drugada

Ke le izieron los amigos a Yair
Kuando viajo al Congo Belge (oy Zaire)
La djuderia se esta vaziendo
De la manseveria ke se esta ekspatriando
Porke yorash piedras i sheshos
De la djuderia?
Por siguro tenesh eskarinyo
De toda esta manseveria
I de todos estos ke murieron
Sin ver la alegria
Pero en mi memoria
A todos vos tengo prezentes
Amigos, vizinos i parientes
Rogando ke sus almas deskansen en paz
Porke esta trajedia no va akonteser
Nunka, nunka, nunka mas.

Isahar Avzaradel



MAGUEN (Escudo)



BOLETIN DE SUSCRIPCION

Sres. Centro de Estudios Sefardíes de Caracas
Asociación Israelita de Venezuela
Apartado Postal 3861
Caracas, 1010-A - Venezuela

Sírvanse aceptar mi suscripción por un año (4 números) a la Revista MAGUEN - ESCUDO
a partir de

NOMBRE:

DIRECCION:

CIUDAD: CODIGO:

PAIS:

Adjunto cheque por U.S. \$ 30,00 (gastos de correo aéreo incluidos), a nombre de Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Fecha:

Firma:

MUNDO CULTURAL



El ministro Navón en el centro, acompañado por Pedro Schlofsky (Uruguay), Sergio Nudestejer (México) y Abraham Levy Benshimol (Venezuela).

COMITE INTERNACIONAL DEL V CENTENARIO SE REUNIO EN JERUSALEM

Con miras a la conmemoración de los 500 años de la expulsión de los judíos de España, se celebró en Jerusalén la primera reunión del Comité Judío Internacional por el V Centenario, que está presidido por el ministro de Educación de Israel, Itzjak Navón.

Como representante de nuestra comunidad estuvo el vice-Presidente de CAIV Abraham Levy. A su regreso de este encuentro, el Dr. Levy explicó que la función del Comité es coordinar las actividades en cada una de las comunidades judías del mundo con miras a 1992, cuando simultáneamente se cumplen quinientos años del descubrimiento de América y de la expulsión de los judíos.

La idea es que cada país genere sus propias actividades e informaciones acerca de esta conmemoración. La función del Comité es proporcionar asistencia a todas las colectividades en la diáspora.

Entre las personalidades que asistieron a la reunión estuvieron además del ministro Navón, el Presidente del Instituto Central de Relaciones Culturales, Netanel Lorch, el embajador de Israel en España, el profesor Shlomo Ben Amí, el Director General del Instituto Central, Moshé Liba, el profesor Haim Beinhart, de la Universidad Hebrea, un experto en el tema de los judíos españoles y en representación de la cancillería, Shmuel Hadas, primer embajador de Israel en España.

TALLERES SOBRE LENGUAS SEFARDITAS

Bialik dijo que los judíos somos inventores de lenguas. En lo que se refiere a los sefarditas, el ladino, el judeo-árabe y la haketia sacan la cara por estos judíos descendientes de los expulsados de España en 1492.

La Federación Sefaradí Latinoamericana, a través de su Comité Venezolano, presidido por Isaac Benarroch, inició cursos o talleres sobre estas tres lenguas en el Auditorio "Elías Benaim Pilo" de la Asociación Israelita de Venezuela.

En el acto de inauguración, como aperitivo, Benarroch recordó que cuando los judíos fueron expulsados de la tierra de Israel a principios de este milenio, el hebreo perdió paulatinamente el papel como

medio de comunicación del pueblo, al punto que las comunidades fueron mezclándolo con las lenguas de los pueblos anfitriones y de esa forma nacieron variaciones dialectales específicamente judías, los judeo-idiomas.

Acotó Benarroch que el ladino era una forma de español calco que traducía palabra por palabra los textos sagrados judíos y que no se trata del idioma hablado por los sefarditas balcánicos, que se denomina *españolit* o *djudezmo*. El ladino era el punto de unión de toda la diáspora sefardita y los textos en esta variante estaba dirigida inicialmente a las mujeres, quienes dejaron de entender el hebreo primero que los hombres. El *djudezmo* por su parte es espa-

ñol antiguo con una buena dosis de palabras del turco y del francés.

Por su parte la *Hakafia* es el resultado de la mezcla del español antiguo, el árabe y el hebreo. Las palabras prestadas de estos dos últimos idiomas pasan por un proceso de españolización. Por muchos años, la *hakafia* fue la lengua de las comunidades judías del norte de Africa y muy especialmente en Marruecos.

Señaló Benarroch que en la actualidad, cuando la vida de estas lenguas está en franco descenso, es necesario estudiarlas, ya que existe una amplia literatura principalmente en *djudezmo* y judeo árabe, que incluye numerosos periódicos, obras de teatro y poesía.

Los talleres son participativos y cuentan con más de 50 participantes.

ESCRITORES JUDIOS VENEZOLANOS PARTICIPARON EN ENCUENTRO EN JERUSALEM

El dramaturgo venezolano Isaac Chocrón y el poeta Moisés Garzón Serfaty, asistieron entre el 2 y 9 de enero de 1989 al V Encuentro Internacional de Escritores Judíos en castellano y portugués, en el cual participaron representantes de los países de América Latina, Francia, Estados Unidos de América, Israel, España y Portugal, reunidos en Jerusalem.

El encuentro ofreció a los asistentes el intercambio de sus experiencias como escritores judíos en una lengua común, así como también el contacto con los escritores israelíes en castellano y hebreo. Además, el programa contempló visitas por Israel, y encuentros con personalidades israelíes ligadas al ambiente político y cultural, veladas literarias y sesiones de trabajo con presentación de ponencias y debates sobre el papel de los escritores, la literatura del Holocausto, la poesía y la judeidad, la literatura iberoamericana en Israel, los problemas de las traducciones, aspectos de las relaciones de Israel con la Diáspora, con los países latinoamericanos y en el ámbito internacional, las ciencias judaicas en Israel, y otros de gran interés.

DECIMO CONGRESO MUNDIAL DE ESTUDIOS JUDIOS

LAJSA, Latin American Jewish Studies Association y AMILAT, Asociación de Investigadores del Judaísmo Latinoamericano están convocando para el X Congreso Mundial de Estudios Judíos a realizarse en Jerusalem, Israel, entre el 16 y el 24 de agosto de 1989.

LA ASOCIACION AMIGOS DE LA LITERATURA, DE HAIFA, Y LA REVISTA "GALIM"

El objetivo principal de la Asociación es difundir y promover valores civilizados de tolerancia, pluralismo, respeto al ser humano y promoción de la paz, a través de la literatura, la cultura y actividades sociales.

La Asociación edita la revista "GALIM" ("Olas"). El objetivo principal al cual aspira la revista "GALIM" es abrir los tesoros de la literatura al amplio público, asistir al lector a conocer y entender la creación actual y estrechar el contacto entre el escritor y el lector.

La Revista intenta también, alentar escritores y poetas que recién se inician, dentro de la preocupación por la continuidad y la futura creación literaria de calidad. "GALIM" aspira agrandar el público amante del libro y acercar a la literatura todo público, de todos los estratos de la sociedad israelí, especialmente: jóvenes, soldados, estudiantes, alumnos secundarios, habitantes de los barrios, de las poblaciones, etc.

La Revista publica principalmente creaciones originales, pero también trae textos selectos de creaciones que fueron ya publicadas con anterioridad y que es conveniente ofrecerlas al gran público.

La Redacción de "GALIM" cree que la literatura puede despertar en el lector pensamiento, sensibilidad y estados de ánimo creativos. Ella es capaz también de crear y consolidar concepciones y valores culturales que pueden traer cambios necesarios en la realidad existente. En su posibilidad, construir puentes culturales entre estratos públicos diferentes, aumentar la tolerancia y el entendimiento mutuo y promover valores de coexistencia.

A pesar de las dificultades que se presentan frente a la sociedad israelí, somos testigos de un despertar espiritual y cultural, una de cuyas expresiones es la gran actividad literaria en Haifa y el norte del país, desde la creación de la Asociación Amigos de la Literatura en mayo de 1985.

La edición de la Revista "GALIM" es una nueva e importante etapa en esta actividad.

Como es tradicional, habrá presentación de ponencias e investigaciones, mesas redondas, visitas a kibutzim de originarios de América Latina, archivos y bibliotecas.

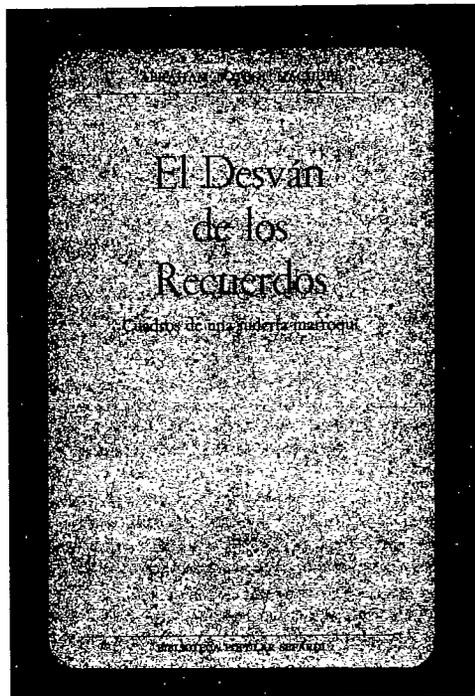


Cortesía de

La Piñata

Papelería La Orbita

Baby Brown de Venezuela



EL DESVAN DE LOS RECUERDOS.

Cuadros de una judería marroquí

Abraham Botbol Hachuel

Biblioteca Popular Sefardí.

Editado por el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Editorial Arte. Caracas, 1989. 168 páginas.

Prólogo del Prof. Isaac Benarroch Benmergui.

El autor, plasma en una serie de cuadros, lo que fue y como se desenvolvió la vida judía, en una pequeña ciudad de Marruecos, Tetuán, durante la primera mitad del presente siglo.

Por sus páginas van apareciendo, situaciones, lugares y personajes que daban calor y color a la vida, a veces misera, que en esta judería marroquí se llevaba, convirtiendo ésta en algo placentero.

Así, escarbando en ese "Desván de los Recuerdos", Abraham Botbol, intenta en forma entusiasta, llena de cariño y a veces poética, traer a la memoria un mundo lleno de ritos y costumbres ya desaparecido para muchos, desconocido por otros, que hay que rescatar para que no se pierda para siempre...

El autor borra la tristeza de sus figuras anecdóticas, para hacer aparecer en ellas la alegría que les infundía la esperanza de un mañana mejor y la fe en su Dios.

Pedidos a:

Centro de Estudios Sefardíes de Caracas
Apartado de Correos 3861. Caracas 1010-A
Venezuela

Precio del ejemplar:

Bs. 300,00 en Venezuela.

US \$ 14,00 para el exterior, incluido el franqueo por vía aérea.

LA REURBANIZACION "EL SILENCIO - 1942-1945"

Ricardo De Sola Ricardo

Ediciones del INAVI
(Instituto Nacional de la Vivienda)
Caracas, 1988.

Espléndida y detallada crónica del Dr. Ing. Ricardo De Sola Ricardo, lujosamente editada por INAVI, con motivo de haberse cumplido 40 años de la construcción de la Reurbanización "El Silencio", cerca del "Calvario", en Caracas. Obra de envergadura para la época, planeada y realizada de manera progresista y con amplio sentido social, se halla magníficamente documentada con planos, fotografías, notas, artículos periodísticos y otros materiales reelaborados del archivo del autor y diversas fuentes.

EL LIBRO DE LOS SALMOS

Compendio de comentarios antológicos
rabínicos

Prof. Jacob Benzaquen

Editado por el autor. 3 tomos.
Caracas, 1987-88.

Después del primer volumen y con la misma buena aceptación, el profesor Jacob Benzaquen editó el segundo y tercer volúmenes del Libro de los Salmos (*Tehilim*), Compendio de comentarios antológicos rabínicos, con una abundante recopilación de comentarios del Talmud y otras fuentes tradicionales.

El profesor Benzaquen viene adelantando desde hace algún tiempo una importante labor editorial. Actualmente está preparando una recopilación completa del *Tanaj* (*Torá, Neviim y Ketuvim*), proyectada en 24 libros, donde habrá una selección de los comentarios de Rashi.

Este trabajo lo califica el profesor como una labor educativa para llevar a todos los hogares lo más selecto de la literatura religiosa del judaísmo.

TODAS LAS PIEDRAS DEL MURO

Laureano Albán

Editorial Alfin Ltd. Tel-Aviv, Israel, 1988.

Leonardo Albán, galardonado poeta costarricense, ganador de nueve de los más importantes premios literarios internacionales y embajador de su país en Israel, ha escrito esta vez un libro extraordinario de poemas, con el título *Todas las piedras del Muro*, una obra monumental que consta de cien poemas basados en cien citas de la Torá, que "enmarcados y simbolizados en las ancestrales piedras del Muro de los Lamentos," despliegan todo un magnífico mural cargado de plenitudes, interrogantes y reflexiones profundamente renovadas por la voz de este gran poeta latinoamericano contemporáneo", como escribe el Dr. Leonardo Senkmann, Presidente de la Asociación Internacional de Escritores Judíos en lengua castellana y portuguesa y Director de la revista literaria "Noah", en el prólogo del libro.

Esta obra poética maestra ha sido acogida por el liderazgo y por el público israelí en general, con beneplácito y alabanzas unánimes.

El libro fue editado en cuatro idiomas: español, hebreo, inglés y francés, bajo el patrocinio oficial del



El poeta Laureano Albán (izquierda) con Teddy Kollek, Alcalde de Jerusalem.

Comité para el Cuadragésimo Aniversario de Israel, en una tirada conmemorativa limitada.

El Presidente del Estado de Israel, Sr. Haim Herzog, destaca en un comentario del prefacio, de qué manera tan emocionante *Todas las piedras del Muro* capta la esencia de Jerusalem y de la Tierra de Israel, calificando la obra de una notable contribución a la vasta literatura que ha celebrado, loado y cantado a la Ciudad Santa a través de los siglos.

EL MEJOR RECUERDO DEL 40 ANIVERSARIO DE ISRAEL

Edición especial conmemorativa, prologada por el Presidente Herzog,
Patrocinada por el "Comité Oficial del 40 Aniversario" y lograda por los más prominentes líderes del Estado de Israel.

Una oportunidad especial para adquirir este documento único,
cuyo valor aumentará con el tiempo.

edición firmada y numerada única oportunidad histórica:

COMMEMORATIVE EDITION. P.O. Box 4186. Jerusalem 93663. Israel

Si, envíenme ——— ejemplares de la "EDICIÓN ESPECIAL CONMEMORATIVA DEL 40 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL":
TODAS LAS PIEDRAS DEL MURO, editada simultáneamente en cuatro
lenguas: español, hebreo, inglés y francés numerada y firmada personalmente por el
autor, y prologada por el Dr. CHAIM HERZOG, Presidente del Estado de Israel.

Incluyo U.S. \$ 45, más U.S. \$ 19 para gastos de embalaje y envío desde Jerusalén,
por cada libro que solicito, en un cheque o letra personal o bancaria contra un banco
de "U.S.A.", y a nombre de la cuenta número 422-099090, del First International
Bank of ISRAEL.

Mi Dirección es:

Nombre y firma: A 245

LAS INQUISICIONES DE LA NOSTALGIA

Arnoldo Liberman

Nuevo libro de ensayos

Altalena, Madrid, octubre de 1988.

Lleva, a modo de proemio, unas "Palabras de Santiago Kovadloff", dedicadas al notable ensayo anterior de Liberman: "La Fascinación de la Mentira" (1987) y un prólogo del autor. El conocido escritor judeo-argentino, residente en España, fue uno de los participantes en el II Congreso de Escritores Judíos de América Latina y España, realizado por el Instituto Central en 1985 y en el V Encuentro en 1989. Estos ensayos de "hondo calado", para usar una metáfora fluvial que no le disgustaría al escritor (nacido en la provincia más mesopotámica de la Mesopotamia, Argentina: Entre Ríos), no adolecen de un tema único, pero se privilegian de varios "leitmotiv" entrelazados donde el retorno de la añoranza y la tensión judía tejen o destejen la trama de una denodada búsqueda. Por momentos parece que no fueran ensayos, sino trozos —endiablidamente bellos— de un poema en prosa inconcluso.

Veamos a continuación extractos del "Prólogo del Autor" donde se nos muestra su profundidad de pensamiento y la belleza de un lenguaje poético cautivador.

"...Mucho de lo que transita este libro son momentos de esa vida diagramados como pequeños ensayos, intervenciones en mesas redondas, participaciones en seminarios, misceláneas de interrogantes y vicisitudes. Desde que en nuestro siglo —este turbulento siglo nuestro— la filosofía ha intentado ser un partenaire de la ciencia o de la lógica (buscar la verdad, una ciencia que se busca, rendir tributo a la respuesta posible) y ha establecido que los sentimientos no son una forma del conocimiento, mi profunda y frágil vocación filosófica ha sufrido un desajuste, no estoy donde debo estar pero quiero estar donde estoy. Claro, desde que la historia del hombre ha hecho de la pasión una intolerancia y de las emociones un grito primitivo, no es fácil reivindicar mis palabras habitadas desde las vísceras por sinsabores existenciales, demasias del corazón, plenitudes instantáneas o fricciones metafísicas. Pero este inexorable tránsito no sólo me condena: muchas veces me sacraliza. No es casual que yo sea judío. Momentos de una vida también judía hacen que mi lenguaje no pueda ser ajeno a esta pertenencia. Judío es jugar con los límites, es interrogar a Dios, es dibujar una ética mínima, es hacer de la memoria un espejo y de la historia una obsesión. Pedirle coherencia a un judío (que no sea la del temblor) es exigir demasiado. Hay judíos coherentes, claro, pero siempre he visto esa coherencia como un mecanismo de defensa o como un intento de inserción para que el mundo no le sea hostil. Racionalizaciones, en suma. En todo caso la coherencia no forma parte de mis provisiones...



Moisés Garzón (izquierda) y Arnoldo Liberman, en Jerusalem, durante el V Encuentro de Escritores Judíos.

...En suma, considerando la nostalgia como lo que es esencialmente: una derrota, siento que hay derrotas que se ganan. Creo haberme ganado esta derrota. Sólo fiel a mi propio estremecimiento, sólo audaz con mis propias fugaces certezas, sólo empecinado en amar a la vida cuando su rostro toma la forma fantasmática de ciertos vislumbres incanjeables, he sido un habitante de la frontera, y en ese pequeño mundo, en ese microcosmos de la turbación, he sido, por sobre todas las cosas, un vehemente propósito de libertad. En esas muchas veces tierna, muchas veces inhóspita posada he vivido pese a todo, jubilosamente. Insisto: fragmentos de ese discurso están en estas páginas. Pero, más acá o allá de ellos, está mi propio crepúsculo, interrogado de sentido, página siempre en blanco salpicada apenas por dichos fragmentos que dibujan y potencian una sombra y un silencio. En dicha sombra se aposenta el amor, en dicho silencio, la poesía. Ya está bien".

Garzón
DR. MOISES GARZON BERFATT
CORREDOR DE SEGUROS

Inscrito en el Ministerio de Hacienda con el No. 004

Av. Andrés Bello con Av. El Parque
Edificio Oficentro - Piso 8 - Oficina 8 B-2
San Bernardino - Caracas 1011

Teléfonos: 571.28.82 - 573.32.57 - 571.98.64

... SU SEGURO AMIGO

Publicación aprobada por la Superintendencia de Seguros
bajo el No. 9831

LA COCINA DE ALEGRE

Raquel Gamus Gallego

Caracas, 1988.

Se efectuó la presentación de este libro a finales del pasado mes de noviembre en el Ateneo de Caracas, en el marco de la V Feria Exposición-Venta El libro toma el Ateneo.

El texto de presentación de José Saint-Emillion se refiere al olor familiar intenso que se desprende de las páginas del libro: "Es un olor de familia que tiene siglos... siglos de cultura culinaria, de secular amantamiento; de beber en el mismo cuento. Raquel Gamus ha querido regalar a sus amigos, a todos los venezolanos, toda la sabiduría culinaria de una familia sefardí, amorosamente atesorada por su madre y familiarmente practicada durante toda una vida".

Raquel Gamus ha hecho una antológica recopilación de la gastronomía que adquirió —por herencia— de Alegria Gallego de Gamus, conocida en su círculo de familiares y amigos como *Alegre*. Recetas de una sencilla elaboración, donde el secreto se encuentra en la habilidad de transformar humildes ingredientes en gustosos platos.

"Esperamos que esta modesta contribución culinaria, punto clave de una familia gorda y en permanente dieta, sirva para enriquecer tanto la mesa como el recuerdo de los lectores".



MOGAR



ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS BIBLIOTECA POPULAR SEFARDI

TITULOS DISPONIBLES

- | | |
|--|------------------------------|
| — CUENTOS ESPAÑOLES, de Sefarad y los sefardíes.
<i>Adela Alicia Requena.</i> | Precio: U.S.\$ 10,00 Bs. 120 |
| — TETUAN, en el resurgimiento judío contemporáneo (1850-1870).
<i>Juan Bautista Vilar.</i> | " U.S.\$ 16,00 Bs. 300 |
| — MOSAICOS DE LA JUDAICIDAD
<i>León J. Benoliel.</i> | " U.S.\$ 12,00 Bs. 200 |
| — ROMANCES DE AYER Y DE HOY
<i>Rabí Jacob Benadiba.</i> | " U.S.\$ 7,00 Bs. 120 |
| — ¿SABIA UD. QUE...?
<i>Agnes y Jacob Carciente.</i> | " U.S.\$ 10,00 Bs. 220 |
| — EL DESVAN DE LOS RECUERDOS
Cuadros de una judería marroquí.
<i>Abraham Botbol Hachuel.</i> | " U.S.\$ 14,00 Bs. 300 |

Nota: Los precios mencionados en U.S.\$ incluyen los gastos de envío por correo aéreo.

PEDIDOS Y CHEQUES a nombre de:

CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS
Apartado de Correos 3861
Caracas 1010-A - Venezuela

I CONGRESO IBERO-PANAMERICANO SOBRE 500 AÑOS DE PRESENCIA JUDIA EN EL CONTINENTE AMERICANO

ANUNCIO PRELIMINAR Y CONVOCATORIA A PRESENTACION DE TRABAJOS

CONVOCATORIA

En ocasión de la próxima celebración de los 500 años del Descubrimiento de América, el *Centro de Estudios Sefardíes de Caracas de la Asociación Israelita de Venezuela* convoca al "I Congreso Ibero-Panamericano sobre 500 años de Presencia Judía en el Continente Americano", evento a celebrarse en Caracas, Venezuela, en el tercer trimestre del año 1991.

OBJETIVOS GENERALES DEL CONGRESO

Si bien 1492 —año de miseria y dolor para los judíos— representó para España la más colosal hazaña realizada en su historia —el encuentro con un Nuevo Mundo—, para los judíos españoles significaría el Descubrimiento de un Nuevo Continente en el que hallarían una de las más hermosas aspiraciones en el destino de los hombres: el camino de la libertad. Durante cinco siglos, cientos de miles de judíos a quienes esperaban la hoguera, el ghetto, el campo de concentración, la cámara de gas, han encontrado en estas tierras esa ansiada libertad. Por ello, a 500 años de la Expulsión de los judíos de España, en 1992 se celebran los 500 años del Descubrimiento de América y los 500 años de presencia judía en este Continente.

No es poco lo que los judíos han aportado a la empresa del Descubrimiento, la Emancipación y el desarrollo de los países de América. Destacar estos aportes es la finalidad del Congreso. En este sentido, el Congreso tendrá por objetivos:

1. Actuar como foro para el intercambio de información sobre todos aquellos temas relacionados con la presencia de los judíos en América, desde la época del Descubrimiento hasta la actual, destacando el aporte judío al Descubrimiento, a las gestas emancipadoras, al desarrollo económico, político, social, artístico y científico. Servirá, asimismo, como foro para la difusión de resultados de investigaciones en las áreas señaladas.
2. Contribuir a preservar los testimonios de la vida judía en el Continente.
3. Analizar el futuro de las comunidades judías en el Continente.
4. Reforzar los vínculos de las comunidades judías del Continente con España e Israel.

PARTICIPANTES Y TEMARIO

El Congreso está abierto a todas las personas interesadas. Las discusiones en el Congreso se estructurarán alrededor de temas-base y de los trabajos que sean presentados.

CALENDARIO Y FECHAS IMPORTANTES PARA LOS POSIBLES AUTORES

En próxima circular, la Comisión Organizadora dará a conocer la fecha exacta para la celebración del Congreso, así como las fechas para la recepción de resúmenes y para la entrega de trabajos terminados.

INFORMACION Y CORRESPONDENCIA

Toda la correspondencia o requerimientos de información relacionados con el Congreso deberá dirigirse a:

CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS.
*Comisión Organizadora "I Congreso Ibero-Panamericano
sobre 500 años de Presencia Judía en el Continente Americano".
Apartado de Correos 17216, Caracas 1015-A, Venezuela.*



Índice General

DE ARTICULOS APARECIDOS DURANTE EL AÑO 1988
(NUMEROS 66 AL 69, AMBOS INCLUSIVE)

	<u>Vol. — Pág.</u>
— A —	
<i>Aberbach, Moisés</i>	
—Flavio Josefo, ¿patriota o traidor?	69 — 37
<i>Agi, Marc</i>	
—Democracia y Derechos Humanos: René Cassin en el Panteón	68 — 14
<i>Arbeteta, Letizia</i>	
—Signo de esperanza	69 — 3
— B —	
<i>Bargraser, Netty</i>	
—El amanecer de Israel	67 — 5
<i>Benaim Hachuel, José</i>	
—René Cassin, Edmond Fleg y la comunidad judía de Tetuán	68 — 18
<i>Benarroch Benmergui, Isaac</i>	
—Mesianismos ibéricos. Parte II: Las germanías de Valencia o el caso de El Encubierto	66 — 37
—Mesianismos ibéricos. Parte III: Las comunidades de Castilla	67 — 49
—Palabras pronunciadas en el acto de presentación del libro "¿Sabía Ud. que..."	67 — 52
—"Chir Sion". Análisis de una composición poética sionista-marroquí	69 — 6
<i>Benarroch Lasry, Aquibá</i>	
—El sionismo en las comunidades judías en Marruecos	67 — 43
<i>Bendelac, Alegría</i>	
—Refranes judeo-españoles	68 — 21
<i>Benmamán, Joseph D.</i>	
—A Dios por la razón: Armonía entre filosofía y religión	66 — 40
—El doctor Pulido, defensor de los sefardíes	68 — 28
— C —	
<i>Carciente, Jacob</i>	
—Israel en sus cuarenta años. Testimonios de viajes	67 — 15
—Palabras pronunciadas en el acto de entrega del Premio del Concurso "Judaísmo e Ideal Democrático en la vida y obra de David ben Gurión	67 — 53
<i>Cohén, Mario Eduardo</i>	
—La expulsión de 1492 vista por los cronistas judíos de la época	66 — 53
<i>Cohén Pariente, Amram</i>	
—Rabi Isaac Pariente, el rey del Rif	66 — 24
— E —	
<i>Eban, Abba</i>	
—La presencia judía en la civilización	67 — 45
<i>Elazar, Daniel I.</i>	
—Sefardim y Ashkenazim: La tradición clásica y romántica del judaísmo	68 — 48
— G —	
<i>Garzón Serfaty, Moisés</i>	
—La Cábala y los Rabinos de Gerona	66 — 5
—Israel: 40 años asombrando al mundo	67 — 9
—René Cassin: Libertad, Justicia y Paz	68 — 5
—España y los judíos: Vocación de Reencuentro	69 — 5
—Rabí Yosef Caro: El hombre y sus obras	69 — 14
<i>Guerón, Carlos</i>	
—Las relaciones internacionales de Israel	67 — 37

	—I—	
<i>Israel, Gerard</i>		
—René Cassin y La Alianza Israelita Universal.....		68 — 7
	—K—	
<i>Kliksberg, Bernardo</i>		
—El kibbutz: La respuesta israelí al desafío milenario de la sociedad de utopía.....		67 — 33
<i>Kohen, Sion H.</i>		
—La Geula de Yisrael.....		67 — 29
	—L—	
<i>Leibovici, Sarah</i>		
—Sol Hachuel, la Saddikah o La Fuerza de la Fe (1834).....		68 — 38
<i>Lerner, Natán</i>		
—Israel y la comunidad internacional.....		67 — 30
<i>Liangot, Alberto</i>		
—Criptojudíos en la literatura española.....		66 — 27
	—O—	
<i>Oberlander Niselkowska, Beatriz</i>		
—Gershom Scholem y la Cábala: Descubrimiento del archipiélago.....		66 — 18
<i>Olamy, Janán</i>		
—Mensaje del Embajador de Israel en Venezuela en ocasión del cuadragésimo aniversario de la Independencia de Israel.....		67 — 3
	—P—	
<i>Pulido Martín, Angel</i>		
—Sobre los sefardíes, España e Israel. Recuerdos de un médico.....		69 — 34
	—R—	
<i>Rasier, Yaacov</i>		
—Eshuegra: Una canción judeo-turca.....		68 — 61
<i>Rojas Crasto, Rómulo</i>		
—Luz ilimitada.....		66 — 3
<i>Romero, Elena</i>		
—Las coplas sefardíes: Categorías y estado de la cuestión.....		69 — 17
<i>Ryan de Heredia, Tomás L.</i>		
—Regreso a Rodas.....		68 — 58
—"Acto de creencia israelítico" de Ishac de Acosta.....		69 — 10
	—S—	
<i>Salomón, H. P.</i>		
—"Lejá Dodí". Origen hispánico y traducciones españolas.....		66 — 29
<i>Shlesinger, Hella</i>		
—Israel.....		67 — 28
	—Z—	
<i>Zafrani, Haim</i>		
—Historicidad y actualidad de la Cábala, de la vida mística y de la magia.....		66 — 13

INDICE DE INDICES

Los anteriores índices fueron publicados así:

Indice General 1970-1982	(Nº 1 al 45)	en el Volumen Nº 46
Indice General 1983	(Nº 46 al 49)	en el Volumen Nº 50
Indice General 1984	(Nº 50 al 53)	en el Volumen Nº 54
Indice General 1985	(Nº 54 al 57)	en el Volumen Nº 58
Indice General 1986	(Nº 58 al 61)	en el Volumen Nº 62
Indice General 1987	(Nº 62 al 65)	en el Volumen Nº 66

